

2751

DEVOCION  
DE S. JOSEPH,  
PRIMERA, Y SEGUNDA  
PARTE.

*Por los Padres*  
**FRANCISCO GARCIA,**  
*Y Juan Nadasio de la Compañia*  
*de Jesus.*

D E D I C A S E

*Al Ilustrisimo Señor*

**D. FRANCISCO MILANO,**

Presidente de la Regia Camera,  
del Reyno de Napoles, y al  
presente Governador de  
la Aduana de Foxa.



EN NAPOLES 1705.  
En la Imprenta de Miguel Luis Muzio.

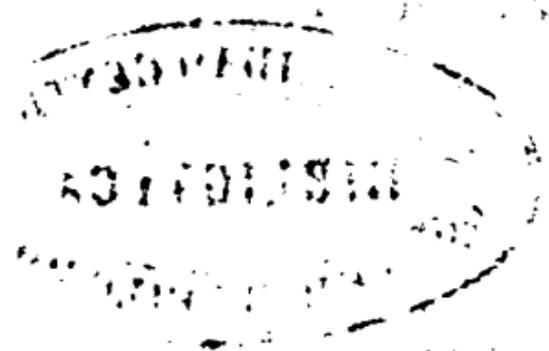
*Con Facultad de los Superiores.*

# THE JOSEPH

REVISED EDITION

BY THE AUTHOR

NEW YORK





Esposo de Maria Santissima  
Madre de Jesus. Este libro no  
busca a V. S. por Patron para  
que lo defiēda, porque es, y a si-  
do tan universalmente aceptado,  
que se lo dedico para que el  
Santo patrocine a V.S. Las  
Glorias de S. Joseph dima-  
naron de la sombra que hizo  
al maior de los Mysterios,  
que es el de la Encarnacion;  
Haciendola V.S. quien por  
averla hecho fue tan feliz,  
puede esperar el logro de  
grandes felicidades.

El asunto que trata es  
referir algunas de las grande-  
zas de S. Joseph, y exortar  
a tan tierna, util, y provecho-  
sa devocion. Por ser este su  
Argumento, lleva con si go  
la mayor recomendacion, pa-  
ra que V.S. lo admire, con  
aquel

aquel aprecio, que su singular piedad haze siempre de quanto conduce a promover tan amable Devocion.

La compuso el P. Francisco Garcia de la Compania de JESUS. Vasta nombrarlo, para acreditar el libro; pues quantos compuso, y dio a la Estampa; se han aplaudido con singular estimacion. Por el Autor, no dexa arbitrio en V.S. para aceptar su proteccion, tan singularmente afecto, a la Compania de JESUS, con tan real, y verdadero amor para con esta Sagrada Religion; como todos reconocen, las experiencias lo publican, y sus Hijos confesamos.

Por todas estas razones y por la obligacion que me

asiste, no me queda libertad para solicitar otro Protector, pues, qualquiera otra eleccion seria en mi una ingratitude conocida; En este corto obsequio, que ofrezco a V.S. a lo menos vera en la memoria de sus favores parte de agradecimiento, para no incurrir en la nota de ingrato. Observo Ruperto en la Creacion del Mundo, que haciendo Moyfes alarde de quanto Dios avia criado; del fuego Elemento tan noble no habla palabra. No criò Dios el fuego? Olyidose este Elemento? No, dice Ruperto. Sino que no hallò ningun reconocimiento en su naturaleza. Criò el Cielo, y lucen las Estellas; la Tierra, y brotan las flores; la Mar, y nadan los peces, el

Aire

Aire, y volaron las aves. El  
fuego, todo lo consume, y  
nada retorna: *Talis plane est  
ingratus, multa beneficia de-  
vorat, nil redonat, dignus pla-  
ce, ut ex numero creaturarum  
excludatur.* Tales son los ani-  
mas desagradecidos, que re-  
cibiendo muchos beneficios,  
y tragandolo todo como el  
fuego, no retorna cosa su na-  
tura. Por no incurrir en  
esta nota, tengo por lo me-  
nos en la memoria los sin-  
gulares favores, con que V.S.  
siempre me honra. Y si co-  
mo dice Seneca, quien se  
acuerda de el beneficio de la  
manera que puede le agra-  
dece, y paga, sirva este re-  
querdo de que tengo en mi  
memoria, quantos he recibido  
de V.S. pidiendo todos los  
días

dias à Dios en el Santo Sa-  
crificio de la Misa, sea pa-  
ga de tanto como me fa-  
vorea.

Bien paga Dios a V.S. el  
bien que hace, en la gracia  
que su Magestad le concede,  
en el exacto, y cumplido de-  
sempeño de sus muchas, y  
altas ocupaciones, de que son  
testigos los Tribunales, cujas  
honorificas fillas hà llenado  
con ventajas tan conotidas,  
como son las letras de V.S.  
su gran practica en negocios  
graves. Y en fin, tan integer-  
rino zelador de la causa de  
una, y otra Magestad Divina, y  
humana, que viendo la Justi-  
ficacion exemplar con que  
V.S. Vive; la limpieza de sus  
intereses; con que juzga; la  
despojada resolucion con que  
de-

decide, la cortesana politica  
conque agafaja, y la equidad  
conque obra, parece hizo  
Dios a V.S. para exemplar de  
Ministros. Quanto tenia que  
decir si la Modestia, y hu-  
mildad de V.S. no me detu-  
biera la pluma, pero si yo  
callo todo el Reyno publica,  
la justificacion de V.S. Ill.  
a quien &c.

Illustrissimo Señor.

B. L. M. de V.S. I.

*Su mae Obligado, y reconocido Servidor,*  
Joseph Zerrillo de la Compañia  
de Iesus.

**Q**Viero advertir, que una de las principales devociones de S. Joseph, y en que mas se echará de ver el afecto de sus devotos, será en estender, y dilatar su devocion quanto pudieren, procurando que todos le sean devotos, y hagan particulares servicios. Quien esto hiziere obligará mucho à Joseph, y tambien à Iesus, y à Maria, y recibirá premio en el Cielo, no solo por los servicios que él hiziere al Santo, sino tambien por los que hizieren otros por su consejo, y persuasion.

Eido à los devotos de S. Joseph, que se pudieren, hagan imprimir este librito, ò ayuden à su impressiõ, para que dandole de limosna à muchos, se estienda mas la devocion de tan grande Santo.



110 110 re  
ILL. E REV. SIG.

**M**ichele Luigi Mutio Padrone di Stam-  
pa in questa Fedelissima Città, sup-  
plicando espone à V. S. Illustrissima come  
desidera ristampare un libretto intitolato  
*Devocion de San Ioseph, Por los Padres Fran-  
cisco Garcia, y Iuan Nadasio de la Compania  
de Iesus*, supplica V. S. Illust. di poter quel-  
lo reimprimere, ò pure commettere la re-  
visione di quello à chi meglio parerà à  
V. S. Illust. che l'haverà à gratia ut Deus  
R. P. Ignatius Minguixon Soc. Iesu  
revideat, & referat. Neap. 9. Febr. 1705.

SEPT. PALVTVS VIC. GEN.

D. Petrus Marcus Gipsius Can. Dep.

110 110  
ILL. AC REV. DOMINE.

**L**ibellum, cui Titulus: *Devocion di San  
Ioseph*: à P. P. Francisco Garzia, &  
Ioanne Nadasio, concinnatum, revidi, &  
in eo, nihil ad Catholicam Fidei deviat, ni-  
hil à bonis moribus dissonat quapropter  
typis dari posse incunctanter, existimo In  
Collegio Santi Xaverii die 18. Februarii  
1705.

Illustrissimæ tuæ Reverendissimæ

*Devotissimus, & obsequiosus Servus*

Ignatius Minguixon Soc. Iesu:

*Attente supradicta revisione Imprimatur*

Neap. 15. Martii 1705.

SEPT. PALVTVS VIC. GEN.

D. Petrus Marcus Gipsius Can. Dep.

Alp

*All' Illust. & Ecc. Sign. Duca di Lauria,  
Delegato della Regal Giurisdizione.*

**M**ichele Luigi Mutio publico Stampatore di questa Fedelissima Città, supplicando espone à V. E. come desidera ristampare un tometto intitolato *Devocion de San Ioseph por los Padres Francisco Garcia, y Iuan Nadasio de la Compania de Iesus*, supplica V. E. di poter quello reimprimere, & pure commettere la revisione à chi meglio parerà à V. E. e l'haverà à gratia, &c.

*Reverendus P. Ioseph Zerrillo Societatis Iesu  
videat, & referat. Neap. die 11. mensis  
Februarii. 1705.*

VLLQA REG.

Casabona.

EXCELLENTISSIME DOMINE.

**L**ibrum Patris Francisci Garcia Societatis Iesu, cui titulus. *Devocion à San Ioseph* Excellencia Vestra demandante percurri, & omnia Regiæ Majestatis jura inoffensa perspexi, unde autumo, dignissimum esse ut iterum typis mandari possit  
Neapoli 7. Martii 1705.

*Addictissimus Servus*

Ioseph Zerrillo Societatis Iesu.

*in relatione reimprimatur, verum in publicatione servetur Reg. Pragm: Datum  
Neap. die 21. mensis. Februarii 1705.*

VLLQA REG.

Casabona.

DE-



DEVOCION  
 A SAN IOSEPH,  
 ESPOSO DE LA VIRGEN  
 MARIA,  
 NUESTRA SEÑORA.



ENTRE todas las devociones, que podemos tener, una de las mas agradables à Dios, y mas provechosas para nosotros, es la del gloriosissimo Patriarca San Joseph, Esposo de la Virgen Maria; por lo qual dixo Santa Teresa de Jesus, insigne devota deste Santo: *Aunque tengan muchos Santos por abogados, sealo en particular San Joseph, que alcanza mucho de Dios.* El librito de oro, llamado Combate Espiritual, en que

A de

de Sales, y anda traducido en varias lenguas, nos aconseja lo mismo por estas palabras: *Ruega todos los dias à Maria Santissima, y à su bendito Hijo, y al Padre Celestial, que te bagan tanta merced, que te den por tu principal Abogado, y Protector al Bienaventurado San Joseph, Esposo de la misma Virgen: y luego pediràs al mismo Santo con ruegos, y confianza, que te reciba debaxo su proteccion; porque de este Glorioso Santo se dicen muy grandiosas cosas, y muchas favores, que han recibido con larga mano los que le han reverenciado, y acudido à èl en sus necessidades, assi espirituales, como temporales. Y verdaderamente concurren muchos titulos en San Joseph para movernos à su devocion; porque si miramos el gusto de Dios, si consideramos el deseo de Maria, si atendemos à la dignidad, y santidad de Joseph, si buscamos nuestro proprio interès, y utilidad, ninguna devocion, despues de la de Maria, nos es mas obligatoria,*

ria,

ja. mas honroso. y mas provechosa,  
que la de este Santissimo Patriarca.

## S. I.

*Dignidad de S. Joseph.*

**Y** Empeçando por su Dignidad,  
que es la regla por donde se han  
en medir sus excelencias, y conocer  
sus perfecciones: Joseph es verdadero  
Esposo de la Virgen Maria, y es Pa-  
dre putativo de Christo; y assi como  
la Dignidad de Madre de Dios, es  
la mayor despues de la de Christo;  
assi la Dignidad de Esposo de Maria,  
y Padre putativo de Christo, es la  
mayor despues de la de Maria. Què  
femejança de nobleza, de costum-  
bres, y de virtudes pide este Divino  
Desposorio? Si Dios, quando elige à  
alguno para algun ministerio, le  
adorna con aquellas prendas que son  
necessarias para cumplir con èl per-  
fectamente; con quantas gracias, y  
prerrogativas pensamos que enri-  
queció al que escogió para digno E-  
sposo de Maria, & para que fuesse te-

nido, y llamado Padre de JESVS?

Vn matrimonio, que ordenò Dios al principio del mundo, fuè entre dos iguales en la nobleza, y en las costumbres, porque de otra manera, no fuera del todo perfecto; pues este segundo matrimonio, que concertò Dios con especialissima, y milagrosa providencia, no pudo carecer de aquellas calidades que tuvo el primero, y que deve tener todo perfecto matrimonio. La nobleza fuè igual en Maria, y en Joseph, porque ambos descendian de la misma sangre Real de David. En las virtudes no fueron iguales, porque Maria sobrepuja casi con infinito exceso à la perfeccion de toda pura criatura: con todo esto, el que mas se acercò à la perfeccion de Maria entre todos los Santos, fue el Glorioso San Joseph, como dize San Francisco de Sales. Y añade, que Maria, y Joseph fueron como dos purissimos espejos, opuestos uno enfrente de otro; y que los rayos de santidad, que influyò el

el Sol de Justicia Christo en Maria, se los comunicò Maria à Joseph, por reververacion tan perfecta, que parecian ser iguales, y las mismas las virtudes de Joseph, y las virtudes de Maria.

El muy Docto, y Espiritual Juan Gerson, en un Sermon de la Natividad de la Virgen, dize, que assi como San Anselmo, convino que Maria Santissima tuviesse tan grande pureza, que no se pudiesse entender otra mayor debaxo de Dios: assi convino, que Joseph gozasse de tanta excelencia, que representasse conveniencia, y semejança de tal Esposo à tal Esposa, de la qual nació JESVS, que se llama Christo. Y que como se puede colegir de San Mateo, Joseph fuè entre los puros hombres el mas semejante à Maria. Despues cuenta catorze proporciones, y conveniencias entre Maria, y Joseph, que son catorze singulares excelencias, y prerrogativas, en que se parecieren estos Celestiales Esposos.

Todos los Santos, y Doctores discurren assi en este punto. De manera, que como de los otros desposados se dize en la Escritura Sagrada: *Erunt duo in carne una*, se puede dezir de Joseph, y de Maria: *Erunt duo in spiritu uno*. Serán dos en un espíritu, se univocaràn en el espíritu Maria, y Joseph, porque saràn muy semejantes en la santidad, para que hagan unidad de espíritu en el matrimonio.

No era necessario passar adelante para hazer el devido concepto de la grandeza de Joseph, si entendiessemos bien las calidades que deve tener quien fuere digno Esposo de Maria. A lo menos San Gregorio Nazianceno en esta ocasion no hiziera mas que repetir muchas vezes: *Què quereis, que diga de Joseph? Vir erat Maria, vir erat Maria*. Era Esposo de Maria, Era Esposo de Maria, y nos es necessario dezir mas, pues aviendo alabado este Santo Doctór a su hermana Gorgonia, queriendo  
ala-

alabar à su esposo, lo dixo en una  
palabra: Era esposo de Gorgonia, y  
no es menester dezir otra cosa.

## §. II.

*Excelencia de Joseph, Padre de Jesus.*

**M**As con todo esto ay otra digni-  
dad admirable, que considerar  
en Joseph, y es ser tenido, y llamado  
Padre de Jesus. En lo qual nota muy  
bien San Agustin, que aunque solo  
tenian à Joseph por Padre de Jesus  
los que ignoravan su divinidad, y  
milagrosa concepcion; mas el nom-  
bre Padre, se le diò tambien à Jo-  
seph el Evangelista San Lucas, y  
Maria, que sabian muy bien el mis-  
terio. Lo qual no se ha de entender  
que fue acaso, como advierte nue-  
stro Eximio Doctor Francisco Suer-  
rez, sino por especial instinto del  
Espiritu Santo, que quiso fuesse hon-  
rado Joseph con este titulo Divino  
de Padre de JESUS, aun de los que  
sabian su Divinidad, y prodigio (a  
concepcion, para que por aqui en-

tendiesemos la dignidad, y grandeza à que sublimò Dios à este Santissimo Patriarca. San Bernardo, por este nombre, y oficio de Padre putativo de JESUS, quiere que midamos la grandeza de Joseph, y con mucha razon; porque si fuè grande dignidad del Evangelista San Juan, que Christo le dieffe à Maria por Madre; mayor dignidad es la de Joseph, dize Suarez, à quien el Padre Eterno concediò que se llamasse Padre de su Unigenito Hijo, porque mucho mas exoelente es el nombre de Padre de Christo, que el de Hijo de Maria, no solo porque el nombre de Padre dize mayor autoridad, sino tambien, porque la dignidad de Christo es infinitamente mayor que la dignidad de Maria.

Mas no tuvo Joseph solamente el nombre de Padre de Christo, tuvo tambien lo que corresponde à este nombre, excepta la generacion carnal; porque aunque Christo non fuè verdadero Hijo de Joseph, fuè ver-

da

dadero Hijo de Maria, que era verdadera Esposa de Joseph: lo qual basta para que con alguna propiedad pertenezca JESUS à Joseph. Esto explica maravillosamente San Francisco de Sales con el exemplo de las palmas, porque entre ellas se halla palma varon, y palma hembra. La palma, que es varon, no lleva fruto alguno, y con todo esto no es infructuosa, porque la palma hembra, no llevara fruto ninguno, si no estuviere à la vista, y cerca de la palma varon. Avia Dios determinado por toda la eternidad, que naciesse Christo de una Virgen: mas avia determinado tambien, que essa Virgen, fuesse desposada. La principal razon, que señalan los Santos es, porque los Judios no la tuviesen por adúltera. De manera, que aunque Maria avia de concebir sin obra de varon, mas no avia de concebir sin estar casada con un varon, que fuè Joseph: y assi Joseph, fue como palma varon, que no llevando fruto, no es

del todo infructuoso, antes le toca mucho el fruto de Maria, no porque concurriese á su producción, sino porque le llevo su Esposa como gloriosa Palma, estando plantada cerca de su amado Conforte.

Demás de esto, por el matrimonio fue constituido Joseph cabeça de Maria, y Maria propria de Joseph, con que le perteneció el fruto de Maria: pues quien es dueño del arbol, es dueño de sus frutos; y quien es dueño del jardín, es dueño de la fuente que nace en él, aunque brote milagrosamente: Luego el fruto que nació milagrosamente en el huerto virginal de Maria, es en alguna manera propio de Joseph. El Padre Cornelio á Lapide dize, que JESUS pertenecia propriamente á la familia de Joseph, porque pertenecia propriamente á la familia de Maria su Madre, y Maria pertenecia propriamente á la familia de Joseph su Esposo. Y añade. Esta es una familia la mas digna de la tierra, ò por  
me-

mejor dezir, familia toda Celestial, y Divina, en la qual el Padre de familias, y Superior era Joseph, la Madre de familias Maria, el Hijo de familias JESUS. En ella, ayia tres personas famas, y las mas excelentes de toda el Orbe: la primera JESUS, que era Dios, y hombre: la segunda Maria, que era Madre natural de JESUS: y la tercera Joseph, que era verdadero Esposa de Maria, y como Padre matrimonial de JESUS. Y por esta causa à Christo se le deve la adoracion de latria, como à Dios: à Maria la adoracion de hyperdulia, como à Madre de Dios; y à Joseph la suma dulia, como al que era como Padre del Hijo de Dios. Hasta aqui Cornelio. Luego que Christo diò à Juan por Madre à Maria, la cõdò el Discipulo entre sus bienes, y la mirò como hacienda propria, si assi se puede dezir: pues, mirad con quãta mas razon miraris Joseph à Jesus, como cosa suya, quando el Padre le diò por Hijo, y quando nació de su Esposa. A 6 §. III.

S. III.

Quando Año a Joseph la SS. Trinidad.

**D**E esta inexplicable Dignidad de Joseph se infiere, quanto le ama toda la Santissima Trinidad, pues le deson por Esposa, el Padre, à su Hija Primogenita; el Hijo, à su querida Madre; el Espiritu Santo, à su Purissima Esposa; pues el Padre quiso que se llamasse Padre de su Hijo; el Hijo le quiso llamar su Padre; y el Espiritu Santo diò à Maria el Hijo; de quien avia de llamarse Padre Joseph. Mayor fineza es esta de lo que yo sabrè dezir: Porque si Dios es tan zeloso de su gloria, que ha dicho, que no la ha de dàr à otro, y es tanta gloria del Padre Eterno llamarse Padre de Jesus, como partió esta gloria con Joseph? Si es tanta gloria del Hijo, llamar Padre à Dios; como diò à Joseph este nombre? Si es tanta gloria del Espiritu Santo ser Esposo de Maria, como se la.

La dió por Espoſa à Joseph? El amor de Dios, en las obras se conoce; y pues dió à Joseph la mejor Espoſa, y el mejor Hijo que pudo darle, parece claro, que le amò mas que à todos los demás hombres, despues de Maria. O Joseph! Singularmente amado de la Santissima Trinidad, justo es que despues de Jesus, y de Maria se emplee en tí singularmente, nuestro amor.

## §. IV.

*Infiereſe la Santidad de Joseph.*

**T**Ambien se infiere de lo dicho la grande excelencia, y fantidad de Joseph porque no ay Padre, que si quiere casar a una hija primogenita, à quien mucho ama, ni busque para espòso el varen mas noble, de mayores prendas, de mejores costumbres, que pudiere encontrar. Ni ay Rey, que si trata de dár Ayo al Principe su hijo, heredero de su Reyno, no escoja el hombre mas capaz del mundo, y de mas relevantes prendas;

das; como lo hizo Filipo, Rey de Macedonia, quando para Maestro, y Ayo de Alexandro escogió al Filosofo Aristoteles; que fuè el varon mas sabio de aquellos siglos: pues Dios que escogió, no solo en un siglo solo, sino en todos los siglos; Esposo para su Hija Primogenita, y Ayo para su Vnigenito Hijo, que juntamente tuviese nombre, y officio de Padre; quien duda que escogeria el varon mas cabal de todos los siglos, mas adornado de virtudes, mas lleno de perfecciones? Porque si huviera otro mas Santo, mas virtuoso, mas perfecto, esse eligiera para Esposo de Maria, y para Ayo, y Padre de su Hijo. Si por el grande amor que tenia à Jesus, le diò por Madre la mejor muger, que ha avido, ni avrà jamás, que es Maria. Del grande amor que tuvo à Maria, y à Jesus, bien insiere, que diò à Jesus por Ayo, y Padre, y à Maria por Esposo el mejor varon, que merecieron todas las edades, que es Joseph. Quien

escogiera Padre, que no el mejor el  
mejor hombre del mundo. (Pues es  
es Dios de peor gusto que los hom-  
bres, y está en su mano escoger los  
hombres, y hacerlos de su gusto, y  
adornarlos de todos los dones, y gra-  
cias que él quisiere, y escogió à Jos-  
eph para serle en su lugar el Pa-  
dre, y llamarle con este nombre. El  
Sr. Suarez supone primero, que Jo-  
seph fue perfectissimo, y de eximia  
santidad, porque el ministerio ab-  
solutissimo para que se escogió el Señor,  
requerirá suma santidad, y perfec-  
ción. Despues refiere la sentencia  
de los que dicen, que Joseph encada  
en la gloria, y gloria à San Juan  
Bautista, y à los Apostoles, le coloca  
sobre todos los Coros de los Ange-  
les, despues de Maria, afirmando  
que Jesus, Maria, y Joseph tienen en  
el Cielo el mismo orden que en el  
Evangelio, y que como San Mateo  
nombró primero à JESUS, luego à  
Maria, e inmediatamente à Joseph  
así en el Cielo ocupa el primer Tra-  
no

no JESUS, el segundo Maria, y el tercero Joseph, porque fueron muy conjuntos en el oficio, y en la dignidad, y en el amor, y como la Humanidad de Christo recibió la mayor gracia, porque fuè la mas conjunta al Verbo, y luego la Virgen, porque fuè la mas proxima al Hijo: assi Joseph alcançò el tercer lugar en la gracia, porque despues de Maria, fuè el que mas se acercò à Christo, y el que le tratò mas familiarmente, y tuvo con èl singular conjuncion. Y concluye, que no tiene por temerario, ni por improbable, sino antes por piadoso, y verisimil, creer, que este Santo se aventaja en la gracia, y gloria à todos los demas, porque no ay cosa que repugne en la Escritura, ni en los Padres.

No nombra Suarez los Autores desta sentencia, pero son muchos, y de mucha autoridad los que la han defendido antes, y despues que èl escrivièffe. San Bernardino de Siena quiere que estèn JESUS, Maria, y Jo:

Joseph tan juntos en aquella vida  
inmortal, y gloriosa, como lo estu-  
vieron en esta vida mortal, y labo-  
riosa. Gerson, despues de aver dicho,  
que le faltan palabras para alabar  
dignamente aquella admirable Tri-  
nidad de Jesus, Maria, y Joseph, di-  
ze, que aquel se ha de colocar en el  
Cielo mas cercano à Jesus, despues de  
Maria, que despues de Maria fuè en  
la tierra el mas cercano, mas obse-  
quioso, y mas fiel à Jesus en su mi-  
nisterio. El Padre Juan O. Sorio no  
quiere que Jesus, Maria, y Joseph  
estèn separados en los Tronos, ni que  
aya otro mas cercano à Maria en la  
Gloria, que su dulcissimo Esposo; ni  
mas proximo à Jesus, despues de  
Maria, que su Padre putativo; pues  
en el mundo ningunos estuvieron  
mas cercanos que Jesus, Maria, y  
Joseph. Isidoro Ysolano dize, que  
Joseph, Esposo de Maria, vestilo  
con dos estolas, como el primer Jo-  
seph; esto es, con la bienaventuranza  
de su alma, y de su cuerpo, subió al  
Cie.

Cielo, acompañando à Christo en su gloriosa Ascension, y se sentò en el primer lugar despues del Rey de la Gloria. Entonces no avia subido Maria al Cielo, y por effo le tocò el primer lugar à Joseph: mas despues que subió Maria, ocupa Joseph el tercero, porque se deve à Maria el segundo. Lo mismo dizen Fr. Bernardino de Bustos, el Padre Doctor Pedro de Morales, y otros, que fuera largo contar; y algunos lo explican, diciendo, que los nombres de Jesus, Maria, y Joseph están escritos en el Libro de la Vida, con el mismo orden que en el Evangelio.

No se le puede negar à esta sentencia la probabilidad; porque si de la suma conjuncion de Maria con Christo infieren todos los Santos, y Theologos la suma perfeccion de Maria sobre todos los Angeles, y Santos; no es maravilla, que de aver tenido Joseph mayor conjuncion, y aver tratado mas familiarmente con JESUS, que los otros Santos, y An-  
ge-

geles, inferan estos Doctores , que Joseph los excede à todos en la santidad, despues de Maria. Añadese lo que dize Suarez, que Joseph està en superior orden, y gerarquia à los otros Santos; porque ellos están en el orden de la gracia, y Joseph en el de la union hypostatica, que es superior: y aunque en este orden es el inferior Joseph, porque primero està JESUS, y Maria; pero parece mas natural, que sea superior en la gracia, y gloria à todos los Santos, que están en el orden inferior. De esta manera guardan JESUS, Maria , y Joseph semejante proporcion en la santidad, que en la dignidad, y en el orden de la union hypostatica se sube con proporcion de la santidad de Joseph à la de Jesus , como por tres escalones, que pudieramos llamar tres Coros de la gerarquia hypostatica, compuestos de tres personas, que valen por millares, las quales se van excediendo como los Coros de las Gerarquias Angelicas, si

dez

dezimos, como es cierto, que Christo, por estar unido en una Persona con el Verbo, tiene santidad infinita; y Maria, por ser verdadera Madre de Christo, que es el mas estrecho lazo que puede tener una criatura con su Criador, excede en la santidad, como sienten gravissimos Theologos, à toda la colleccion de los Angeles, y hombres; y Joseph por Esposo verdadero de Maria, y Padre putativo, y legal de Christo, excede en la santidad à qualquiera de los Angeles, y de los hombres considerado en particular. Por esto dize un Doctor, que si los otros Santos se comparan à las estrellas, Joseph se ha de comparar al Sol. Pero dexemos que maldados Santos quien los hizo, y que pese su gracia, y su gloria quien se la diò; y no afirmemos con demasiada asseveracion, como aconseja Suarez, lo que no sabemos por autoridad de la Escritura, ò tradicion de la Iglesia; si no creamos que Dios hizo à Joseph qual  
con-

convenia que fuese el Esposo verdadero de Maria, y Padre putativo de JESUS.

Con fer tal Joseph, habla muy poco de sus virtudes el Evangelio; porque aviendo dicho, *que era Esposo de Maria, de quien nació Jesus, que se llama Christo,* parece que no era necesario dezir mas; y que era mejor dexarlo à nuestra consideracion, y dezir con el silencio lo que aun no se podia explicar con mucha palabras, el qual estilo guarda tambien respecto de Maria, porque es propio de las grandes excelencias no caber en las alabanzas. Garson, y Juan Echio, Autor gravissimo, afirman, que si se huvieran de escribir todas las excelencias, virtudes, y obras de Maria, y de Joseph, no cupieran en todo el mundo los libros. San Mateo dize, que quando Joseph se desposò con Maria, era justo, en lo qual denota, que era perfecto en toda virtud, como dize San Chrysostomo. Despues no podia

de-

dejar de crecer mucho en todas las virtudes, teniendo siempre à los ojos los dos mas claros espejos de Santidad, JESUS. y Maria. Què obediencia aprenderia de la obediencia de JESUS? Què humildad copiaria en si de la humildad de Maria? O como procuraria imitar los exemplos que veia en los dos, y parecerse à ellos en las virtudes, para poder llamar Hijo al que le llamava Padre, y ser digno Esposo de la que era su verdadera Esposa!

Avia en esta familia suma paz, sumo amor, y suma correspondencia entre Jesus, Maria, y Joseph. Jesus repartia à Joseph con larga mano del tesoro de perfecciones, que avia traído à la tierra para enriquecer à los hombres. Maria pedia à Jesus, que llenasse à Joseph de las gracias de que ella estava llena; porque aunque era perfectissima; se podia reputar imperfecta, dize un Doctor, si la mitad de si misma, que era su Esposo, fuera imperfecto. Por esto procura

va

va para èl toda perfeccion, para ser ella toda perfecta. Mas Joseph, viendose tan obligado de Jesus, y de Maria, confuso de muy agradecido, no sabia à quien bolver, si al Hijo, ò à la Madre; si à quien le concedia los favores, ò à quien se los solicitava: y por corresponder à entrambos con una misma accion, imitando las virtudes de Jesus, procurava merecer los favores de Maria; y copiando las perfecciones de Maria, hazerse digno de las mercedes de Jesus. Era esta Divina Familia en la tierra un retrato de la Trinidad del Cielo, el mas perfecto, y acabado, que ha hecho la Sabiduria, y Omnipotencia de Dios; y como Jesus era propriamente una de las tres Divinas Personas, procuravan Joseph, y Maria representar con la mayor perfeccion que podian, las otras dos Personas, para hazer una digna Trinidad con su Hijo. O que amada de la Trinidad del Cielo, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, exclama Gerson, era la Trinidad de esta

Ca-

Casa , Jesus , Maria , y Joseph ! No avia cosa mas amada, cosa mejor, ni cosa mas excelente en la tierra: embidiava el Cielo à la tierra tales habitantes , mas dignos de vivir en el Cielo , que en la tierra.

Vna excelencia nota Suarez en las obras de Joseph, que hazia crecer mucho las obras en el valor , y à Joseph en la santidad : y es , que casi todos sus trabajos , y acciones las exercitò proximamente con la persona di Christo . Por lo qual dize èl assi como el pecado de los que crucificaron à Christo fue el mayor en su genero , por la dignidad de la persona ; assi las obras de piedad , y beneficencia de Joseph con la persona de Christo fueron de eximio valor, con tanto mayor razon, quanto èl obrava con perfecto conocimiento, y amor de la persona con quien las exercitava.

S. IV.

*Exemplos de S. Joseph que propone  
el Evangelio.*

**M**As no es bien que omitamos, ni defraudemos à la imitacion de los devotos de Joseph algunos exēplos admirables, que nos propone el Evāgelio deste Varon justo. Dize, que viendo preñada à su Esposa, y no teniendo parte en su preñez, no queriendo infamarla, la quiso dexar ocultamente; que fuè un exemplo raro de prudencia, de justicia, y misericordia; porque ni quiso infamar à la que dava tantos testimonios de su pureza, y santidad, ni quiso habitar con la que veia preñada, sin saber el la causa; y tomó el medio de dexarla ocultamente, venciendo assi la passion tiranica de los zelos ( como la llama San Chrysostomo en este caso, admirando la prudencia, y moderacion de Joseph ) que es la mas violenta en los hombres, y la que mas saca de si à los Esposos: y con esto mereció que viniese un Angel à

B

de-

declararle el Misterio de la Encarnacion, y à dezir, que su Esposa avia concebido del Espiritu Santo; y que al Hijo que pariesse le llamasse Iesus, que significa Salvador, porque avia de salvar su Pueblo de sus pecados. Este Angel fue el mismo San Gabriel que anunció à Maria el Misterio de la Encarnacion; como sienten San Agustin, San Bernardo, Salmeron, Suarez, y otros; para que en este privilegio fuesen iguales Maria, y Ioseph, que un mismo Embaxador de los Supremos Principes de la Corte del Cielo, embiado de Dios, declarasse à Ioseph el Misterio altissimo, y escondido, que antes avia anunciado à Maria. Proponemos tambien aquel rendimiento con que obedeció Ioseph al Emperador Gentil, yendo à Belen à empadronarse con Maria su Esposa, preñada de nueve meses, en tiempo muy riguroso, y frio, con grandes trabajos, y descomodidades, aunque, él era de Sangre Real, de la Casa, y Familia de David; y principal-

palmente nos propone aquella perfectísima obediencia, quando apareciendosele una noche en sueños el Angel del Señor, que segun Origenes fue San Gabriel, y mandandole, que tomasse al Niño, y à la Madre, y huýesse à Egipto, luego à la misma hora, sin aguardar à la mañana, como sienten algunos, y lo significa bastante el Evangelio, se partió sin replicar, ni proponer, aunque tenia tantas dificultades, y aun contradicciones al parecer, aquel precepto; porque ni se escusò con su pobreza, ni con la ternura del Niño, ni con la delicadeza de la Madre, ni se escandalizó con tan nuevo mandato, oponiendo. Antes me dixiste, que este Niño avia de salvar à su Pueblo, y agora no puede salvarse à sí mismo: y si puede, para que es menester peregrinacion tan larga? No dice bien huír con el officio de Salvador: y si conviene esconderse por algun tiempo, mejor estarà entre sus parientes, y conocidos, que entre los estraños, y

-idolátras. Nada desto dixo, ni preguntó, quanto tiempo avia de estar en Egipto, ni quando avia de bolver? sino con una ciega, y pronta obediencia executó luego el mandato del Señor, considerando, no lo que se mandavan, sino quien se lo mandava, remitiendose en todo à su voluntad.

Pues quien no se admira de la humildad de Ioseph, viendo à un Varon tan esclarecido en sangre, descendiente de tantos Reyes, Principes, Capitanes, y Patriarcas, exercitar el oficio de Carpintero, para sustentarse à si, y à su Familia, no buscando medios ilícitos, ò escrupulosos para juntar riquezas con que conservar, ò restituir à su Casa el esplendor de su familia? Quien no se palma de ver el silencio de Ioseph, pues con ser sapientissimo, y muy ilustrado de Dios, no sabemos en todo el Evangelio que hablasse una palabra? San Bernardo, San Eren, Suarez, y otros muchos, sienten, que

Joseph circuncidò al Niño Jesus; porque quien circuncidava à los Niños, los ponía el nombre, y Joseph fue quien puso el nombre à Jesus; lo qual fue un acto de insignè obediencia, y fortaleza, y de mayor sentimiento para Joseph, que para Abraham el sacrificar à su hijo Isaac; porque mucho mas amava Joseph à Jesus, que Abraham à Isaac, y sabia muy bien la distancia del hijo de un hombre mortal, al Hijo de Dios inmortal, y assi le costò gran dolor el herirle, y derramar su sangre, y el cuchillo que cortava la carne de Jesus, heria el corazon, y traspassava el Alma de Joseph. Fue Virgen, tan puro como los Angeles, à aun considera Isidoro Ysolano muchas excelencias en la virginidad de Joseph, de que carece la de los Angeles; y fue el primero, que hizo voto de perpetua virginidad, despues de Maria: y aun sienten gravissimos Doctores, que tuvo apagado, ò por lo menos ligado el fomite de la concupiscencia. De estos

dos Esposos se habla en los Cantares, dize Ruperto, quando se dize: *Mi Amado se apacienta entre las azucenas*. Maria, y Ioseph son las azucenas, entre las quales se apacienta Iesus, entre estas flores, simbolos de los virgenes, està la flor del campo para formar un hermoso ramillete, que arroje de sí fragancia de pureza, y castidad.

Però mejor ferà callar nosotros, y oír todos à Maria Santissima unas palabras, que dixo à Santa Brigida, hablando de su Celestial Esposo, las quales luego yo à todos lea muchas vezes, y confideren, y mediten de espacio, para el devido concepto de Ioseph, si quiera por las palabras de Maria: *Puedo tan mirado Ioseph en sus palabras*, dixo Maria à Santa Brigida (lib. 6. revel. c. 59.) *que ninguna salió de su boca, que no fuese santa, y buena, no ociosa, ni de murmuracion. Pudo hombre paciencissimo; diligentissimo en el trabajo; estimado en la pobreza; mansissimo en las*

in-

*injurias; obedientissimo a mis palabras; fuerte, y constancia contra mis enemigos; vestigio fidelissimo de las maravillas de Dios, muerto à la carne, y al mundo, y solo vivo à Dios, y a los bienes Celestiales; los quales solamente deseava; ajustado con la voluntad de Dios, y tan resignado en ella, que siempre repetia esta cancion: Hagase en mi la voluntad de Dios, viva lo que Dios quisiere; para que sea cumplida su Divina voluntad. Raras vezes hablava con los hombres, continuamente con Dios, cuya voluntad deseava solamente cumplir, por lo qual goza agora de grande Gloria en el Cielo.*

## §. VI.

*Exceso de Caridad, y amor de S. Joseph.*

**M**As aunque en todas las virtudes resplandeciò, y fue creciendo cada dia Joseph, conforme à su nombre, que se interpreta aumento; mas especialmente en la caridad,

que es la Reyna de las virtudes, abraçandose en amor de Dios al fuego de los mas tiernos, y amorosos misterios de Iesus; porque Ioseph mereció ver con sus ojos, y tocar con sus manos lo que no merecieron ver los Patriarcas, y Profetas despues de tantos deseos. Ioseph fue el primer hombre que supo a viencarnado Dios; el primero que le vió, adoró, y abraçó recién nacido. Vióle celebrado de los Angeles, venerado de los Pastores, adorado de los Reyes, admirado de los Doctores: llevóle à presentar al Templo con Maria, y oyó las profecias que dixeron del el Anciano Simeon, y Ana Profetisa, y fue testigo de todos los misterios de la niñez de nuestro Redemptor. En este tiempo, quantas vezes abraçaria à Iesus? Quantas le besaria? Quantas se vendría el Niño desalado, y risueño à Ioseph, para que le levantasse en sus braços? Como apretaría con sus braçitos tiernos al que llamava Padre? Y

quan-

quantas se quedaria dormido en los brazos de Joseph? Mas ay, que me attevò à hablar de estas ternuras con corazon frio, y labios helados! Una vez que vino el Niño Jesus à los brazos de San Antonio, y otra vez que se le dexò Maria al B. Stanislao, de nuestra Compania, sobre su cama, para que se regalasse con èl, fue singularissimo favor, y que hizo levantar llama; y aunque passasse à bolcan en estos Santos el fuego del amor Divino, que ardia en sus corazones. Y una vez que tuvo el Santo Viejo Simeon, à Jesus en sus brazos, no quiso mas vida, pareciendole, que no tenia yà para que vivir mas, quien avia merecido tener en sus brazos al Niño Dios. Pues que tiene que ver esto; con vivir en una casa, comer à una mesa, y tratar con tan grande familiaridad de dia, y de noche con el Niño Dios? Esto, ni cabe en la pluma, ni en la lengua, ni aun en todo el entendimiento puede caber. Christo dixo, que avia ve-

nido à pegar fuego en la tierra ; y y que lo que deseava era que se encendiese . En quien prenderia mas este fuego divino , que en Joseph , de quien estava tan cerca de Jesus ? Si Joseph huviera conseruado treinta años con los Coros de los Angeles, oyendolos cantar alabanzas al Señor, no creciera tanto en el amor, como conversando con Jesus y Maria, oyendo sus palabras, y contemplando sus obras . Si Santa Isabel , à una salutacion sola de Maria , que traia en su Vientre à Jesus , fue llena de Espiritu Santo , y exclamò profeticamente , y Juan fue santificado , y saltò en el vientre de su Madre de placer: quan lleno de Espiritu Santo, y amor divino, y de consolaciones, y de gracias , y de favores seria Joseph con tan larga, y continua comunicacion con Maria, y con Jesus ? O pecho de Joseph ! Què etna arrojaria de sì tales llamas ? Què rios , ò què mares bastàran para apagar la caridad de Joseph ? San Francisco de Sales.

les siéte, que este Sãcissimo Patriarcha murió de exceso de amor Divino. Esta fue la calentura de que enfermó, esta la enfermedad de que murió, este el crecimiento que le quitó la vida: y no podia morir de otra enfermedad, sino de exceso de amor Divino: quien toda la vida amó à Dios con tanto exceso, y cada dia, y cada hora, y cada instante iba creciendo en este amor, que es fuerte como la muerte, y duro como el infierno.

## S. VII.

*De las penas que padecia S. Joseph.*

**E**ntre las dulçuras que gozava Joseph en esta vida, no le faltaron amarguras, y penas, que son los regalos con que Dios sustenta à los Santos en la tierra, dando más penas à los que más ama; porque muchas vezes atravesava su corazón aquella espada, de dolor, que traspasava el alma de Maria, viendo la pobreza, y desnudéz, y frio que pa-

decia Christo en el Nacimiento: viendo la sangre que corria de su delicado cuerpo en la Circuncision: viendole perseguido, y buscado de sus enemigos para matarle, y sabiendo lo mucho que avia de padecer por los hombres, hasta morir en la Cruz. Quantas vezes hablaria Jesus de su Passion con Maria, y con Joseph, y les diria, como avia de subir à Jerusalem para ser entregado à los Gentiles, para ser escupido, escarnecido, açotado, abofeteado, coronado de espinas, y muerto en una Cruz? Porque si à sus Discipulos, quando aun eran imperfectos en el amor, y no entendian lo que les dezia, dava el Señor tantas vezes cuenta de su Passion, y buscava consuelo donde no le hallava; como dexaria de consolarse con Maria, y con Joseph, que tan eternamente le amavan, y tan perfectamente le entendian, y tan amorosamente se compadecian de sus penas, y dolores? Un dia de San Joseph se apareció el Santo à la B. Virgen.

Do.

Doña Marina de Escobar, y la dixo  
 „ ( *lib. 4. cap. 9.* ) El Señor me dió  
 „ gran conocimiento de las Escritu-  
 „ ras Sagradas, y profecias, y conoció  
 „ todo lo que avia de passar por el  
 „ Redemptor; y la Cruz que él tuvo  
 „ presente desde el instante de su  
 „ Conception, tambien la tuvo yo  
 „ presente, y está me traspassava el  
 „ alma de suerte, que teniéndole en  
 „ mis indignos braços à aquel San-  
 „ tissimo Señor, muchas vezes me  
 „ acaeciò, considerando lo que avia  
 „ de padecer, derramar muchas la-  
 „ grimas sobre sus Sagradas vestidu-  
 „ ras: y otras vezes teniéndole en  
 „ mis braços, calentava en tiempo  
 „ de frio sus Sacratissimas Manos,  
 „ con eliento de mi boca.

Por esto podemos dezir de Joseph  
 lo que dizen los Santos de Maria  
 que es Martir, y mas que Martir,  
 porque padeciò espiritualmente en  
 su alma los tormentos que Christo  
 padeciò en su cuerpo; pues aunque  
 Joseph no se hallò presente à la Pa-  
 sion:

cion de Christo, por aver yá muertos; pero antes de ella le atormentaron sus açotes, sus espinas, sus bofetadas, sus desprecios, sus clavos, y su Cruz. A la medida de su amor era su dolor; y como el amor que tenia à JESUS fue el mayor despues del amor de Maria; porque ningun padre natural ha amado con tal amor à un Hijo unico, como Joseph à JESVS, assi ninguno ha sentido tanto dolor en los dolores de su Hijo. Aquella espada, que segun la profecia de Simeon avia de traspasar el alma de Maria, que era la Passion del Hijo, atravesò desde entonces toda la vida el corazon de Joseph, con que fue su martirio muy prolixo, causado del amor, y por esso mas penoso, y doloroso que el que pudiere darle à fuerza de tormentos el odio de sus enemigos.

### §. VIII.

*Joseph figurado, en el Testamento Viejo.*

**D**ize un Autor, que Joseph fue figurado en el Testamento Viejo.

Viejo con varias figuras, y prometido, y deseado de los antiguos Profetas, que es honra singular deste Santissimo Patriarca, en que se parece à JESUS, y Maria: y no es pequeña honra, que la Sibilla Tibustina aya profetizado à Joseph, nombrandole por su nombre en estos terminos: *Et aquellos dias aunà una muger del linage de los Hebreos, llamada Maria, que tendrà un Esposo, llamado Joseph, de la qual, sin obra de varon, por virtud del Espiritus Santo, nacerà el Hijo de Dios, llamado JESUS.* Así lo refiere Leonardo Vtino.

La nobleza de Joseph està escrita por los Evangelistas en el libro de la Generacion de Christo; antes por la nobleza de Joseph, como nota San Geronimo, y otros Doctores, se conoce la nobleza de Christo, y de Maria; y para contar los Reyes, Capitanes, y Patriarcas, que fueron progenitores de Jesu Christo, se cuentan los abuelos, y ascendientes de

Jo-

Joseph : y aun llegó à dezeit San Bernardino da Sena, que es tan grande la nobleza de Joseph, que si es licito hablar assi, diò temporal nobleza à Dios en Jesu Christo : Su padre natural se llamó Jacob , y su padre legal Eli, por aver casado Jacob , dize S. Agustín , con la viuda de Eli, que murió sin hijos . Algunos le hazen tio de la Virgen ; Jansenio, primo hermano: mas aunque el grado de parentesco no conste , es cierto que fue grande.

En la hermosura , y disposicion del cuerpo , dize San Justino Martir, Gerson, y otros Doctores , que fue el mas semejante à Christo ; y assi convenia para que fuesse tenido por Padre de Christo, y se quitasse toda sospecha de adulterio en Maria . De donde se puede colegir , que Joseph fue despues de JESUS , y de Maria, el mas hermoso de los hijos de los hombres:

El nombre de Joseph, que significa aumento , como diximos , le fue  
pue-

puesto con particular, y divina providencia, como sienten Alberto Magno, Ysolano, el Cardenal Toledo, y otros, para significar, quanto acrecetado avia deser en los dones de naturaleza, y gracia sobre los demás hombres. Despues se repite muchas vezes en el Evangelio el nombre de Joseph, para enseñarnos à estimarle, reverenciarle, y invocarle en nuestras necesidades: despues del nombre de JESUS, y de Maria.

Ay Autores, que dicen ocupò Joseph su niñez, y mocedad en el exercicio de las letras, en que le aventajò el Señor à quantos vivieron en su tiempo, pues salió tan consumado Theologo, que por lo Escolastico le cuenta San Agustín entre los Escrivas de la Sinagoga: y por lo positivo, dize San Crisostomo, que penetrò todos los misterios de la Biblia. Santo Thomas afirma, que supo todas las ciencias. San Dionisio, que especuló todas las facultades, que se disputan en las Escuelas:

San

San Ambrosio, que alcançò todas las Artes liberales: y la Historia Oriental, que todas las mecanicas; à todos los quales cita el Obispo de Róse en su Devocionario de San Joseph.

§. IX.

*Grande S. Joseph en los dones de la gracia.*

**E**N los otros dones de la gracia no fue inferior à ninguno de los Santos; antes se puede creer, que fue santificado en el vientre de su Madre, como San Ioan Bautista: que fue confirmado en gracia, como los Apostoles; y que està en cuerpo, y Alma en el Cielo, como San Juan Evangelista, todo lo qual sienten muchos, y gravísimos Doctores. Lo que afirman algunos, que viviendo en carne mortal, viò por algun tiempo la Effencia Divina, como se cree de MARIA Santissima, y algunos Doctores lo afirman de Moyses, y de San Pablo, lo significa el Hymno: que

que le dá la Iglesia en su Oficio: *Tu vivens, superis par, frueris Deo, nã forte beatior.* Tu, en vida, igual á los bienaventurados, gozas de Dios, siendo con fuerza maravigilosa mas Bienaventurado. De esta manera conviene bien á la Casa de Joseph el nombre que le dá de Cielo en la tierra, que es nuevo privilegio del Esposo de la virgen, pues sus habitantes eran mas semejantes á los celestiales, que á los hombres mortales. En ella habitava Dios como en Casa propia, y Maria, y Joseph, que veian algunas vezes á Dios, y eran por algun tiempo Bienaventurados; en ella habitavan el Rey del Cielo, y la Reyna del Cielo, y el que se llamava Padre del Rey, siendo Esposo de la Reyna: en ella habitavan los Angeles, que venian á servir á su Rey, y Reyna, y á acompañar á Joseph, con quienes gustavan de conversar como con el que era Angel humano, ò hombre Angelico, y por esso se alegravan de que Dios los

los embiasse cõ embaxadas à Ioseph. Sobre aquel lugar de San Mateo, en que el Angel dixo à Ioseph, quando estava en Egipto, que se bolviessè à la tierra de Israel, pregunta San Agustín, porquè no le determinò la parte à donde avia de ir? Y responde el Santo Doctor, que por bolver segunda vez à hablar con Ioseph, como lo hizo, avifandole, que fuessè à las partes de Galilea.

Una devota sierva de la Virgen, ilustrada, à lo que se cree, de la misma Virgen, escribe muchos de los privilegios de San Ioseph, que traen los Autores, y otras cosas particulares, que aun excluida la revelaciõ, se puede creer piadosamente se los concediò el Señor para que fuessè digno Esposo de MARIA, ò porque yà lo era. y refierolos aquí, porque no exceden la comun persuasiõ de de los Doctores, à cerca de las glorias de San Ioseph, ni la buena razon de lo que se debe al Esposo de la Madre de Dios.

No.

Nota primero un privilegio, que haze mas privilegiados, y singulares los privilegios de Joseph, que los de otros Santos: y es, que à muchos Santos se dieron favores, y privilegios, que no mirayan todos à su propia santidad, sino à otros intentos, y fines del servicio del Altissimo en otros hombres; y assi eran como dones, ó gracias gratis datas, separadas de la santidad, pero en Joseph todos los dones eran añadiendole virtudes, y santidad; porque el ministerio à que se destinavan, era efecto de santidad. y siendo mas Santo, y Angelico, era mas idoneo para Esposo de Maria Santissima, y depositario del Tesoro, y Sacramento del Cielo.

Dize luego, que como Dios queria hazer à Joseph un milagro de santidad, empezó à obrar en él maravillas desde su concepcion; y assi asistido con particular providencia à la formacion de su cuerpo, componiendole con igualdad proporcionada

da de los quatro humores, con estre-  
 madas qualidades, complexion, y  
 temperamento, para que fuese una  
 tierra bendita, y se supiese por fuer-  
 te una Buena Alma, y rectitud de  
 inclinaciones: Que fue santifi-  
 cado en el vientre de su madre, y se  
 quedó atado el *fomes peccati* por  
 toda la vida, de manera, que jamás  
 tuvo movimiento impuro, ni defor-  
 donallo, y su madre sintió en el pan-  
 to de su santificación un nuevo ju-  
 bilo del Espíritu Santo, y entender  
 todo el misterio, hizo grandes actos  
 de virtud, y juzgó que su hijo, ó lo  
 que traía en el vientre, sería admi-  
 rable en los ojos de Dios, y de los  
 hombres.

Que nació Joseph perfectissimo, y  
 muy hermoso en lo natural, y causó  
 en sus padres, y allegados extraor-  
 dinaria alegría, semejante à la que  
 hubo en el nacimiento del Baucisa,  
 así que la causa de ella fue una scul-  
 ta. Que le aceleró el Señor el uso de  
 la razón, dandosele al tercer año de  
 su

su vida muy perfecto, con ciencia infusa, y nuevo aumento de gracia; y virtudes, desde el qual tiempo empezó à conocer à Dios por discurso, y por Fè, percibiendo altamente todo lo que se hablava de sus obras, y perfecciones, y tambien empezó à tener muy levantada oracion, y contemplacion, y exercicio admirable de las virtudes, de manera, que à los siete años, quando llegan otros al uso de la razon, y à Joseph era Varon perfecto en la razon, y en la santidad.

Queen el desposorio con la Virgen, le acrecentò el Señor los dones de la gracia, y le confirmò en ellos, obrando con su braço poderoso copiosamente en el espiritu, y potencias de San Joseph efectos tan divinos, que no se pueden reducir à palabras, porque le infundió perfectísimos habitos de todas las virtudes, y dones: redificò de nuevo sus potencias, y le llenò de gracia confirmandole en ella con admirable modo.

do. Su castidad fue Serafica, porque la pureza que los Serafines tienen sin cuerpo, se la concedió à Joseph en cuerpo terreno, y mortal; y jamás entro à sus potencias imagen, ni especie de cosa impura de la naturaleza animal, y sensible: y en todas las demás virtudes respectivamente fue admirable, y señalado, en especial en la caridad, como quien estava en la fuente para saciarle de aquella agua viva, que salta hasta la vida eterna, y como vezino à la esfera del fuego, siendo materia dispuesta para encenderse en ella sin alguna resistencia.

Dize mucho de las visiones, y revelaciones divinas con que regalava, y favorecia Dios al glorioso San Joseph: Cuenta muchas visitas de Angeles, que apareciendole en forma humana, magestuosa, y llena de hermosura, y resplandor, conversaban con él de la Divinidad, y perfecciones infinitas, y con dulcissimas, y concertadas voces le hazian musica

ce-

celestial, con que confortavan su cuerpo, y encendian el amor Divino en su purissima alma. Dize, que antes de su muerte tuvo el Santo Patriarca un rapto de veinte y quatro horas, en que vió claramente la Esfencia Divina, y que la Beatissima Trinidad le señaló, y destinò por Precursor de Christo nuestro Salvador para los Patriarcas, Profetas, y Justos del Limbo; y que bolviendo del rapto, aviendo dado gracias à Jesus por todos sus beneficios, y recibido su bendición, espirò de amor en sus braços, y luego la multitud de Angeles, que affutieron à su muerte con su Rey, y Reyna, la celebraron con canticos de alabança, y musica Celestial; y luego, por mandado del Señor, llevaron su Alma al Limbo de los Santos Padres; con cuya vista, y nuevas que les dió, recibieron particular alegría, y le conocieron, y reverenciaron como Padre putativo del Hijo de Dios, y Esposo verdadero de su Madre, digno de singular veneracion.

C

No.

Nota otras particularidades , que se desposò con la Virgen de treinta y tres años, que conversò con ella poco mas de veinte y siete, y murió de poco mas de sesenta, y que en su ancianidad le embidò Dios muchas enfermedades y dolores agudísimos para aumentarle los merecimientos, las quales sufría con admirable conformidad, sin oírse de su boca una queja con que manifestasse lo que padecía: que la Virgen, y los Santos Angeles le servian en sus enfermedades con grande amor, y solícitud. Y despues de aver dicho estos, y otros privilegios semejantes de San Joseph, concluye, que la dixo la Virgen, que por mucho que le parecia aver dicho de San Joseph, supiesse, que ni ella podia manifestar su santidad, ni los mortales conocerla, antes de llegar à la vista de la Divinidad, donde con admiracion, y alabanças del Señor, se harian capaces de este Sacramento, escondido à los mortales, que avian ignorado mucho los privilegios:

gios, y prerogativas de Joseph, y el poder de su intercession para con ella, y con su Santissimo Hijo. Estas son las excelencias, y privilegios, que escribe de San Joseph este siervo de Dios.

Mas para que buscamos privilegios en Joseph, que todo es privilegios? Y que privilegios no creemos de la ventura de Joseph? Del mas feliz de todas las hombres? Del mas dichoso de todos los Angeles? Todos los privilegios caben en Joseph, porque cupieron en el todas las dichas. Si con Dios ay fortuna, ninguno mas afortunado. Bolvamos à considerar lo que nunca se considera bastante-mente la gloria, y felicidad que se ensierra en ser El esposo de Maria, y Padre de Jesus, que como dize Gerson, es un seminario de perpetuas alabanzas, y un principio para crecer de Joseph todas las glorias, y le hallaremos el mas feliz, y privilegiado de todas las criaturas despues de Maria. Comparemosle con los primeros

hombres de uno, y otro Testamento, de las tres leyes, Natrual, Escrita, y de Gracia: Subamos despues al Cielo à los Coros de los Angeles, y no encontraremos en el Cielo, ni en la tierra dicha igual à la suia; y podremos dezir de Ioseph, Esposo de Maria, lo que dixo Iacob de su hijo Ioseph: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*. Hijo acrecentado Ioseph, hijo acrecentado; porque verdaderamente fue acrecentado, y adelantado Ioseph en las dichas, y felicidades.

## S. X.

*Cotejo de S. Ioseph con los Patriarcas.*

**J**oseph es mas venturoso que Adan el primero de los hombres, y Padre del linage humano; porque à Adan le puso Dios en el Paraíso de la tierra, para que le guardasse: pero à Ioseph le hizo guarda del Paraíso del Cielo, que es Maria, en la qual, como es Huerto cerrado, nació miracrosamente el Arbol de la verda-

ra

ra vida Christo Iesus. A Adan le diò una Esposa semejante à èl; y à Ioseph una Esposa, de quien canta la Iglesia: *Que ni ha tenido, ni tendrá semejante.* A Adan le concediò, que pudiesse nobre à los animales de la tierra, y à las aves del ayre: pero à Ioseph le concediò, que pudiesse nombre al Criador del Cielo, y de la tierra, y Señor de todas las criaturas, quando le dixo el Angel: *Parirà tu Esposa un Hijo, y pondràle por nombre, IESVS.* Aun los castigos de Adan se convirtieron en privilegios de Ioseph. Por el pecado de Adan, y para castigo de èl se llenaron las rosas de espinas, porque antes no las tenían, segun dize San Basilio; y para elegir à Ioseph por Esposo de MARIA, una vara seca se llenò de hermosas flores. A Adan le dixo por maldicion: *Con el sudor de tu rostro comeràs tu pan.* Y en Ioseph fuè benediction sustentar con el sudor de su rostro à la Madre de Dios, y al mismo Dios.

Mas venturoso es Ioseph, que los mas venturosos hijos, y nietos de Adàn. *Ofreciò Abel à Dios de los primogenitos de su ganado; y mirò à Abel, y à sus dones: esto es, se agradò en Abel, y aceptò sus dones de buena gana: pero no solo mirò Dios à Ioseph, y à sus dones, mas quiso ser el mismo donde Ioseph, naciendo de su Esposa, parà que pudiesse Ioseph ofrecer à Dios en su Templo, no el primogenito de su ganado, sino el primogenito, y unigenito de Dios. De Enòs, dize la Escritura, que empezó à invocar el nombre del Señor; pero mas es poner Ioseph al Señor un nombre con que se avian de invocar todos los hombres. Y si invocar el nombre del Señor quiere dezir, segun los Epositores, que Enòs procurò que los hòbres invocassen, y adorassen à Dios, Ioseph, los siete años que estuvo en Egipto, segun la mas comun opinion, procurò que condesassen à Dios los Egipcios, y*

le adorassen con mas perfecto culto, que el que enseñava Enos: y si creamos à Dionisio Cartuxano, quando salio Joseph de Egipto, dexò levantados muchos Templos al verdadero Dios. Mas si esto no se admite, à lo menos no se puede negar, dize Cornelio à Lapede, que muchos de los Egipcios se convirtieron, y conocieron al verdadero Dios con el trato, y comunicacion de Maria, y de Joseph, oyendo sus palabras, y mirando sus exemplos. Enoch anduvo con Dios, y Dios le llevó al Paraiso; pero Dios anduvo con Joseph muchos años, y Joseph llevó à Dios à Belen, à Egipto, à Nazaret, à Jerusalem, y à su propia Casa, que era el mejor Paraiso que avia en la tierra.

Tambien es Joseph mas venturoso que Noè, segundo Adamo, Padre del mundo renovado con el diluvio univernal; porque à Noè le encomendò Dios un arca, en que se salvaron ocho personas para bolver à poblar

el mundo: y à Ioseph le entregò el Arca en que se guardava el Reparador del mundo, y quiso que guardasse de la tirania de Herodes su vida, que valia mas que todas las vidas de los hombres.

Mas venturoso es Ioseph, que Abraham, Isaac, y Iacob, los tres mas insignes Patriarcas del Viejo Testamento, porque quando mas los quiso hanrar el Señor, se llamava Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob; mas esse mismo Dios se llama Hijo de Ioseph.

Entre los Patriarcas, el mas venturoso fue Ioseph, Virrey de Egipto, porque fue venturoso para el Cielo, y para la tierra dichoso con Dios, y dichoso con los hombres; pero Ioseph, figurado en el primer Ioseph, fue mucho mas venturoso, y del canta la Iglesia. *Dilectus Deo, & hominibus, cuius memoria in benedictione est.* Amado de Dios, y de los hombres, cuya memoria es llena de bendiciones. Soñò el primer Ioseph, que

que le adoravan el Sol, Luna, y Estrellas; y nuestro Joseph vid, que le reverenciavan el Sol de Justicia Christo, la Luna de Gracia, MARIA, y las Estrellas, que lucen en perpetuas eternidades, que son los Apostoles, segun se llaman, en Daniel. Aquel Joseph, como pondera San Bernatdo, guardò el pan de la tierra para sustentar à Egipto; y este Joseph guardò el Pan del Cielo para sustentar à todo el mundo. Al primer Joseph le hincavan la rodilla los Egipcios, porque le hizo Dios, como el mismo dixo *quasi Patrem Pharaonis*, como Padre de Faraon, y la segunda persona del Reyno: mas al segundo Joseph le hizo Dios como Padre de Christo, y en su familia, en cierta manera, la primera persona, porque Joseph era el Padre de familias, y JESUS, y Maria estavan sujetos à el, y le obedecian; y como dize Gerson, la Reyna del Cielo no se dedignava de llamar Señor à Joseph. Al primer Joseph le llamaron Salvador del mundo.

do los Egipcios, porque librò à Egipto de la hambre que le affligia, y al segundo Joseph le podemos llamar Salvador del Salvador del mundo, porque librò à JESUS del tirano, que le perseguia para quitarle la vida. Al primer Joseph le mejorò Jacob su padre sobre todos sus hermanos, dandole un campo fertil, que quitò al Amorreos con su arco, y espada: y Dios mejorò al segundo Joseph sobre el primero, y sobre todos los hombres, dandole una tierra santa, y fecunda, que es MARIA, no despõseyendo de ella al demonio, sino guardandola, y defendiendola con su Cruz, y Passion, para que nunca fuesse possession suya.

## S. XI.

*Cotejo de S. Joseph con los Profetas, y Reyes del Testamento Viejo.*

**M**As dichoso es Joseph que todos los Profetas porque ellos clamavan à Dios continuamente, y dezian: *Desafense en lluvias los Cielos,*

los, y lluevan las nubes al Justo: abraze la tierra, y brote al Salvador. Pidiendo, que MARIA, como nube misteriosa, lloviese al Mesias prometido; y como tierra fecunda, brotase al Salvador de el mundo. Pero ninguno se atreve à pedir tanto, como consigue Joseph, porque ninguno pide à Dios, que esta Nube llueva al Mesias en su propria casa, ò que en ella brote la tierra al Salvador; mas el dichosissimo Joseph alcanza este inefable favor à que no le atreven à aspirar los deseos; porque en su misma casa lloviò esta Nube al Salvador, y su propria Esposa, como tierra virgen, y santa, brotò este fruto de salud.

Entre los Profetas, qual es mas illustre, y celebrado, que Moyses? Con todo esto Joseph mas venturoso. Quando Moyses se quiso acercar à la çarza, que ardia, y no se quemava, que como dize la Iglesia, es figura de Maria Santissima, le mandò el Angel, que estava en la çarza, que

no le acercasse à ella, y que se descalçasse, porque la tierra que pisava, era santa; y quando Joseph quiso apartarse de Maria, y dexarla ocultamente, viendola preñada, le mandò el Angel, que no la dexasse, ni se apartasse de ella. A Moyses escogió Dios para facer à su Pueblo de Egipto; y à Joseph eligió para llevar à su Hijo à Egipto, quando huía de la tirania de Herodes; y para facerle despues de Egipto, y bolverle à la tierra de Israel. Quarenta dias estuvo Moyses en un Monte conversando familiarmente con un Angel que le hablava en nombre de Dios; y Joseph conversò casi treinta años en su propia casa con el mismo Dios, como Padre con Hijo.

Què dire de los otros insignes Varones del Viejo Testamento? Josue, el mayor de los Capitanes, y Juezes del Pueblo de Dios, mandò al Sol, y à la Luna que se parassen en el Cielo, quando iba en seguimiento de los Amorreos, y le obe-

de.

decieron estos dos Planetas: prodigio, que justamente ha llenado de admiracion à todos los siglos, y que para encarecerte la Escritura, dize, que obedeciò Dios à la voz del hombre. Pero à Joseph le obedecian JESVS, y Maria, mejor Sol, y mejor Luna; y se puede dezir sin metáfora, y con propiedad, que Dios obedeciò al hõbre, pues obedeciò JESVS à Joseph, no una, sino muchas vezes; no en una ocasion, sino muchos años: cada dia, y cada hora, quando para cumplir con la dispensacion de aquel oculto, y soberano Misterio, mandava Joseph à JESVS. Por esto cantò con elegancia un Poeta, que nó se puede gloriar Dios de que tiene mejores subditos que Joseph, porque todas las criaturas obedecen à Dios: pero Dios obedece à Joseph.:

David, el mas illustre de los Reyes de Israel, le dize al Señor en un Psalmo: *Tu eres mi Dios, porque no tienes necesidad de mis bienes.* Y Joseph, hijo de David, podia dezir à

JE.

**JESUS.** Tu eres mi Dios, y tienes necesidad de mis bienes, y de que te sustenté con el trabajo de mis manos; porque siendo rico, te has hecho pobre para enriquecernos con tu pobreza: y siendo Señor de todas las cosas, quieres necesitar de muchas para hazerme à mi dichoso, proveyendá tua necesidades. A Salomon, el Rey de los Sabios, y el Sabio de los Reyes, le escogió Dios, por gran merced, para que le edificasse un Templo, en que se avia de colocar el Arca del Testamento, que guardava el Manà, y las Tablas de la Ley, con la vara de Aaron. Pero quanto mejor, y mas sagrado Templo era la Casa de Joseph, que el Templo de Salomon, en la qual estava la verdadera Arca del Testamento, que es la Humanidad de Christo, donde està como guardada la Divinidad, ò es Maria, en que se guardò el Manà, figurado por el Manà de los Hebreos, y no las Tablas de la Ley, sino al Dador de la Ley, no la

va.

vara de Aarón, Sumo Sacerdote, sino al Sumo, y Eterno Sacerdote, según el orden de Melchisedech, à quien representavan todas estas imagenes, y figuras.

Los otros Capitanes, Juezes, Reyes, y todos los Santos de la antigüa Ley, son muy inferiores en la dicha à Joseph. Según la comun sentença de los Theólogos, con San Dionisio, todas las apariciones de Dios en el Viejo Testamento, son hechas por los Angeles, y quando allí se dice, que aparece el Señor, ò que habla Dios, se entiende, que se aparece, ò que habla un Angel en nombre de Dios; porque en el Viejo Testamento no se dignava Dios de hablar sensiblemente con los hombres por si mismo, sino por medio de los Ministros; pero con Joseph non se observò esta regla, y fuè el primer hombre con quien se quebrantò: hablòle por medio de los Angeles, y hablòle por si mismo con grande familiaridad, amor, y respeto, como al que

te.

tenia en la tierra en lugar de  
Padre.

§. XII.

*Cortejo de S. Joseph con los Santos de  
el Testamento Nuevo.*

**S**I passamos à los Santos del Nue-  
vo Testamento, con quien Dios  
se muestra mas liberal en sus favo-  
res, conoceremos mejor la incom-  
parable dicha de Joseph. San-  
Juan Bautista es como el Orizonte  
entre el Viejo, y Nuevo Testamen-  
to, y tan feliz, que no parece ay que  
añadir à su felicidad. Con todo esto  
Juan dixo, que el Mesias, de quien  
avian dicho los Profetas que avia de  
venir, avia venido yà, y estava en  
el mundo; y por esto es mas que  
Profeta: pero Joseph podia dezir mu-  
cho mas, que no solo estava el Me-  
sias en el mundo, mas tambien en su  
propria casa: que no solo avia naci-  
do, mas que avia nacido de su mis-  
ma Esposa. Juan señalò à Christo  
con el dedo; y Joseph le tuvo muchas

ve-

vezes entre sus braços , apretandole con lazos de amor. Juan dixo, que no merecia desatar la correa del zapato de Christo; y Joseph le vistió, y desnudò muchas vezes . Juan dixo de sí, que era voz de Christo; y de Joseph dezian , que era Padre de Christo.

Vamos à los Apostoles, de los quales dixo Christo, que eran bienaventurados, porque veían, y oían lo que muchos Reyes, y Profetas avian deseado ver, y oír, y no lo avian merecido. Mas si fueron bienaventurados los ojos que vieron , y oyeron à Christo tres años; quan bienaventurados seràn los ojos, que vieron, y oyeron à Christo treinta años? Pedro, que era la Cabeça de los Apostoles, le dixo en una ocasion al Señor, que se apartasse del, porque era hombre pecador; pero Joseph llamaria muchas vezes con amor, y humildad, e Iesus para que viniesse à él. A Pedro llamó Christo bienaventurado, y diò las llaves del Reyno

no

no de los Cielos, porque le conociò y confesò por Hijo de Dios. Quan bienaventurado serà Joseph, y quanto poder le avrà dado Christo en el Cielo para que le abra, y introduzca en el à sus devotos; porque no solo le conociò, y confesò por Hijo de Dios, mas le mirò, criò, y sustentò como à Hijo suyo. Juan el mas privilegiado de los Discipulos de Christo, se precia mucho de que en la ultima Cena se recostò sobre el pecho del Señor: mas Joseph, quantas vezes recostò à Jesus sobre su pecho. Donde es muy para notar, que à sus mas amados Discipulos, y regalados siervos, les comunicò Christo una parte de si mismo, pero à Joseph le entregò todo entero. Al Bautista le diò la Cabeça, para que le bautizasse; à Juan Evangelista el Pecho, para que se recostasse; à Pedro la Mano, para que no se hundiesse en la mar; à Thomè las llagas, para que las tocasse; à la Madalena los Pies, para que los ungiesse, y besasse: pe-

foi à Joseph los Pies, y las manos, y la Cabeça, y todo su Cuerpo para que le abraçasse, y se regalasse con él.

Dezia Dios por David en otro tiempo à todos los hombres, para mostrar su soberania, e independencia: Si yo tuviere hambre, no os pedirè de comer; porque míos son los animales de la tierra, míos son los pezes del mar, míos son las aves del ayre; Con todo esse no puede dezir esto à Joseph, pues quando tuvo hambre, siendo niño, le pidió de comer, y quando tuvo sed, le pidió de beber. O que honra de Joseph! A quel Dios, que sustenta à los hombres, que provee à los bratos, que da de comer à las aves, pide pan à Joseph: Quisn podrá dezir esto, sino Joseph, que sustentò à Dios? Aunque en alguna manera lo podrán dezir sus devotos, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo, porque a quel Señor, que no necessita de nuestras riquezas, y es dueño absoluto de todas

das las cosas, dixo, que lo que hazemos con el pobre, con èl lo hazemos.

Con todo esso, considerad, quan honrado sarà San Ioseph el dia del Juizio delante de los hombres, y de los Angeles, delante del Cielo, y la tierra. Porque quando diga Christo à los buenos: *Venid benditos de mi Padre, à posseder el Reyno, que os està aparejado desde el principio del mundo, porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber, estava desnudo, y me vestisteis; era peregrino, y me hospedasteis.* Responderàn todos: *Señor, quando te vimos con hambre, y te dimos de comer? Quando te vimos con sed, y te dimos de beber? Quando te vimos desnudo, y te vestimos? Quando te vimos peregrino, y te hospedamos?* Mas Ioseph con grande humildad, y gozo dirà: *Es verdad que os vi hambriento, y os di de comer; que os vi sediento, y os di de beber; que os vi desnudo, y os vesti; que os vi pere-*  
gri-

grino, y os recibí en mi casa; que os vi huir de Herodes, y os acompañè, y guardè. O gloria incomparable de Joseph! Vna vez sola pidió Christo de beber à la Samaritana; otra vez le dixo à Zacheo, que queria estar en su casa aquel dia; y algunas vezes se hospedò en casa de Marta, y de Maria: y por èsto diò à la Samaritana el agua viva, que corre hasta la vida eterna; y llenò à Zacheo de felicidades, y à Marta, y Maria colmò de favores, y beneficios. Què avrà hecho con Joseph, à quien pidió de comer, y beber tantas vezes, en cuya casa estuvo, no un dia, sino muchos años, no como huésped, sino como hijo.

§. XIII.

*Contejo de S. Joseph con los Coros de los Angeles.*

**N**O ay para que deternos mas en discurrir la dicha de Joseph sobre todos los hombres; pues si subimos à los Angeles, le hallarèmos  
mas

mas dichoso; que aquellos Soberanos  
 espiritus. A los Angeles haze Dios  
 Ayo, y Guardas de los hombres: à  
 los Arcangeles encomienda los Prin-  
 cipes, y Reyes: à los Principados, los  
 Reynos, y Provincias, y à ninguno  
 de los espiritus Soberanos hizo  
 Guarda de su Hijo, aunque mu-  
 chos le acompañayan, y servian  
 como Ministros, y criados: pero  
 à Ioseph le hizo Ayo, y Guarda  
 de Iesu Christo. Notese bien la  
 diferencia: A los Angeles haze  
 Guardas de los hombres; y al hom-  
 bre haze Guarda del Señor de los  
 Angeles. A San Rafael, siendo uno  
 de los primeros Principes de la Corte  
 del Cielo, le escogió Dios para que  
 acompañasse à su Siervo Tobias en  
 el viage que hizo à la Ciudad de Ra-  
 ges; y à Ioseph escogió para que  
 acompañasse à su Hijo en todos sus  
 caminos. San Gabriel, el segundo  
 de los Espiritus Soberanos, tuvo por  
 suma honra venir por Embaxador à  
 la Virgen Maria, para Anunciarla el  
 Mi-

Misterio de la Encarnacion; pero mayor honra es de Joseph aver sido escogido para Esposo de la Virgen, en quien encarnò Dios, y para Padre putativo del mismo Dios encarnado. Qual es la mayor dignidad de Miguel, el Supremo de los espíritus, sino ser Principe de la Milicia Celestial? Pues Joseph es Principe, y Cabeça de la Familia de Dios en la tierra, no compuesta de Angeles, ni de Querubines, ò Serafines, sino del Rey de los Angeles, y de la Reyna de los Cielos; porque de quien se dice con mas propiedad, que de Joseph aquella alabanza: *Fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram.* Fiel Sirvo, y prudente aquel à quien constituyò Dios Cabeça de su Familia, para que à su tiempo les repasta el pan. Aquellos dos Serafines, que viò Isaías delante del Trono del Señor, que segun dicen algunos, eran San Miguel, y San Gabriel, estaban enco-

gi-

gidos de respeto , y temor ; con dos alas cubrian sus ojos , como no atrevientose à mirarle ; con dos alas cubrian sus pies ; como si se pusieran grillos para no acercarse à èl , y solamente bolavan con las alas del coraçon , para acercarse con los deseos , y con el amor . Mas Joseph mirava al Señor con sus ojos ; le acercava à èl con sus pies , le abraçava con sus manos , le dava besos con su boca , y en todo le tratava como Padre à Hijo regalado.

Què más dire ? Todos los Soberranos Espiritus , como dize San Babilo , son Ministros del Señor : pero Joseph tiene nombre , y officio de Padre del Señor , excepta la generacion carnal . *A qual de los Angeles* ( pregunta el mismo San Pablo ) *dixor alguna vez Dios: Tu eres mi Hijo, yó te engendré oy ? Y otra vez ; Yó seré para èl Padre, y èl será para mi Hijo ? Y nosotros podemos preguntar tambien : A qual de los Angeles, ó ángeles, Querubines, ó Serafines,*

nes, dixo Dios alguna vez: Tu eres mi Padre? Tu seràs para mi Padre, y yo serè para ti hijo? Pues esto dixo muchas vezes à Ioseph. Isidoro Ysolano, sacandolo de los originales Orientales de los Hebreos, dize, que Christo dixo en una ocasion à sus Discipulos. *Yo conversava con Ioseph en todas las cosas, como si fuera su hijo. El me llamava hijo, y yo le llamava Padre, y yo le amava como à las niñas de mis ojos.* Y de la misma manera Iesus responderia à los que le preguntavan, cuyo hijo era? Que Ioseph era su Padre; y Ioseph diria, que IESUS era su hijo; pues Maria Santissima, hablando con IESUS, quando le hallò en el Templo, le dixo: *Hijo, como lo has hecho assi con nosotros? Tu Padre, y yo te buscamos con dolor.* En el Cielo tambien parece que llama Christo à Ioseph, Padre; porque apareciendose en una ocasion à la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, trayendo con sigo à San Ioseph, la dixo. *Mi-*

za, este es mi Padre, y el que yo tenia  
 en este lugar en la tierra: que te pa-  
 rece? Como quien se preciava, y ha-  
 zia ostentacion, de tener por Padre  
 à San Joseph. Si nos valieramos  
 aqui, con la proporeion que se deve  
 guardar entre Dios, y un hombre,  
 entre Christo, y Joseph, del argumen-  
 to de San Pablo, que prueba, que  
 Christo es tanto mejor que los An-  
 geles, quanto heredò mayor nom-  
 bre que ellos, pues ellos se llaman  
 Ministros, y Christo Hijo, pudiera-  
 mos pretender, que Joseph se aven-  
 taja à los Angeles en la santidad, co-  
 mo los excede en el nombre: pero  
 aqui solo hablamos de la dicha de  
 Joseph.

Isidoro Ysolano dize que, juntò  
 Dios en Joseph todas las excelencias,  
 y prerogativas de los nueve Coros  
 de los Angeles; y que es Angel, por  
 ser Guarda de Cristo Hombre: Ar-  
 cangel, por ser Guarda de Christo  
 Rey, y Maria Reyna: Principado,  
 por aver sido como Superior de  
 Chri-

Christo, à quien Christo obedicia; Potestad, à quien toca diez èl, mantener su propia dignidad, porque siempre conservò la dignidad de la justicia, y mereció con su humildad, la dignidad de Padre de JESUS, Virtud, porque con su fortaleza venció grandes dificultades, y trabajos en el servicio de JESUS, y Maria: Dominacion, porque dominò sus pasiones, venció los tiranos, y no se dexò vencer del demonio: Trono porque lo fuè del Hijo de Dios, teniendole en su casa muchos años, y en sus brazos muchas vezes: Querubin, porque fuè Guarda de MARIA, mejor Parayso que aquel à cuya entrada puso Dios un Querubin con una espada de fuego, y Serafin, por el supremo, y abrazado amor de Dios, que aedia continuamente en su pecho.

De la misma manera podiamos discurrir en Joseph todas las excellencias y prerrogativas de los Corsos, y ordenes de los Santos; y dezir

que es Patriarca, por aver merecido el nombre de Padre de un Hijo, en que son benditas todas las gentes; Profeta porque entendió perfectamente los secretos de las Escrituras, y supó, mucho antes que sucedieffe, lo que avia de padecer el Redentor; Apostol en el zelo, porque con su trato, y conversacion convirtió muchos Egypcios al conocimiento de el verdadero Dios: y por la misma razon Doctor excelente, que enseñó mas con obras, que con palabras: Martir, por lo mucho que padeció por servir à Christo, y por amor de Christo, sintiendo por compassion los dolores de su Passion: y finalmente, Virgen purissima, y Confessor excelentissimo. A lo menos algunos Doctores le conceden en el Cielo las tres laureolas de Doctor, Virgen, y Martir. Quien no se goza de los privilegios de Ioseph? Quien no dà gracias à Dios porque se los dió? O Ioseph, quanto me alegro de vuestra felicidad! Quanto

me regocijo de vuestra dicha! Vos  
sois el mas dechofo de los hombres,  
después de MARIA. Vos sois mas  
venturoso que los Angeles. Solo  
MARIA os excede en los privile-  
gios; pero esto tambien es singular  
privilegio vuestro, tener una Esposa,  
que excede en los privilegios à toda  
criatura, y solo es excedida en la  
grandeza de su Criador.

Diziendo los privilegios de  
Joseph, hemos dicho tambien como  
cumplió con el cargo, y obligacion  
de Padre de IESUS, poniendole el  
nombre, criandole, sustentandole,  
y haziendo con èl todos los officios,  
que un buen padre puede hazer con  
un muy amado hijo. Consideremos  
aora, què amor engendrarian en  
IESUS estos officios, y quanto ama  
aora, y amará por toda la eternidad  
à Joseph. Amale, por lo mucho que  
Joseph le amó pagando un amor  
grande con otro mayor: Amale, por  
que fuè Esposo verdadero de su Ma-  
rta, à quien èl ama sobre todas las  
cria.

criaturas: Amale, porque fuè como Padre fuyo en la tierra, y por lo mucho que hizo en ella por èl; porque si manda Dios, que honremos y amemos à nuestros padres, quèhe puesto la ley, no la cumplirà? Si ama IESUS à los que le deven à èl, como amará à quien èl deve? Deve à Joseph el averle criado con tanto amor, el averle sustentado con tanto trabajo, el averle guardado con tanto riesgo fuyo de la muerte con que le amenazava Herodes, quando aquel Señor, que pudiera con solo querer destruir à sus enemigos, y que no llamó en el Huerto en su defensa à los Angeles, y reprehendió à Pedro, porque sacava la espada para defenderte; quiso que en esta ocasion le defendiese de la muerte Joseph.

## §. XIV.

*Lo que estima Iesus, y Maria que amemos a Joseph.*

**P**ues amemos nosotros à Joseph, si queremos dar gusto à Iesus, por-

porque defea mucho que amemos  
 lo que el ama. Gran dicha es em-  
 plear bien el amor, que es el Rey de  
 los afectos; y la cosa de mas estima,  
 que tienen los hombres; pues nin-  
 guno le emplea mejor, que quien le  
 conforma con el de IESUS, y ama  
 lo que IESUS ama. Despues de  
 MARIA, à ninguno hombre ama mas  
 IESVS, que à Joseph; porque à nin-  
 guno deve mas, ó por mejor decir, à  
 ninguno deve fino à él; por esso, des-  
 pues de IESVS, y Maria, à ninguno  
 amemos mas nosotros, à ninguno  
 sirvamos con mas cryllado, à ninguno  
 no veneremos con mayor respeto,  
 que à Joseph. Con esto ayudaremos  
 à IESVS à pagar lo que deve à  
 Joseph; porque aunque IESVS le  
 tiene ya bien pagado quanto por él  
 hizo; como es tan agradecido, siem-  
 pre se lo está agradeciendo de nue-  
 vo, y nos pide à todos, que le ayu-  
 demos à pagar esta deuda. Quien  
 negará à IESVS esta peticion tan ju-  
 sta? Quien no amará à Joseph por dar  
 gusto à IESVS. D 4 MA-

MARIA tambien desea mucho que amemos, y sirvamos à Joseph, mas que à otro alguno de los Santos, y Angeles; porque à ninguna pura criatura ama mas Maria que à Joseph. A Santa Tereza de JESUS se apareció Maria Santissima con su Esposo, y aviendola vestido los dos una ropa muy blanca, en señal de que estava ya limpia de todos los pecados, dixo la Reyna de los Angeles à la Santa: *Mucho gusto me dàs en ser devota de mi Esposo San Joseph*. Al V. P. Baltar Alvarez, de nuestra Compania, que era devotissimo de la Virgen, le mandò la misma Virgen: *Que fuesse muy devoto de su Esposo San Joseph*. Y no podia ser menos, porque que esposa ay, que no desee sea honrado, y amado su esposo, y mas tal Esposa como Maria, y à tal Esposo como Joseph? Maria està obligada à Joseph, porque fuè guarda de su virginidad, porque no quiso acusarla quando la viò preñada, y ignorava el Misterio, porque la su-

sentò con el sudor de su rostro; por-  
que la acompañò en sus caminos;  
porque la consolò; y aliviò en sus  
trabajos; porque la ayudò à criar à  
su muy amado Hijo. Mien- quantòs  
titulos tiene para amar à Joseph, la  
que nos ama à nosotros sin ninguno,  
antes siendo indignos de su amor.  
Imitemos à Maria en este amor, ayu-  
demosla à pagar à Joseph tantas obli-  
gaciones. O dichoso amor, que se  
conforma con el amor de Maria.  
Quien se precia de devoto de Maria,  
que no la quiera dàr gusto en lo que  
desee? Maria ha declarado su volun-  
tad, diziendo, que gusta mucho, y de-  
sea, que seamos devotos de San Jo-  
seph: JESVS tiene el mismo deseo.  
Pues quien puede yà amar à JESVS,  
y Maria, que no ame à Joseph? La  
honra del Padre, es honra del Hijo,  
y de la Esposa; así la honra de Jo-  
seph, es honra de Jesus, y Maria; pues  
no diga que ama de veras à Jesus, y  
Maria, quien no ama à Joseph, pues  
ni ama lo, que ellos tanto aman, ni

les dà contento en una cosa que tanto desean.

Pero bien considerado, no es solo razon, que seamos devotos de San Joseph, sino obligacion precisa, por lo que hizo por Jesus, y Maria. Y sino, considerad, quanto devieramos à quien nos sustentà, guardà, y sirviera à un hermano, ó una madre; pues mas debemos à Joseph, que nos sustentò, guardò, y sirvió à Jesus que es nuestro hermano, nuestro Padre, nuestro Rey, nuestro Redemptor, nuestro Dios, y todas las cosas para nosotros; y à Maria, que es nuestra Madre dulcissima, nuestra Bienhechora piadosissima, y nuestro unico refugio, consuelo, y amparo en todas las necesidades, afficciones, y trabajos. Sino nos librara Joseph à Jesus de las manos de Herodes, quanta doctrina del Cielo nos quitara à quel temprano cuchillo? Quanta Sangre Divina dexaramos de lograr, si la derramara à quel cuerpecito tierno de Jesus, quando tenia tan poca? Mas

guar-

guardóla Joseph quando era poca,  
para que se vertieffe quando fuesse  
mucha. En alguna manera se debe-  
mos à Joseph toda la sangre de Jesus,  
no como à quien la derriamò por no-  
sotros; sino como à quien la guardò  
para que se derramasse à su tiempo.

Maria, quanto descredito padecer-  
ia con los que ignoravan la Con-  
cepcion miraculosa de Jesus, si la acor-  
dara Joseph quando la viò preñada?  
Sin duda que Jesus està agradecido à  
Joseph singularmente, porque no qui-  
so infamar à su Madre; y Maria tam-  
bien, porque no la quiso desacreditar;  
y los Angeles, y los Santos, por-  
que así mirò por la honra, y fama  
de su Reyna, y Señora. Como per-  
mitirèmos nosotros, que en esto nos  
hagan ventaja los Angeles, pues re-  
nemos mas titulos que ellos para  
estimarle à Joseph estas atenciones  
con Maria? Porque demás de ser  
Maria nuestra Reyna, y Señora, co-  
mo lo es de los Angeles, es tambien  
nuestra Madre, Abogada, y Protec-

tora, de quien recibimos mayores beneficios, que recibieron ellos. Mil veces te alabo, Santísimo Joseph, eternas gracias te doy, porque no acusaste à Maria, porque no infamaste à nuestra Reyna, porque no defacreditaste à nuestra Señora, porque miraste tanto por la honra, y fama de nuestra dulcissima Madre. Alabente los Angeles, alabente los Arcangels, alabente los Querubines, y Serafines; alabete Maria, alabete IESVS, alabete toda la Santissima Trinidad, por esta fineza que hiziste con Maria, pues todos los hombres no te podemos alabar bastantemente por ella.

### §. XV.

*Eficacia de la intercession de S. Joseph.*

**L**eguemos à ver la eficacia de la intercession de San Joseph: y à S. Teresa nos lo dixo al principio, aconsejandonos que seamos devotos de San Joseph, porque alcanza mucho con Dios; mas no lo dize la Santa.

ta en una parte sola, antes lo repite muchas vezes, como cosa tan importante. Aqui quiero hablar con sus mismas palabras, si no pierden la eficacia en mi boca, ò en mi pluma. En el libro de su vida, cap. 6. hablando de una enfermedad muy grave que avia padecido, en que se viò defauciada de los Medicos, y à punto de muerte, dize asì: Como me vi tan tullida, y en tan poca edad, y qual me avian parado los Medicos de la tierra, determinè acudir à los del Cielo, para que me sanassen, y tomè por Abogado, y Señor al glorioso S. Ioseph, y encomendè me mucho à èl: vi claro, que asì desta necesidad, como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este Padre, y Señor me sacò con mas bien, que yo le sabia pedir: no me acuerdo hasta aora averle suplicado cosa que la aya dexado de hazer: es cosa que espanta las grandes mercedes, que me ha hecho Dios por medio deste

„ deste Bienaventurado Santo, de  
 „ los peligros que me ha librado,  
 „ afsi de cuerpo, como de alma, que  
 „ à otros Santos parece que les diò  
 „ el Señor gracia para socorrer en  
 „ una necesidad ; deste glorioso  
 „ Santo tengo experiencia que so-  
 „ corre en todas, y que quiere el  
 „ Señor darnos à entender, que afsi  
 „ como le fue sugeto en la tierra  
 „ (que como tenia nombre de Pa-  
 „ dre, siendo Ayo, le podian man-  
 „ dar ) afsi en el Cielo haze quanto  
 „ pide. Esto han visto otras algunas  
 „ personas, à quien yo dezia se en-  
 „ comendassen à èl, tambien por  
 „ experiencia. Y muchas, que le  
 „ son devotas, de nuevo han expe-  
 „ rimentado esta verdad.

De manera, que este Glorioso  
 Santo socorre à sus devotos en todas  
 las necessidades, afsi de alma, como  
 de cuerpo: por effo acudamos no-  
 sotros à èl con mucha confiança, y  
 experimentarèmos su favor, como  
 todos sus verdaderos devotos le han  
 ex-

experimentados; y lo que no hemos conseguido por medio de otros Santos, lo alcanzaremos por la intercesion de este Gloriosissimo Patriarca, que es muy poderoso con Dios; porque trata mucho con JESVS, y Maria, como con Hijo, y con Esposo. El Illustrissimo Juan Suarez, Arzobispo de Coimbra, dice: Quien quisiere guardar su virginidad, acuda à Joseph, y à Maria. De la misma manera podemos dezir: Quien quisiere alcanzar humildad, paciencia, obediencia, caridad ò alguna de las otras virtudes, acuda à Joseph, y Maria. Y si acaso por desgracia perdiéremos à Iesus, por alguna culpa, busquemosle con Maria, y con Joseph, y sin duda le halláremos. Los que se vieren en alguna affliccion, encomiendense à Joseph, porque de lo que él padeció, ha aprendido à compadecerse de los affigidos. Los que caminan, tomen por guia à Joseph, escojanle por compañero, porque de los trabajos que pasó en los

ca-

caminos que hizo con IESVS , y Maria, sabe quanto necessitan de socorro los caminantes; assi lo experimentò Santa Teresa, hollandole pronto en sus viages, para sacarla milagrosamente de grandes peligros. Los navegantes escojan à Joseph por Piloto de su navegacion, y llegaràn à salvamento, como lo han visto sus devotos. Los casados tomen por Patron à Joseph, si quieren tener paz, y conformidad en el matrimonio; especialmente quando se ven afligidos de zelos, acudan por remedio à este Esposo de la Virgen. Los padres encomienden sus hijos à San Joseph, procurando imprimirles desde la niñez su devocion, para que aseguren toda la vida su proteccion; porque à quien podràn encomendar mejor sus hijos, que è aquel à quien el Padre Eterno encomendò su Vnigenito Hijo? Quien los guardará mejor de todos los peligros de cuerpo, y alma, que quien guardò à IESUS de las manos de Herodes? Encomende-

de.

demonos. à Joseph, toda la vida, y particularmente en la hora de la muerte: y para entregar el alma en manos de IESVS, tomemos por Patronos à Joseph, y à Maria, porque donde están Maria, y Joseph, no puede faltar IESVS.

Aunque para todas las necessidades es eficaz la intercession de San Joseph, como dize Santa Teresa; con todo esso una Sierva de Dios entendió por divina ilustracion, que avia concedido el Señor à San Joseph algunos Privilegios mas especiales para que favorezca à los que le toman por intercessor, si devidamente lo hazen. El primero es, para alcançar la virtud de la castidad, y vencer los peligros de la sensualidad carnal. El segundo, para alcançar auxilios poderosos, para salir de pecado, y bolver à la amistad de Dios. El tercero, para alcançar por su medio la gracia, y devocion de Maria Santissima. El quarto, para conseguir buena muerte, y en aquella hora desenta  
con-

contra el demonio. El quinto, que teman los mismos demonios oír el nombre de San Ioseph. El sexto, para alcançar salud corporal, y remedio en otros trabajos. El septimo Privilegio, para alcançar succession de hijos en sus familias. Y prosigue: Estos, y otros muchos favores haze Dios à los que devidamente, y como conviene, le piden por la intercession del Esposo de nuestra Reyna, San Ioseph: y yo pido à todos los hijos de la Santa Iglesia, que sean muy devotos suyos, y lo conocerán por experiencia, si se disponen como conviene, para recibirlos, y merecerlos.

Santa Terefa añade en el capitulo citado: Queria yo persuadir à todos fuesen devotos de este glorioso Santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanca de Dios. No he conocido persona, que de veras le sea devota, y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud,

„ tud; porque aprovecha en gr. n.  
„ manera à las almas que à él se en-  
„ comiendan. Parece me ha algunos  
„ años, que cada año en su día le  
„ pido una cosa, y siempre la veo  
„ cumplida. Si vâ algo torcida la  
„ peticion, èl la endereza para ma-  
„ yor bien mio. Si fuera persona,  
„ que tuviera autoridad de escribir,  
„ de buena gana me alargarâ à de-  
„ zir por menudo las mercedes que  
„ ha decho este glorioso Santo, à mi,  
„ y à otras personas. Despues cueq-  
„ ta en el mismo libro de su vida mu-  
„ chos favores particulares, que ella  
„ y toda su Religion ha recebido de  
„ San Joseph. Note se en las palabras de  
„ Santa Teresa, que así como un pre-  
„ tendiente tiene un amigo, ò pariente  
„ al lado del Rey, no solo intercede  
„ por èl para que consiga lo que pre-  
„ tendido, mas aun le enseña el modo  
„ con que ha de pedir, para que mas  
„ facilmente lo alcancè; así el glori-  
„ oso San Joseph, no solo intercede con  
„ Dios para que consigamos lo que

pedimos; mas si vâ algo torcida la peticion, la endereza para nuestro mayor bien. Pues à donde encontraremos otro valedor como este, que es Maestro, y intercessor? Nos enseña à pedir, y pide por nosotros. Concluyo este punto con rogar à todos lo que les ruega Santa Terefa, con sus mismas palabras: *Pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verâ por experiencia el gran bien que es encomendarse à este glorioso Patriarca, y tenerle devocion.*

Dixo Isidoro Ysolano, que la intercession de Ioseph era la mas eficaz para con Dios, despues de la de Marias y con razon, porque ningun Santo puede pedir con autoridad de Padre, sino Ioseph: ninguno podrâ alegar tantos titulos para obligar à JESUS: ninguno podrâ dezir, que le diò de comer, que le diò de beber, que le criò, que le sustentò, que le acompañò, que le librò de la muerte, sino Ioseph; y JESUS, que no puede negar estas obligaciones; no cabrà

ne-

negar à Joseph nada que le pidiere.  
Mas si Joseph pide à Dios por medio de Maria, què negarà Maria, que le pida su Esposo? Què negarà Jesus, que le pida su Madre? Què negarà el Padre Eterno, que le pida su Hijo? De manera, que esta es una escala misteriosa, por donde si suben nuestras peticiones à Dios, es forçoso que baxen bien despachadas. Porque Joseph muestra à Maria las manos con que trabajò para sustentarla; Maria muestra à Jesus los pechos; con que le diò leche; JESUS muestra al Padre las llagas, que recibió por su amor, y obediencia: con que el Padre concede à IESVS lo que pide; IESVS à Maria; Maria à Joseph; y Joseph à sus devotos. Gerson dize, que quando Joseph pide alguna merced à su Esposa, ò à su Hijo, su ruego se reputa como mandato. Y Iuan Echio, que podemos esperar que quanto pidiere Joseph, à IESVS su Hijo, ò à Maria su Esposa, lo alcanzará sin padecer jamás repulsa. Y  
quien

quien pudiera creer otra cosa de tan buena Esposa, y de tan buen Niño? O dichosos los que fueren devotos de Joseph, que siempre tendrán buen logro sus oraciones! O quanta merced haze Dios à los que haze devotos de este poderosísimo Santo! Bidamos à Dios todos los dias esta devoción: pidamosla à MARIA, pidamosla al mismo Joseph, porque con ella nos vendrán todos los bienes. La sierva de la Virgen, de quien arriba hizimos mencion, escribe, que la dixo la misma Virgen estas palabras: El dia ultimo, quando todos los hombres sean juzgados, honorarán amargamente los infelices condenados, no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido de él, como pudieran, para grangear la amistad del Justo Juez, Todos los del mundo han ignorado mucho los privilegios, y prerrogativas que el Altísimo Señor concedió à mi Santo Esposo, y quan-

to

to puede su intercession con su Magestad, y conmigo, porque te aseguro, carissima, que en presencia de la Divina Iusticia, es uno de los grandes Privados para detenerla con los pecadores. Y por la noticia, y luz, que de este Sacramento has recibido, quiera que seas muy agradecida à la dignacion del Señor, y al favor que en esto hago contigo. y de aqui adelante, en lo restante de tu vida, procures adelantarte en la devocion, y cordial afecto de mi Santo Esposo, y bendecir al Señor, porque tan liberal le favoreció, y por el gozo que yo tuve de conocerlo: En todas tus necesidades te has de valer de su intercession, y solicitarle muchos devotos, pues lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altissimo en la tierra, y à sus peticiones, y palabras tiene vinculados grandes, y extraordinarios favores para los hombres, si ellos no se hacen indignos de recibirlos.

§. XVI:

## S. XVI.

*Señal de Predestinacion la devocion  
S. Joseph.*

**T**odos los Santos, y Doctores afirman, que la devocion de Maria es señal grande de predestinacion; y parece que se puede dezir lo mismo de la devocion de San Joseph, así por la eficacia grande de su intercession, como porque no es separable la devocion de Joseph de la devocion de Maria; y quien fuere verdadero devoto de Joseph, es forzoso que tenga obligada à Maria, por que la honra, y servicios, que se hacen à su Dulcissimo Esposo, los mira esta Soberana Señora como propios: y ha declarado, como diximos, que le es muy agradable esta devocion con que qualquiera que fuere devoto de Joseph, tendrá de su parte à MARIA: y quien tuviere à MARIA de su parte, grandes prendas tiene de predestinado.

Pareceme, que este poder grande  
de

de Joseph en el Cielo, se ha figurado  
 en el poder que tuvo el Patriarca  
 Joseph en Egypto; supuesto que  
 aquel Joseph tuè figura de nuestro  
 Joseph, como dize San Bernardo.  
 Mucho mas ama JESVS al segundo  
 Joseph, que Faraon amò al primero;  
 y si Faraon al primer Joseph le diò  
 tanto poder en su Reyno; porquè  
 JESVS no avrá dado semejante po-  
 der en su Reyno à nuestro Joseph?  
 Hizo Faraon al Patriarca Joseph  
 Mayor domo de su casa; y Presidente  
 de toda la tierra de Egypto; quitòsel  
 de su mano el anillo Real; y pusole  
 en la de Joseph, para que en su nom-  
 bre, y con su autoridad dispusiese,  
 y determinasse lo que fuese su vo-  
 luntad; mandò à voz de pragonero,  
 que todos le hincassen la rodilla; y  
 asseguròle, que sin su orden ningun-  
 no moveria pie, ni mano en toda  
 la tierra de Egypto; y llamòle en  
 su lengua Salvador del mundo. Y  
 todo lo cumplió despues el Rey, por-  
 que quando en el tiempo de la este-

E

rili;

rilidad iba el Pueblo à Paracon à pe-  
 dida alimentos, respondia: Id à Joseph,  
 y hazed todo lo que èl os dixere.  
 Quando vino à Egipto su Padre, y  
 hermanos, le dixo Paracon: Toda la  
 tierra de Egipto està à tu disposicion  
 hazlos habitar en lo mejor, y mas  
 pingue de ella. Y finalmente, todos  
 los Egipcios venian à Joseph, y le  
 dezian: Nuestra salud està en tu ma-  
 no, miranos tu, y servirèmos con  
 elegria al Rey. Dios hizo à nuestro  
 Joseph Mayordomo de su Casa, y  
 Presidente del Reyno de los Cielos,  
 que estava en la tierra, haziendole  
 Esposo de Maria, y Padre putativo  
 de Christo, que es lo mas: de donde  
 podemos colegir, que no le ha nega-  
 do lo manos, y que ha puesto su ani-  
 llo en la mano de Joseph, esto es, su  
 poder, para que pueda Joseph con  
 su intercesion lo que puede JESVS  
 con su voluntad, para que lo que  
 Joseph pidiere, y deseara, se haga: y  
 como dizen muchos Santos, y Doc-  
 tores, que todas las mercedes de

Je-

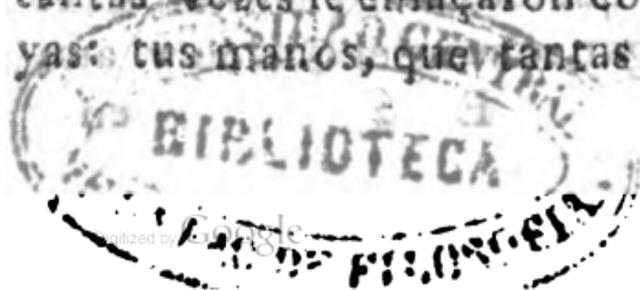
Jesús pasan por las manos de **MARIA**, por aver sido Madre de Jesús, à quien él quiere hazer esta honra; así creo, que si no todos, à lo menos muchos de los despachos de **JESUS**, pasan por mano de Joseph; porque quiere él hazer esta honra en el Cielo, al que tuvo en lugar de Padre en la tierra. Quiere tambien, que todos los hombres le hinquen la rodilla, y adoren con grande humildad, como à Padre; pues aun los Angeles, y Bienaventurados le hazen reverencia en el Cielo, segun fuè revelado à Santa Getrudis; quando alguna pronuncia el nombre de Joseph en la tierra, por la gran dignidad que tuvo de ser Esposo de la Madre de Dios. Desea tambien, que acudamos à Joseph en todas nuestras necesidades, y hagamos todo lo que nos dixere: y que nos dirà Joseph, sino que en todo obedezcamos à Jesús? Los devotos de Joseph pueden esperar, que los hará habitar en el mejor lugar, que es el Cielo; y aun

E 2 101 117 en

en la tierra, se les conviniere, les daré lo mejor, y fines pingues de ella. Y de esto yá avia dado antes en figura otro testimonio el Señor, por que si bendixo la casa de Putifar, aunque Gentil, y multiplicò sus bienes, y riquezas, por estar en ella el primer Joseph; mejor bendecirá, y multiplicará los bienes de aquella casa, donde el segundo Joseph fuere amado, y reverenciado.

Finalmente, podemos de alguna manera dezir nosotros à nuestro Joseph, lo que los Egipcios al primer Joseph: *Salus nostra in manu tuâ est.* Nuestra salud está en tus manos. Porque aunque verdaderamente está en las manos de Jesus, las manos de Jesus están en tus manos. Quié podrá detener sus manos, para que no nos castigue, como las tuyas? Quien podrá abrir sus manos, para que reparta con nosotros sus liberalidades, como tus manos? Tus manos, que tantas vezes se enlacaron con las tuyas: tus manos, que tantas vezes lo

le-



levantaron para abraçarle: tu ma-  
nos, que tantas vezes le llevaron de  
la mano siendo niños tus manos, que  
tanto trabajaron para sustentarle  
tus manos, que le dieron de comer, y  
beber, y le vistieron, y desnudaron,  
y hizieron con èl tantos officios de  
cariño, y amor paternal. No tiene  
Christo manos para resistir à tales  
manos: *Salus nostra in manu tua est:*  
Nuestra salud està en tus manos. O  
Joseph! No quiero disminuir en na-  
da la gloria del Salvador, que es pro-  
pia de Iesus, porque èl es el unico  
Iesus, y Salvador del mundo. Pero  
de la manera, que llamaron los  
Egypcios al Patriarca Joseph Salva-  
dor del mundo, porque librò à  
Egypto de la hambre que padecia,  
y así podemos llamar al segundo Io-  
seph Salvador del mundo, porque  
cõ su intercession librò al mundo de  
muchos trabajos, y calamidades, con  
que le castigàra el Señor por sus pe-  
cados, à no detenerle las manos Io-  
seph; y por su intercession confignen

muchos la salud eterna. Conforme à esto, dize Fray Bernardino de Bofcos, que Christo tiene una llave del Paraíso, y dió otra llave à Maria su Madre, y otra à su Padre Joseph, dandoles con esto potestad de abrir la puerta del Paraíso à sus devotos.

5. XVII.

*Confirrase esto con algunos exemplos.*

**N**I faltan exemplos que apoyen esta verdad. El Padre Juan de Allosa, de nuestra Compañia, en el libro que intitula, Aficion, y amor de San Joseph, dize, que conoció à un Religioso de San Agustin, el qual se apareció algunos meses despues de muerto à otro Religioso de su misma Orden, y le avisó, que padecia muy terribles tormentos en el Purgatorio, y avia estado en grande riesgo de condenarse, mas que le avia librado Nuestro Señor de las penas eternas del infierno, por aver sido en vida muy devoto del Glorioso San

San Joseph, que como Padre putativo de Christo, puede mucho en su Tribunal.

Otro caso cuenta Misoro Ysolano, en el libro que escribió à Alexandro Sexto, de las excelencias de San Joseph. Dize, que avia en Venecia un Cavallero muy devoto de San Joseph, que dava muchas limosnas por su respeto, frequentava sus Templos, adornava los Altares, y hazia otras muchas demonstraciones en reverencia de su Santo Patron. Cayò en una enfermedad, y en ella cuidò mas de buscar remedios para conseguir la salud del cuerpo, que medicinas para alcançar la salvacion de su alma: agravavase la enfermedad por momentos, y ibase acercando à la muerte à toda priessa el enfermo, sin tratar de confessarse, porque los amigos del cuerpo, y enemigos del alma, por no darle pesadumbre, non le avisaron de su peligro: mas lo que no hizieron los falsos amigos, hizo el amigo verdadero, que fue San Joseph, porque

se apareció en sueños al enfermo, y le avisó de su peligro, y le mandó: que se confesase, como lo hizo con mucho dolor, y lagrimas, con que dió su espíritu al Señor en manos de su Patron San Joseph, valiendole su devoción, no menos que la salvacion eterna.

Quien no propone ya ser devoto de San Joseph, pues esta devoción es agradable à toda la Santissima Trinidad, es grata à JESUS, es gustosa à Maria, es accepta à los Angeles, y à los Santos? por que todos desean, que honremos nosotros à Joseph en la tierra, como ellos le honran en el Cielo. Los primeros devotos de San Joseph, dice Gerson, que fueron, Jesus, y Maria, porque fueron los primeros que le invocaron en sus trabajos, y necesidades; pues quien no tendrá por grande honra, ser devoto de un Santo, de quien fueron devotos Jesus, y Maria? Merece toda honra Joseph por su dignidad por su santidad, por sus admirables virtudes

por

por sus singulares prerogativas: vemoslo nosotros, porque nos sustentò à Jesus, y à Maria; porque librò à Jesus de la muerte, porque tuvo tanta cuenta con la honra de Maria, porque nos ama entrañablemente despues que viò lo que nos ama Jesus; porque aboga incessablemente por nosotros, despues que viò lo que intercede por nosotros Maria. Podemos añadir, que assi como Maria, por ser Madre de Christo, es Madre de todos los Fieles; assi Ioseph, por ser Esposo de Maria, y Padre de todos los Christianos; por lo qual èl nos ama como à hijos, y nosotros le devemos amar como à Padre. Muchas razones desprecia, à muchas obligaciones falta, muchas utilidades pierde, quien no sirve, y ama de todo corazon à Ioseph. No divida nuestro amor, y nuestra devocion esta Trinidad de la tierra, JESUS, Maria, y Ioseph, como no ay division en la Trinidad del Cielo. Quien ama à JESVS, ame à Maria; y quien

ama à JESVS. y à Maria, ame à Joseph, No dexé de ser perfecta nuestra Corona, por faltarle esta Piedra preciosa de Joseph, si tiene las de Iesus, y Maria. O Iesus! concededme la devocion de vuestro Padre. O Maria! dadme el amor de vuestro Esposo. O Joseph! alcançadme, que con el amor de vuestro Hijo, y Esposa, junte para con vos un afecto tierno, para que nunca falten de mi coraçon, y de mis labios estos tres Dulcissimos Nombres de Iesus, Maria, y Joseph. A Santa Margarita, del Orden de Predicadores, devotissima de Iesus, Maria, y Joseph, la hallaron despues de muerta, dentro del coraçon, tres piedras preciosas; en la primera pintado à Iesus, en la segunda à Maria: en la tercera à Joseph. Què rico estarà nuestro coraçon, si guarda estas tres piedras preciosas! Pero mejor serà que estèn en el mismo coraçon pintadas las Imagenes de Iesus, Maria, y Joseph y esculpidos sus nombres.

EN

## S. XVIII.

EN QUE MOSTRAREMOS  
el afecto, y devocion à S. Joseph.

**Y**A desearán saber los que determinan ser devotos de San Joseph, qué fervicios le podrán hazer que mas le agraden. A lo qual respondo, que la más verdadera devocion de los Santos, es imitar sus virtudes; y así, aquel será mas devoto de San Joseph, que mas le imitare en su castidad purissima, en su obediencia prontissima, en su humildad profundissima, y en el amor de Jesus, y Maria, y en todas las demás virtudes con que resplandeciò. Canisio dize, que el Esposo de la Virgen, por aver abundado de excelentissimas virtudes, deve proponerse por exemplar à todos los ordenes, y estados, y todos deven tomarle por Capitan, y guia por su suma gracia, para que imitandole vivan bien, y dichosamente. Imitenle, pues los Sacerdotes, los Seglares, los

Religiosos, los casados, los virgenes, que todos tienen que imitar en Ioseph; los Sacerdotes, la reverencia con que han de tratar à Iesus; los Religiosos, la perfeccion de la pobreza, obediencia, y castidad: los casados, la paz, y conformidad en el matrimonio, con la perfecta criança de sus hijos; los virgenes, la pureza de alma, y cuerpo, mas Angelica, que humana: y todos, la entera observancia de la Ley de Dios. Y de esta manera seràn verdaderos devotos de San Ioseph. Al contrario el deshonesto, el perjuro, el murmurador, el que quebrantare los Mandamientos de Dios, no serà devoto de Ioseph, porque no puede ser amigo de Ioseph quiẽ es enemigo de Iesus, à quien ama Ioseph mucho mas que à si mismo, y siente mas sus ofensas, que si fueran propias.

ME.

## §. XIX.

MEDITACIONES DE LAS  
virtudes, y excelencias de  
S. Joseph.

**P**ARA imitar à San Joseph, importa mucho meditar en sus virtudes continuamente, conversar con èl frequentemente en la oracion, seguir sus passos con la consideracion, y mirar sus obras con atención. Tal es presumido cada uno en su vida, y costumbres, quales son los amigos que tiene, y con quien trata, y conversa frequentemente; y por esso en el derecho se presume malo, el que se acompaña con malos. Tèn amistad con Joseph, acompañaate con èl, y te comunicará sus costumbres; especialmente, que no podràs encontrar à Joseph, sino acompañado de Iesus, y de Maria; porque nunca està sin ellos; y Iesus, Maria, y Joseph no pueden dexar de participar sus virtudes à los que conversaren con ellos. Acompañaate  
con

con Joseph, y con los compañeros inseparables de Joseph, y saldrás muy aprovechado de su trato, y conversacion. Estáte algun rato con Iesus, Maria, y Joseph en el establo: camina con ellos à Egipto, y buelve de Egipto con ellos à la tierra de Israel. Quien puede contemplar en los Misterios de la niñez del Redemptor del Mundo, sin mirar à Joseph, que està alli presente con Maria, y sin darle el parabien de su dicha, y pedirle su favor para con el Rey de la Gloria; y sin agradecerle, dize Santa Teresa, lo bien que ayudò à Iesus, y Maria. Entra muchas vezes en la Casa de Joseph, y mira la paz, union, y conformidad de aquella familia, y las otras virtudes que habitan en aquella Casa. Otras vezes considerarás las excelencias; y prerrogativas de Joseph. Vna vez la Dignidad de Esposo de Maria. y de Padre putativo de Iesus, alegrandote de su Honra, y Gloria. Otra, quan bien cumplió con las obligaciones de Esposo, y de Pa.

Padre, agradeciendole lo que sirvió à Iesus, y à Maria. Otra, los privilegios de que le adornò Dios, agradeciendole à su Magestad averse mostrado tan liberal con Joseph. Algunas vezes los trabajos, y tribulaciones con que esfigió el Señor al que tanto amava, para que entiendas, que no siempre los trabajos son castigo, ni seña de enojo en Dios, sino muchas vezes regalos de su amor. Considera tambien quanto amò Iesus, y Maria à Joseph, para encenderte mas con tal exemplo en su amor. Y no te olvides de meditar con mucha atencion las palabras que dixo Maria à Santa Brigida, hablando de su Dulcissimo Esposo, procurando imitar los exemplos de todas las virtudes, que nos dà este prodigio de fantidad.

## §. XX.

## DEVOCION DE LOS SIETE

*dolores, y gozos de S Joseph.*

**O** Tras devociones ay de San Joseph, que à quien conchy-  
dado

dado las exercitare , le ayudarán à  
 conseguir la primera, y mas princi-  
 pal devocion. La que se sigue enseñò  
 el mismo Santo. El caso cuenta Fray  
 Juan de Fano, y otros muchos Au-  
 tores; y fuè de esta manera. Navegan-  
 do prosperamente por el mar de  
 Flandes mas de trecientas personas,  
 les sobrevino una tan deshecha tem-  
 pestad, que abriendose el Navio , se  
 anegaron todos, sino es dos Religio-  
 sos de San Francisco , muy devotos  
 de San Ioseph, los quales escaparon  
 en una tabla del miserable naufra-  
 gio, y anduvieron tres dias pelean-  
 do con las ondas entre la vida, y la  
 muerte, que esperavan por instantes.  
 Encomendaronse muy de veras al  
 glorioso San Ioseph, y apareciòseles  
 al tercer dia un Vagon venerable,  
 que haziendo officio de Piloto , guiò  
 la tabla à tierra , donde tomaron  
 puerto : y deseando conocer à su  
 bienhechor , para agradecerle tan  
 singular beneficio, les declarò como  
 era Ioseph, à quien ellos se avian en-  
 co-

comendados; y exortándolos à perseverar en su devocion, les dixo, que si querian hacerle un muy grato servicio, le rezassen todos los dias siete Padre nuestras, y siete Ave-Marias, en memoria de los siete dolores, y siete gozos principales que tuvo en su vida. Y añadió, que qualquiera que con verdadera devocion los rezasse todos los dias, tendria en él un fidelissimo Protector, y Abogado, y alcançaria de Dios grandes mercedes, y misericordias.

Para los que quisieren usar esta devocion, los siete dolores, y siete gozos, son estos. 1. dolor quando viendo preñada à su Esposa, la quiso dexar. 1. gozo, quando el Angel declaró, como avia concebido por obra del Espiritu Santo. 2. dolor, quando mirò al Niño Dios recién nacido en tanta desnudez, y pobreza. 2. gozo, quando le viò festejado de los Angeles, y venerado de los Pastores. 3. dolor, quando en la Circuncision le viò herido derramar sangre. 3. gozo, quan-

quando le puso el nombre de JESUS, sabiendo que avia de salvar al mundo. 4. dolor, quando oyó profetizar à Simeon los trabajos del Hijo, y el cuchillo de dolor que avia de atravesar el corazon de la Madre. 4. gozo, quando añadió Simeon, que aquel Niño seria el remedio, y resurreccion de muchos. 5. dolor, quando por la persecucion de Herodes se vió obligado a huir con el Niño, y con la Madre à Egypto. 5. gozo, quando al entrar el Niño Dios en Egypto cayeron todos los Idolos de aquel Reyno; lo qual aunque no lo dice el Evangelio, lo afirma San Geronimo, Páladio, Rufino, y otros; y como dice Cornelio à Lapide, se puede tener por tradicion antigua. 6. dolor, quando al bolver de Egypto: supo que reinava Archelao, hijo de Herodes, y temió su ira. 6. gozo, quando el Ángel le avisó, que se retirasse à Galilea. 7. dolor, quando perdió al Niño JESUS en el Templo. 7. gozo, quando le halló despues de tres dias

sen-

sentado entre los Doctores.

Esta devocion será mas provechosa para nosotros, y mas agradable à San Ioseph, si juntamente con rezar las oraciones, meditamos un breve rato en sus dolores, y gozos, dolien- donos con Ioseph de su dolor, y go- zandonos de su gozo. Por Amòs se quexa Dios de los que no se compa- decian de los trabajos del primer Ioseph; mas se quejarà de los que no se duelen de los dolores del segun- do Ioseph, para gozarse despues con sus gozos.

S. XXI.

OFRECIMIENTO DE LOS dolores, y gozos de S. Ioseph.

**L**Os que tuvieren devocion de ofrecer al Santo estos dolores, y gozos, haciendo particular memo- ria de ellos, podrán usar deste ofre- cimiento.

*Al primer dolor, y gozo de San Ioseph. Padre nuestro, y Ave Maria: X quien quisiere puede añadir la sa- lu.*

quien pudiera creer otra cosa de tan buena Esposa, y de tan buen Hijo? O dichosos los que fueren devotos de Joseph, que siempre tendrán buen logro sus oraciones! O quanta merced haze Dios à los que haze devotos de este poderosísimo Santo! Pidamos à Dios todos los dias esta devoción: pidamosla à **MARIA**, pidamosla al mismo Joseph, porque con ella nos vendrán todos los bienes. La sierva de la Virgen, de quien arriba hizimos mencion, escribe, que la dixo la misma Virgen estas palabras: El dia ultimo, quando todos los hombres sean juzgados, llorarán amargamente los infelices condenados, no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido de él, como pudieran, para grangear la amistad del Justo Juez, Todos los del mundo han ignorado mucho los privilegios, y prerrogativas que el Altísimo Señor concedió à mi Santo Esposo, y quanto

to

to prete...  
gestad, y...  
guro, carissima...  
de la Divina...  
grandes...  
los pecadores...  
luz, que de...  
bido, quiero que...  
da à la dignidad...  
vor que en...  
aquí adelante...  
da, procura...  
cion, y...  
Esposo, y...  
tan liberal...  
zo que yo...  
das tus nece...  
de lo intere...  
chos devoto...  
Esposo en el...  
cifsimo en la...  
nes, y palab...  
grandes, y...  
para los hom...  
zen indignos...

*lutacion de San Joseph: Dios te salve Joseph.*

**Santissimo Joseph** Esposo de **Maria** Madre de **IESUS**, ofrezcoos estas oraciones al dolor que sentisteis quando viendo preñada à vuestra purissima Esposa, y ignorando el Misterio, no queriendo infamarla, la quisisteis dexar ocultamente: y al gozo que llenò vuestro coraçon, quando apareciendoseos el Angel del Señor, os dixo: Joseph, hijo de David, no temas vivir con Maria tu Esposa; porque lo que ha concebido en su vientre, no es obra de varon, sino del Espiritu Santo. Parirà un hijo, y llamarasle Iesus, porque ha de salvar à su Pueblo de sus pecados: Duelo me, à Joseph, de vuestro dolor, y gozome de vuestro gozo, y suplicòs juntamente con Maria rogueis à **IESUS**, me salve de mis pecados, para que despues desta vida merezca verle en la eterna en vuestra compania Amen.

Al

Al segundo dolor, y gozo. Padre  
nuestro, Ave Maria. Dios te salve  
Joseph, &c.

Santissimo Joseph, Esposo de Maria, Madre de IESUS, ofrezcoos estas oraciones al dolor que sentisteis viendo al Hijo de Dios, y de la Virgen alvergado en un establo, y tendido en un pesebre entre bestias, con gran desampato, desabrigo, y pobreza, por no hallar otra mejor posada, cuna, y regalo; y al gozo que sentisteis, viendole celebrado de los Angeles, que cantavan: Gloria à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad, y conocido, y adorado de los Pastores, como Salvador, y Mesias prometido, y Dios, y Señor de los Cielos, y de la tierra. Dueño de vuestro dolor, y gozo; de vuestro dolor, y gozo; y suplicoos, que juntamente con Maria rogueis por mí à IESUS, me conceda espíritu de verdadera pobreza, y humildad, y mortificación, para que naciendo él en mí, acá en la tierra, me.

mezca yo nacer à él en el Cielo. Amen.

*Al tercero dolor, y gozo. Padre nuestro, Ave Maria. Dios te salve Joseph, &c.*

Santissimo Joseph, Esposo de Maria, Madre de Iesus, ofrezcodos estas oraciones al dolor que sentisteis viendo à JESVS Niño de ocho dias, derramar fangre con gran dolor en la Circuncision, y con divisa de pecador al Santo de los Santos, y algoza que tuvisteis quando por cumplir la que os avia mandado el Señor por su Angel, le pusisteis el nombre de JESVS, que significa Salvador, sabiendo que avia de salvar al genero humano. Duesome, à Joseph, de vuestro dolor, y gozome de vuestro gozo; y ruegos humilmente, que juntamente con Maria pidais à JESVS, que fea para mi IESVS, y Salvador, para que circuncidando yo mis malas inclinaciones, y mortificando mis passiones, libre de todos mis pecados, merezca gozar de la

sa.

salud, que vino à traer al mudo. Amén.

*Al quarto dolor, y gozo. Padre nuestro, Ave Maria. Dios te salve Joseph, &c.*

Santissimo Joseph, Esposo de Maria, Madre de JESVS, ofrezcoos estas oraciones al dolor que sentisteis, quando presentando à JESVS en el Templo de Ierusalen, oïsteis profetizar al Santo Viejo Simeon los trabajos que avia de padecer el Hijo; y el cuchillo de dolor, que avia de traspasar el Alma de la Madre, la qual fue espada de dos filos, que atravesò vuestro coraçon: y al gozo que sentisteis viendole conocido del Santo Anciano por verdadero Dios, y Mesias, prometido en la Ley, venido para naciemiento, y resurreccion de muchos, y de la Santa viuda Ana, que reconociendole tambien por Mesias, prorumpiò en alabanzas del Niño à todos los que esperavan la redencion de Israel. Doelome, ô Joseph, de vuestro dolor, y gozo, y de vuestro gozo, y suplicas, que inter-

ce-

cediendo tambien Maria, una escan-  
 ceja de JESUS, que yo lo conozca,  
 alabe, y glorifique, como à mi Señor,  
 y Redemptor, y que si cayere por al-  
 guna culpa, sea levantado por su  
 gracia, y convida la vida eterna. Amén.

*Al quinzto, del primer y gaseo. Padre  
 nuestro, Ave Maria. Dios te salve,  
 Joseph. &c.*

Santissimo Joseph, El esposo de Ma-  
 ria, Madre de JESVS, ofrezcoos estas  
 oraciones al dolor que sentisteis  
 quando os mandò el Angel, que con-  
 tasseis al Niño, y à la Madre, y hu-  
 yesseis à Egipto, y estuyesleis allí  
 hasta que os avisasse otra cosa, per-  
 que Herodes avia de buscar al Niño,  
 para quitarle la vida, y el gozo que  
 tenisteis, quando al entrar en Egipto  
 se cayeron los Idolos de aquel Rey,  
 no por ver que el Dios verdadero  
 triunfava de los Dioses falsos, y que  
 empezava yà el Niño Dios à destruir  
 la Idolatria. Duelome, ò Joseph, de  
 vuestro dolor, y gozome de vuestro  
 gozo, y ruegos que juntamente con

Ma-

Maria intercedais con IESVS., para que me libre de mis enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, y me dè paciencia en mis trabajos, y obediencia à Dios en todo lo que me mandare, por sí, ò por medio de sus Ministros, para que adorandole en espíritu, y verdad en esta vida, merezca gozarle en la otra. Amen.

*Al sexto dolor, y gozo. Padre nuestro, Ave Maria. Dios te salve Joseph, &c.*

Santissimo Joseph, Esposo de Maria, Madre de Jesus, ofrezcoos estas oraciones al dolor que sentisteis, quando mandandoos el Angel, que bolviesséis de Egipto à la tierra de Israel, sabiendo que reinava en Judea Archelao, temisteis no quisiessé quitar la vida al Niño, como Herodes su padre: y al gozo que tuvisteis quando quitado todo temor, os mandò el Angel ir à las partes de Galilea. Duelome, ò Joseph, de vuestro dolor, y gozome de vuestro gozo, y ruegoos, que intercediendo tambien

F

Ma.

**María, me alcanceis de IESVS, que yo obedezca à Dios sin temor de los hombres, y camine à la bienaventuranza, donde libre de todos mis enemigos, vea à Dios, y le alabe por toda la eternidad. Amen.**

*Al septimo dolor, y gozo. Padre nuestro, Ave Maria. Dios te salve Ioseph, &c.*

**Santissimo Ioseph, Esposo de Maria, Madre de IESVS, ofrezcoos estas oraciones al dolor, que sentisteis, quando bolviendo del Templo de Ierusalen, perdisteis al Niño Iesus sin poderle hallar por espacio de tres dias: y al gozo que llenò vuestro coraçon, quando bolviendo à Ierusalen con la Virgen, le hallasteis despues de tres dias sentado entre los Doctores, oyendolos, y preguntandolos, espantandose todos los que le oian, de su prudencia, y sabiduria. Dueleme, ò Ioseph, de vuestro dolor, y gozome de vuestro gozo, y ruegos, que intercediendo juntamente Maria, me alcanceis de Jesus, que yo no le pier-**

pierda jamás por alguna culpa: y si le perdiere, le halle luego por gracia, y me abrace con él en la gloria por toda la eternidad. Amen.

*Acabar con la conmemoracion de San Ioseph.*

*Aña.* Joseph, fili David; noli timere accipere Mariam conjugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto, pariet autem filium, & vocabis nomen eius Jesum; ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.

*v.* Ora pro nobis Sancte Ioseph.

*ry.* Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

## O R E M U S.

**S**ANCTISSIMÆ Genitricis tuæ, Sponsi, quæsumus Domine, meritis adiuvemur; ut quod possibilitas nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur. Qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.

## MISSAS DE S. IOSEPH.

**S**í se leen dezir los devotos de San Ioseph siete Missas al Santo, en reverencia de sus siete dolores, y siete gozos, por negocios gravísimos, y necesidades particulares de alma, y cuerpo; muchos, que las han dicho, ò mandado dezir, há visto cumplidos sus buenos, deseos. En cada Missa se ha de poner una oracion al Glorioso San Ioseph, y las demás oraciones que cada uno quisiere, segun su devocion, y necesidad, guardando en todo el orden del Missal Romano: y son las siguientes, que trae Allosa en la Aficion de San Ioseph.

La primera Missa, es de la Festividad de San Ioseph, à 19. de Março, que comiença: *Iustus, ut palma florebit.*

La segunda, es la Missa segunda del dia de Navidad, que comiença: *Lux fulgebit.*

La tercera, de la Circuncision de

*A San Joseph.* 125

de Nuestro Señor Jesu-Christo, que comienza: *Puer natus est nobis.*

La quarta, de la Dominica infra octava de la Natividad de Nuestro Redentor Jesu-Christo, que comienza: *Dum medium silentium.*

La quinta, de los Inocentes, que comienza: *Ex ore Infantium.*

La sexta, de la Vigilia de la Epiphania, que comienza: *Dum medium silentium,*

La septima, de la Dominica infra octava de la Epiphania, que comienza: *In excelsis Throno vidi sedere virum.*

En el tiempo que se dicen estas Misas, hará bien en cada uno de los siete dias, rezar delante de algun Altar, ò Imagen de San Joseph, los siete Padre Nuestros, y siete Ave Marias, à su siete dolores, y gozos, con los ofrecimientos que pusimos antes, pidiendo al Santo particularmente aquello que deseamos, ò de que tenemos mas necesidad;

F 3 y dar

y dar alguna limosna cada dia à honra suya, ò tres en reverencia de JESUS, Maria, y Joseph: procurando con especial cuidado en estos dias escusar toda culpa grave, para no hazerse indigno de alcançar lo que pide; y si cayere en alguna, salir luego della por medio de la confession, ò de un acto de contricion. En el ultimo dia confiesse, y comulgue à honra de San Joseph, para disponerse mejor à recibir el beneficio que le ha pedido en los siete dias, y en todos conserve una gran confianza en los meritos del Santo, esperando que le alcançará de Dios lo que desea, si le convinieren, y si se lo negare, será para mayor bien suyo.

Asi lo han experimentado sus devotos, y Santa Teresa nos dixo antes, que quando pedia alguna merced à San Joseph, si iba torcida la peticion, èl la enderezava para mayor bien suyo; no pidiendo lo que la Santa deseava, sino lo que le convenia. Cuentan graves Autores un

ca-

caso bien singular, que confirma esto, y lo trae el P. Iuan Allosa en la Aficion de San Ioseph. Vn devoto de San Ioseph le celebrava todos los años fiesta con mucha devocion, pidiendole, que fuesse Protector suyo, y de toda su casa: tenia tres hijos, y un año, por el tiempo que celebrava la fiesta à San Ioseph, se le murió el un hijo; el año siguiente, por el mismo tiempo, se le murió otro hijo. Queddò muy afligido, y en cierta manera quejoso del Santo, y dudoso, si celebraria el año siguiente la fiesta, que era tan funesta para èl: Saliendose al campo con este pensamiento, muy melancolico, viò colgados de unos arboles dos mancebos de buen talle, y disposicion: parandose à mirar con lastima un espectáculo tan miserable, se le apareció un Angel, y le dixo: *Què miras? estos son tus hijos, cuya muerte has llorado tanto, siendo mas digna de alegria, que de lagrimas; y de agradecimiento, que de quejas. Si llegàran*

à esta edad, avian de parar en fin tan defaistrado, y morir ahorcados; y por ser tu devoto de San Ioseph, alcançò el Santo de Dios, que muriesen niños para que asegurasen la vida eterna; y no fuesen deshonra tuya, y de tu casa. No temas celebrar la fiesta este año, porque el hijo que te queda, ha de ser Obispo, y vivir muchos años.

Desapreciò el Angel, y el devoto de San Ioseph quedò muy consolado, y agradecido al Santo, viendo quanto mejor Padre avia sido de sus hijos que èl: y todos devemos quedar enseñados à no quejarnos de los Santos, ni pensar que se hazen sordos à nuestras voces, quando no nos conceden lo que pedimos; sino entender, que muchas vezes nos oyen mas, quando parece que nos oyen menos, porque nos niegan bien, lo que pedimos mal, y miran, no à nuestro deseo, sino à nuestra conveniencia, porque saben en Dios lo que nos o-

tros ignoramos, y conocen que nos es dañoso lo que nosotros tenemos por conveniente.

## §. XXII.

*LIMOSNA EN HONRA DE  
Jesus, Maria, y Joseph.*

**C**uenta San Vicente Ferrer, que un hombre piadoso convidaba todos los años el dia de Navidad à comer à su mesa una muger pobre con un niño à los pechos, y un varon honesto, y de edad, en reverencia de IESVS, Maria, y Joseph; y los servia, y regalava con singular afecto, y devocion. Llegando la hora de su muerte, se le aparecieron Jesus, Maria, y Joseph, y le dixeron: Pues tu nos has convidado tantas vezes à tu mesa, razon es que nosotros te convidemos alguna vez à la nuestra ven con nosotros, siervo fiel, te sentaràs à la Mesa Celestial. Con esto entregò su espiritu en manos de IESUS, Maria, y Joseph, que le llevaron à la Gloria. Esta devocion se puede usar

el dia de San Ioseph, y otros dias entre año, segun la devocion de cada uno; y à lo menos dar limosna à tres pobres, en reverencia de IESUS, Maria, y Ioseph.

§. XXIII.

*QUE HEMOS DE JUNTAR  
en nuestras oraciones à Iesus,  
Maria, y Ioseph.*

**Q**UIEN quisiere dar toda eficacia à su oracion, junte siempre en ella à IESVS, Maria, y Ioseph; porque si dize la Escritura, que el cordon de tres ramales se rompe dificultosamente; con mas razon diremos, que la oracion, en que juntamos tres Patrones, tales como IESVS, Maria, y Ioseph, y los obligamos à que ruegen al Padre por nosotros, no puede carecer de efecto, ni dexar de conseguir lo que pide. Dixo Christo, que quanto pidiesemos al Padre en su nombre, nos lo concederia. Pues què sera, si no solamente le pedimos en nombre de

IE-

IESVS, sino tambien en el de Maria, y de Ioseph, proponiendole en IESVS à nuestro medianaro, y en Maria, y Ioseph, los principales intercessores?

Cuentase en la Cronica de los Padres Capuchinos, que caminando Fr. Geronimo de Pistoia, Varon Apostolico, con un compañero, de Roma à Gandia, por obediencia del Sumo Pontifice, perdieron una noche el camino cerca de Venecia. Hallandose muy fatigados, y acosados de la hambre, acudieron por remedio à quien no sabe negarle; hincaronse de rodillas, y suplicaron à Iesus, Maria, y Ioseph, del qual era Fray Geronimo muy devoto, que los favoreciesen en aquella necesidad. Luego vieron resplandecer una luz, no lexos à su parecer; enderezaron à ella su camino, y hallaron una pequeña casa, cuyos moradores eran un Anciano, y una Señora, con un Hijo pequeño, todos de incomparable hermosura: recibieronlos con grande caridad, haziendoles to-

F

6

do

do genero de regalo; pero venida la mañana, despertaron, y aviendose acostado en sus lechos, se hallaron en un prado; miraron à todas partes, y no pudieron divisar la casa en que se avian hospedado: entonces reconocieron, que avia sido favor del Glorioso San Joseph, de la Reyna del Cielo, y de su Hijo, y hincados de rodillas, les dieron muchas gracias por la merced recibida.

Fray Geronimo Gracian refiere en el Sumario de las Excelencias de San Joseph, que un Monge de N. Señora de Monferrate, era devotissimo de San Joseph, especialmēte en aquel passo, quando caminò con la Virgen, y el Niño à Egipto. Sucedió, que viniendo à su Monasterio, perdió el camino en un monte, y haltandose afligido con temor de bestias fieras, y vandoleros, viò passar un buen hombre, que guiava un jumentillo, en que iba una Señora con un Niño en los brazos. Preguntòles por el camino, y respondieronle, que los  
 si.

figuiesse, que ellos le guiarian. Trabaron conversacion de cosas Celestiales, admirandose el Religioso de oirlos hablar tan altamente de Dios, teniendo su pérdida por ganancia, y deseando que se alargasse el camino, hasta que llegaron à un parage, donde yà el Religioso no se podia perder; que entonces desaparecieron todos, y entendió, que avian sido sus guias IESVS, Maria, y Joseph, y quedaronle tan impressas las palabras que avia oído à la Virgen, y à su Esposo, que hasta la muerte nunca las olvidó, y le durò siempre un afecto ternissimo con Iesus, Maria, y Joseph.





## SEGUNDA PARTE,

## SEMANA DE S. JOSEPH,

Esposo de la Virgen Santissima,  
Madre de Dios, Abogado  
singular para la hora  
de la muerte.

*Oracion votiva à San Joseph.*

**S** Antissimo JOSEPH, Virgen, y  
Esposo de MARIA, Virgen, y  
Madre de Dios; Abogado Glo-  
riosissimo de los Agonizantes, y de  
los que peligran, fidelissimo Prote-  
ctor de todos los esclavos de Maria  
tu Esposa: Yo N. te escojo oy, en  
presencia de JESVS, y Maria, Es-  
posa tuya, en Señor, Patron, y Aboga-  
do mio, para mi feliz muerte; y pro-  
metò de no te daxar en adelante, ni  
dezir, ò hazer contra ti cosa alguna,  
ni permitirla à mis subditos, ò infe-  
riores. Recibidme, pues, por siervo

vuc-

H,
 otro perpetuo, e introducidme en  
 perpetua proteccion de Maria,  
 cosa tuya, y en las eternas miseri-  
 dias de Iesus: assistidme en todas  
 las acciones, las quales os ofrezco  
 para siempre. à mayor honra, y glo-  
 ria de Iesus, Maria, y vuestra. No  
 me dexeis, antes me alcançad aque-  
 lla gracia necessaria, y utilissima para  
 mi alma, aora, y en la hora de mi  
 muerte: à la qual aora, por entonces,  
 me convido, para que aora, y en aque-  
 lla hora, lo que por mi no puedo ob-  
 tener, merezca conseguir por tu in-  
 tercession, de Iesus, Dios de mi alma  
 Amen. (Ex Manual. Tyrnabiensi.)

PRIMERO DIA.

**SE HA DE PROCURAR**  
*y pedir, por medio de San Joseph,*  
*la pureza de coraçon, aun de*  
*faltas veniales.*

**L**A Venerable Agueda de la  
 Cruz (refielo el Padre Barry  
 (Barr. in alim. piet. cap. 5.) ap-  
 re-

restandose para la confesion , fue visitada de la Virgen Santissima con el Niño IESVS en los brazos , en compañía de San Joseph . Pediale perdon de la falta , cometida en reprehender con alguna aspereza ; y dióselo con palabras dulcissimas . Desde entonces se sintió encendida en deseo de reverenciar à S<sup>a</sup> Joseph .

2 El mas religioso culto , y reverencia de los Santos , es su imitacion : Imitemos , pues , à Joseph en el glorioso Elogio de *Iusto* , que le dà el Evangelio ( *Matt. i. 18.* ) Los que eligieron por su Patron à Joseph , *Iusto* , deven crecer en la justicia , y santidad , aspirando à aquella pureza , *libre de toda mancha , perfecta , y del todo immaculada* , de que habla San Dionisio ( *De Divin. Nom. cap. 12.* ) Esto es , à la serenidad de conciencia , limpia aun de faltas veniales . De esta limpieza del coraçon , cuydarà San Joseph , como cuydò de Jesus , y de Maria . Recibele por custodio de tu coraçon , pues de él dize San Bernar-

nar-

nardo: (Homil. 2. super Missus est.)  
*Que le ballò Dios, qual otro David, à  
 medida de su coraçon, para fiarle lo  
 mas secreto, y sagrado de su coraçon.*  
 Hazle gracias, porque guardò hasta  
 aqui à Iesus tu Señor dentro de ti,  
 para que no le quitasse la vida algun  
 Herodes: *Quien guarda à su Señor,  
 serà glorificado: (Proverb. 27. 18.)*  
 Imitaràs en esto à Dios, el qual,  
 aquel tesoro preciosissimo sobre to-  
 das las criaturas, Iesus, y Maria, lo  
 diò à Ioseph, para que lo guardasse.  
 Imitaràs tambien à la Iglesia, que en  
 la Fiesta de San Ioseph, antes, y des-  
 pues de recibir en la Eucaristia à  
 Iesus, enseña al Sacerdote que ore  
 assi: *Para que por la intercession de  
 Ioseph, Esposo de la Madre de vuestro  
 Hijo Iesus, Señor nuestro, guardes en  
 nosotros, y conserves tus dones. (In  
 Secret. & post.)*

3 Entre los males del cuerpo, el  
 mayor, y principal es, la muerte; el  
 segundo, la enfermedad: Muerte es  
 del alma el pecado mortal, el venjal

enfermedad . Entre los bienes todos, el mejor, el mayor , y el primero, es Dios; el segundo, Iesus Hombre , y su Madre . Roguemos, pues à Ioseph, que tiene à su cargo à Iesus , y Maria , nos alcance en no caer en pecado venial , el qual aunque es menor mal, que el mortal, es el mayor de los demàs males.

4 Dixo la Beatissima Virgen à Santa Brigida, (*lib. 6. cap. 59.*) que era grande la gloria de San Ioseph: alabò su circunspeccion en las mas minimas acciones . *Nunca* ( dezia la Madre de Dios à Santa Brigida) *se oyeron de su boca chistes , murmuraciones, ni enojos: tan muerto vivia al mundo , y à la carne , que no deseava sino lo Celestial : rarissimas vezes iba à donde avia muchos hombres, ni à sus juntas .* Compendioso camino es para evitar los pecados veniales, levantar à imitacion de San Ioseph, el coraçon à Dios: guardar con cuydado la lengua , para que no pronuncie palabras blandas,  
que

que alaguen, ò duras, que exasperen: buir de aquellas juntas , en que ay ocasion de caer , ù de resvalar.

5 Lava , pues , con frecuente examen, confession, y dolor, tu coraçon: Lava entre los Inocentes tus manos; antes toma à los mismos Santos Inocentes, en compañia de San Joseph, por Abogados tuyos, para que guarden puro, limpio , e inocente, hasta la muerte , tu coraçon de pecados, veniales . Violante de Silva , Hija espiritual de Santo Domingo , ( como refieren sus Cronicas ) à la hora de la muerte fuè affistida de los Santos Inocentes sus devotos, en compañia de San Joseph, à quien avia escogido por guarda de su coraçon : y llevaron su alma dichosa à aquella Ciudad Celestial , à donde ninguno entra con mancilla.

6 Santa Teresa se viò en medio de la Beatissima Virgen, y San Joseph à quinze de Agosto ; ( *cap. 23. de su Vida* ) y dixo avia sido avisada que estava purificada su alma de

pe-

pecados. Quan justo aya sido San Joseph, oyese lo dezir al mismo: (in Orientali Hist. apud Gratianum. 1. )  
*(Vit. S. Ios. lib. 3. c. 2. ) Joseph, Padre mio, era en supremo grado justo; porque en todas sus acciones buscava solamente la honra, y gloria de Dios. Segun esto, de buena gana nos assistirà, para conseguir aquella tan exagerada perfeccion de la Justicia, con la qual evitemos lo que aun en lo mas minjmo se opone al honor, y gloria de Dios.*

**ASPIRACIONES PARA EL**  
*primer Dia.*

**S** Antissimo Joseph, Custodio, y Dechado de los limpios de coraçon. O quanto major fuera vivir en aquella vida, en donde ni una vez cae el Iusto! Aqui, aunque nõ pueden siempre evitarse todos los pecados veniales. alcançadnos, que lo que no puede conseguir nuestra flaqueza, se nos cõceda por vüestra intercession.

2 Por huïr de Herodes, te retiraste,

raсте, Santissimo Joseph, à Egipto: cada pecado venial me amenaza la muerte, disponiendome para el pecado mortal, y haziendome indigno de aquella gracia especial, que me detendria en la tentacion, para que no cayesse. Enseñadme, Santo mio, à huír, y retirarme, para no ser Herodes, para no ser alevoso Judas à mi alma, texiendola lazos del pecado mortal, compuestos de los delgados hilos de pecados veniales.

3. Santissimo Joseph, que guardaste à IESVS Niño; guardad mi alma de faltas leves, para que no cayga poco à poco en mayores: ni sea yo ingrato à la divina liberalidad, poniendo obice en las canales de la divina Beneficiencia con estos pecados leves, para la comunicacion facil de sus soberanos dones.

4. Santissimo Joseph, que evitaste luego el peligro que amenazava Herodes, ayudado de especial favor divino: hazed, que sin detencion alguna huya, y evite yo los mas leves pe-

pecados, como deligos de la muerte eterna: alcançadme para esto especial auxilio, y favor de Dios.

4 O fidelissimo Ioseph: hazedme fiel en lo poco, para ser fiel tambien en lo mucho.

6 Tu, Santissimo Ioseph, procuraste siempre agradar en todo à Jesus Niño, y à su Madre, de suerte, que en todo les disteis gusto, en nada les desagradaisteis: Vos sabeis bien, por la comunicacion larga de tantos años, què cosas les desagrada: ruegoos, que las aparteis de mi.

7 Pòr el amor grande con que amais à Jesus, y Maria ruegote Ioseph Santissimo, me enseñes à aborrecer, y perseguir los pecados veniales, sacrificandolos, y matandolos como pequeñas victimas al honor, y amor de JESUS Niño. Herodes, por odio del pequeño JESVS, matò los Inocentes: acabe yo por amor de JESVS Niño con estas pequeñas faltas.

8 Tu, Santissimo Ioseph, librate

ste à tus siervos muchas vezes de la peste, con beneficio manifesto; y à muchos enfermos, con hazerte supplicas, y otros medios, sanaste de muchas dolencias: mas fea peste, y mayor enfermedad es el pecado venial, y mas dañã à la alma, que dañarian las enfermedades todas si se juntassen en un cuerpo. Sanadme pues, de tan dañosa enfermedad, de tan cruel peste, la qual tambien le vino à David en pena de su culpa.

9 Dichosissimo fuisse Ioseph por los avisos del Angel: recabad de mi Angel Custodio, me avise del riesgo en qualquier pecado, para que ninguno cometa deliberadamente: y aquellos en que deslizare con semiplena advertencia, sean mas leves, y mas pocos; y me sirvan de ocasion para exercitar las virtudes contrarias, y tomar nuevo aliento para mas vencerme.

10 Santissima Maria, Esposa Virgen de Ioseph: Santissimo Ioseph, Santa Teresa, que favorecida de  
Ma-

Maria, y Joseph, te viste limpia de tus faltas; elegidos de Dios, que fuisteis en la tierra devotos de Joseph, impetradme de IESUS perfecta contrición, y amor, que borre, y limpie mis mas leves faltas. Amos bonifimo, y hermosissimo Dios mio; y por esto me duelo, y me pesa de todos mis pecados, aun de los mas minimos. Concedeme por Iesus, Maria, y Joseph, que los evite por tu amor; no puedo agradar à ti sin ti, aunque puedo à ti desagradarte sin ti: Purifica mi corazon para que te vea.

*LO QUE SE HA DE HAZER  
el primero Dia.*

**E**ste dia se ha de hazer Confesion diligentissima con dolor serio de los pecados. Invoquese para este fin à Sã Joseph, para que con este medio principal sequiten, y borren aun los veniales; ni se ha de valer de la Confesion con tibieza, y como de costumbre, sino con fervor, y deseo de coger fruto solido.

2 Des.

2. Despues de Gomulgaz, ponte delante de Iesus, cõsiderandole, como Medico, y à ti como leproso, y asqueroso, con tantas llagas, y enfermedades, quantos son tus pecados veniales. Haz diligente proposito de evitar en adelante esto, y aquello singularmente; y pide por intercession de San Ioseph, remedio, y fuerzas para toda la semana.

3. Haz el examen de la conciencia, del modo que se dize en el *Dia de San Ioseph.* §. 14. Nota en què pecados veniales acostumbra caer mas vezes: què cosas adviertes en tí dignas de remedio en el examen de cada dia: busca la raiz dellas, y lo que te pareciere de mas monta, propõdràs en presencia de San Ioseph arrancarlo por medio del examen particular:

4. Si la Comunión deste dia tiene anexas algunas Indulgencias applicables por las animas del Purgatorio, reza cinco, ò siete vezes el Padre nuestro, y Ave Maria para

G

con-

conseguir las Indulgencias, y aplicarlas por aquella Alma de Purgatorio, que eligiere San Joseph; para que él, y ella te ayuden à evitar el pecado venial, esta semana en especial: adquiriendo un habito contrario que dure.

5. Hase de hazer frequentes Actos de Contricion, y arrojar continuas laculatorias. Finalmente considerense las siete fuentes de que manan los pecados veniales. 1. Inconsideracion. 2. Ocio, ò inutil ocupacion. 3. Respetos humanos. 4. No elevar la mente à Dios para pedirle favor. 5. Desprecio de aquellas cosas en que no se oè pecado manifestamente. 6. Negligencia en ambos exámenes. 7. Libertad de la lengua, y los sentidos. Contra esta Hydra de siete cabeças, opòn el escudo de siete Padre nuestros, y siete Ave Marias, en memoria de los siete dolores, y siete gozos de San Joseph; y por todos ellos supplicale, que te guarde de estos defectos, con tanto mayor cuydado, quanto

to crecen mas si se desprecian.

6 Santissimo Joseph, por vuestra santidad, y justicia os ruego, que me enseñeis à cumplir toda justicia: purifiquese mi corazon en las justificaciones del Señor para no ser confundido.

ORACION PARA EL DIA  
*primero.*

SEñor, y Dios mio, yo os ofrezco en este dia aquella pureza Angelica! con que os sirvid, y agradò tanto la bendita Alma de mi Santo Joseph, con la qual mereció el glorioso renombre de *Iosso*: por esta pureza de cuerpo, y alma, en obras, palabras, y pensamientos, alcanço el ser Trono de Dios Hombre, y Niño en la tierra, sustentandole muchas vezes en su regazo; por esta misma virtud consiguió el ser guarda fidelissimo de la mas pura de las criaturas vuestra Madre Santissima. Suplicoos, Señor, por el amor grande, que tuviste siempre à los amadores

deſta virtud, me la concedais por medio del Santiffimo, Juſtiffimo, y Puriffimo Joſeph, para ſerviros, y agradaros con la pureza de mi corazon en todas mis acciones.

## DIA SEGUNDO.

*SE HA DE TOMAR SAN IOSEPH  
Por Patron, y Guia de nueſtra  
Oracion.*

**V** Vilhelmo, Religioſo de Dilinga (como refiere Mercio, en ſu vida, impreſſa en Amberes año 1627.) para cada una de ſus ocupaciones tenia un Santo diputado por tutellar: para la refeccion à San Iuan Evangeliſta, reclinado en el pecho del Señor la noche de la Cena; para la oracion vocal à San Joſeph. Orava pues, tan devoto Vvilhelmo que mereció que baxaffen los Angeles y rezar con èl las Horas Canonicas: y eſtando haziendo oracion delante un Crucifixo, le avisò un Angel la hora de ſu muerte: eſtando para morir ſe le

le apareció la Beatissima Esposa de San Joseph con Santa Catalina, y Santa Barbara.

2 Dichosos los ojos que vieron lo que vió Joseph: dichosos oídos, los que oyeron lo que Joseph: dichosos entendimientos, los que aprendieron lo que aprendió Joseph! Hablando con JESUS, y con la Madre de Dios JESUS, aprendió à hablar con Dios, y salió gran Maestro de la Oracion: *Indicio es grande de sabiduria* (dize Aristoteles 1. Met.) *el poder enseñar*; aprendamos à ser enseñados en las cosas divinas de San Joseph: *cuya conversacion, y comunicacion con Iesus, y Maria, arguye en Joseph cierta sentidada de inmensa dignidad* (como dixo Iuan Equio *Hom. post. die Joseph.*). De donde ciertamente podemos confiar, que conseguiremos quanto pidiere San Joseph à IESUS, y à su dulcissima Esposa Maria, pues no parece se podrán negarà sus ruegos.

3 Las distracciones en la Oracion,

cion, ora nazcan de nuestra flaqueza, ù de la astucia del demonio, presen-  
 tefe ante el Tribunal de Ioseph, para  
 que èl las quite, y consuele à los que  
 oran, en memoria de aquellos con-  
 fuelos que tuvo, quando *levantan-*  
*dose de noche* ( como dice San Pedro  
 Crysologo, *Apud Cartagen. de de-*  
*spons. pag. 296.* ) *en compaña de la*  
*Beatissima Virgen, y el Niño Iesus*  
*en medio de los dos oraba, yà viendo*  
*à Iesus lleno de resplandor, yà oyen-*  
*do los cantares de los Angeles, y que-*  
*buzan los demonios.* Oyamos esto  
 de boca de la Madre de Dios, ha-  
 blando de IESUS, de sí misma, y de  
 San Ioseph con Santa Brigida ( *lib.*  
*6. cap. 58.* ) *Vimos muchas vezes que*  
*les rodeava una luz admirable, y*  
*oíamos, las voces de los Angeles, que*  
*le cantavan; y vimos tambien, que*  
*los espiritus inmundos huian de la*  
*presencia de mi Hijo.* Hasta aqui son  
 palabras de la Virgen.

4 Viva imagen se descubre aqui  
 de la oracion sin interrupcion, para  
 los

les que en medio de muchas ocupaciones, nunca pierden à Dios de vista, siempre oran, nunca desisten. Adentava à Joseph en los trabajos, la presencia de IESVS, y continua oracion: encendiale de ordinario su corazon un solo ver, ò ser visto de IESVS, y su Madre: *Favorece à todos los hombres en la Iglesia de los justos* (dixo Christo à Joseph en la hora de la muerte, *Apud Iosian. part. 3. cap. 9. Hist. Orient. ad Alex. VII. Pont.*) *que en tu festividad, o Joseph, ofrecieres sacrificios à Dios, y meditaran en los trabajos de tu vida.*

5. Fernando de Castillo, en la Historia de Santo Domingo refiere de Margarita (P. 2. lib. 1. cap. 41.) del Castillo, que sacandole el corazon despues de muerte, y abriendolo, hallaron dentro de él tres piedras preciosas. En la primera se veia gravada una hermosissima Señora, coronada con Corona de oro: en la segunda, un Niño en medio de dos animales: en la tercera, un venera-

ble Anciano, calvo, la barba poblada de canas, con un manto de oro, ante quien estava arrodillada, haziendo oracion una muger con vestido de los penitentes de Santo Domingo. Ofeciósseles à los presentes entonces lo que muchas vezes ogeron dezir à Margarita con estas palabras: *O si supierais lo que llevo dentro de mi corazon! O como os admiraríais!* Veis al à Margarita postrada delante de Ioseph, meditando en su corazon; para que aun despues de muerta nos sea Maestro su corazon, enseñandonos à quien devemos acogernos para meditar, y examinar los misterios de IESVS, y Maria, no curiosamente, sino de corazon, esculpiendolos, y gravandolos en èl; porque estas tres piedras, IESVS, Maria, y Ioseph, son el fundamento para la fabrica de la meditacion.

6 Muchos han experimentado, y de algunos es testigo Barry, (*in anim. piez.*) que alcançaron de Dios  
lo

lo que pedian , por intercessron de San Ioseph, haziendole algun servicio al santo por espacio de nueve dias, ò por un año: De esta suerte, ay quien se librò de feos sueños ; otros de la impaciencia , otros de las distracciones en la oracion; otro finalmente, que sentia gran dificultad en orar , alcançò suma facilidad, y alegre gusto , por medio de una novena que hizo à San Ioseph.

7 Por esso Santa Teresa ( *cap.6. vita sua.* ) convida à todos à la devocion de San Ioseph, especialmente à los que se dàn à la Oracion: *Los quales , dize siempre dobian serle muy devotos ; el que no ballare Maestro, que le enseñe el Arte de Orar, reciba por Maestro à este Glorioso Santo, y no errará .* Son palabras de la Santa.

8 Para abrir el corazon en la Oracion , se han de cerrar las puertas de los sentidos , de los quales sea tambien guarda San Ioseph . Avisò el mismo Christo à Santa Teresa.

(*Vita sua cap. 32.*) quando fabricava un Convento, que en sus dos puertas pusiesse por tutelar, en la una à la Virgen, en la otra à San Joseph. De aqui nace aquella devocion de algunos, que à los cinco sentidos del cuerpo, como à cinco puertas del alma, ponen por guarda à Jesus: de fuerte, que guarde la puerta de los ojos la modestia de Jesus; y las puertas de los demás sentidos, estèn al cuydado de Maria, Joseph, Ioachin, y Ana. Y assi como Santa Teresa (*Ribera, y Gracian, lib. 5. cap. 4.*) no solo trata consigo siempre una Imagen de San Joseph, sino que puso en las puertas de cada Convento la Imagen, de la Virgen, y San Joseph: assi nosotros devemos suplicar à San Joseph, y la Virgen Santissima, que guarden nuestro coraçon, y las puertas de nuestros sentidos, para estàr mas habiles para la oracion.

9 La Relacion hecha el año 1637. y aprobada por el Prelado de

Pictavia, dize: Que estando enferma Juana de los Angeles, vió al Glorioso San Joseph con un rostro suave, y llena de resplendor, à manera del Sol, en compañía del Angel que en traje de un hermosísimo joven de 18. años, con una dulcísima, y amabilísima magestad en el semblante, traía en la mano una antorcha de grande, y maravillosa luz. Conventrá, pues, suplicar al Angel, que asistid à San Joseph, y à nuestro Angel Custodio, que en compañía de San Joseph, nos asista en la oracion, y illustre con la luz Celestial, y nos encienda para que en nuestra meditacion arda el fuego, y aparte de nosotros los intentos, y estos vos que oponen el enemigo de los que oran, Principe de las tinieblas, cuyos fieles Ministros son las distracciones, à fuer de Langostas, que salen del pozo del Abismo.

# A S P I R A C I O N E S

Para el segundo dia.

1 **O** Buen JESVS! no sè, ni merezco saber orar. Ofrezcoos la oracion que te hizieron Maria, y Ioseph: con el corazon, y reverencia de estos, deseo darte gracias, y pedirte lo que ellos te pidieron. Concedeme, que me defiendan de los que intentan impedir mi oracion; esto es, tu misericordia, con que me salve.

2 Santissimo Ioseph, que hallaste à Jesus, en el Templo; concedeme, que en compania de Maria Santissima busque à Iesus; enseñadme el Arte de Orar, con el qual halle à Jesus le tenga, y no le dexé, para que siempre haga oracion al Señor Dios de mi vida, y de mi eternidad.

3 No me admira, que Moyse quarenta dias hablasse con Dios en la oracion del monte; quando os veo, Santissimo Ioseph, tratar con Jesus y Maria doze, y mas años. Mas dichoso sois, que Moyse: ruegoos, que

que seais mi Legislador, y Governador en la Oracion, como lo fue Moyses en el Pueblo de Dios.

4 Santissimo Joseph, alcançadme, que lo que fue con vos el Angel, me sea à mi la oracion: esta me avise, despierte, instruya, dirija, y me inspire oportunamente lo que devo hazer, lo que devo huir, el como, y el quando. Enseñadme à orar.

5 Santissimo Joseph, de quien, y de la Oracion se puede dezir, *que obedecia Dios à la voz del hombre.* Enseñadme à orar de manera, que merezca ser oïdo.

6 O! Y que de vezes se derretia vuestra Alma, quando desde los brazos de la Virgen Maria os hablava Jesus vuestro amor! Derritase mi alma, y conviertase en corazon de Jesus en la Oracion, para que en ella, como en oro, grave, y selle Jesus su nombre. Enseñadme à orar.

7 Aquel Dios, y Señor, que embiò à nuestros corazones el Espiritu de su Hijo, diciendo, *Padre, Padre: embiò*

biò tambien à los braços de Maria, y vuestros, su Santissimo Hijo, que nos enseñò à dezir *Padre nuestro*. Alcançadme, Santissimo Joseph, el espíritu de hijo de Dios y de Maria, que de voces à mi corazón, y le enseñe à dezir *Padre, Padre*, e invocar à *Maria Madre*. Enseñadme à orar.

8 Grande fue, Santissimo Joseph, vuestra felicidad, pues merecisteis orar en compañía de Jesus, y Maria, y tratar familiarmente con ellos: no pierda yo, por vuestra intercession, la dicha que tengo de estar Dios siempre dispuesto para oirme. Inspiradme las palabras que devo dezir, y los consejos que devo seguir.

9 Santissimo Joseph, cuya pureza alabò Jesus à Santa Brigida (Mich. Hieron: de San Joseph, *capa 7.*) y la dixò, que muchos devotos tuyos por tu intercession configuieron muchas victorias de la pureza: habilitad mi corazón, hazedle casto para que se exercite en oracion casta, y pura. O Santissimo Padre de

Fa-

Familias de la castísima Casa de  
Jesus, y Maria, enseñadme la pureza,  
y santidad de costumbres, y el modo  
de enseñarlos à los demás.

10. La vida que hizisteis con  
Jesus, y Maria en la tierra, era una  
imitacion de la vida del Cielo. La  
Oracion, es principio, y noviciado  
para el Cielo: O Maestro Soberano  
enseñad à este novicio los prin-  
cipios de la vida Celestial, para que  
ore aqui en la tierra, como los Bi-  
naventurados van al Cielo. Escon-  
quedme esta llave de oro, para abrir  
los tesoros de la divina liberalidad;  
la qual, assi como me concedió mu-  
chos dones sin pedirlos, assi me pro-  
metió muchos, si los pidiese. To-  
dos los pido, y suplico agora, por  
vuestra intercession, de Maria San-  
tísima, y de todos los escogi-  
dos. Amen.

### LO QUE SE HA DE HAZER

*el segundo dia*

**E**ste dia harás oracion en este  
forma. 1. A la mañana te

ocu.

ocuparàs en la oracion mental , y vocal . 2. En tiempo de la Miffa . 3. Quando diere el relox , con algunas jaculatorias . 4. Hazer las devociones que tuvieres de costumbre . 5. Visitar el SS. Sacramento. 6. Antes, y despues de comer, antes , y despues de qualquier ocupacion. 7. El examen , Letanias, y otras oraciones de la tarde . Dedicá estos siete tiempos à la Virgen , y San Ioseph, para que fea tu oracion provechosa , y diràs siete Padre Nuestrós, y siete Ave Marias , en memoria de los siete Dolores , y Gozos de San Ioseph, para alcanzar lo mismo.

2 La licion , y la mortificacion son hermanas de la oracion: Haz que aquellas ayuden à esta . Tèn algun tiempo señalado para licion espiritual, de consejo de tu Padre Espiritual, al qual has de obedecer, como obedeciò Jesus à Ioseph . La mortificacion de este dia, puede ser en cilicio, ò disciplina, ò ayuno, ò estàr una hora de rodillas, leyendo en un libro  
espi-

espiritual; ù hazer oracion , ù otra cosa en honra de San Joseph, por una Alma de Purgatorio , que eligiere el Santo mismo, para confeguir por intercession del Santo , y del Alma , el Don de Oracion.

3 Si las distracciones en la oracion fueren pertinaces , y molestas, suspira à San Joseph , que venza su amparo, lo que no puede tu flaqueza.

4 Fue muy amigo del silencio San Joseph : ofrecele guardar oy por su respeto axactissimo silencio, quanto lo permite la razon, y estado de tu oficio: para que callando, del modo dicho , aprendas à hablar con Dios, y no sea vana tu Religion:

## O R A C I O N

*Para el dia segundo.*

**S** Eñor Dios, mio, consagroos este segundo dia, aquella oracion continua , ardiente , y libre de toda distraccion , en que estava ocupado, en medio de los trabajos , vuestro Siervo , y Patron mio poderosissimo  
San

San Joseph: Levantavase de noche à orar en compañía de Iesus, y Maria, entendiendose su espíritu, y derritiendose su corazón en la comunicacion amorosa de Iesus, y Maria: Humilmente ruego Señores à vuestro amparo, que pues aprendió con tanta excelencia este vuestro Siervo el exercicio de la Oracion, en la prolongada compañía de Iesus Niño, y su Madre Santissima, alcance yo aprender de este gran Maestro la frecuencia de la Oracion, con la qual os ame, y sirva, sin cessar, ni derramar mi corazón.

### DIA TERCERO.

UNION DE NUESTRA VOLUN-  
*tad con la de Dios por medio*  
*de San Joseph.*

**E**ste día se ha de procurar una grande conformidad con la voluntad de Dios, à imitacion de San Joseph, pidiendole para esto su ayuda. Haze à este proposito lo que

re-

refiere el Padre Barry (*in alimentis pietatis, c. 7.*) como testigo de vista, que Juana Vrsulina, molestanda un tiempo de los demonios, y despues libre de los, llevaba escrito en la mano el nombre de IESVS à la parte de afuera, y à la parte de adentro, el de Maria, y Joseph. Con las obras significadas an las manos, se ha de mostrar que tienes un mismo querer con Jesus, Maria, y Joseph; à quien veneras: asi lo hizo aquella Sierva de Dios, Juana Vrsulina, à la qual exortò à esta virtud el mismo San Joseph. Al principio del año de 1626, se entregò por Esclava de San Joseph, rogandole, que apartasse de si todo lo que dentro, y fuera le podia impedir el amar à Dios. Asistiole à su Sierva el Santo, diziendo antes que lo viesse: *Tu te assiste aquel à quien te encomendaste.* Luego se le apareció, muy resplandeciente con una cara llena de ilustrissima magestad, y le habló asi: *Persevera constante en estos males que padeces, y conforma*

ma

*ma en ellos tu voluntad con la Divina, olvidada del todo de tí, porque assi feràs prenda cara del Corazon de Dios: y despues de averla hablado, desapareció.*

2 Si te precias de devoto de Joseph, oye su consejo, y ponle en execucion: imítale, que es el mejor modo de venerarle; conforma tu voluntad con la Divina, como lo hazia Joseph. Dèl dixo la Virgen Santissima (*Apud S. Brigida, lib. 6. cap. 59.*) que estava continuamente diciendo estas palabras: *Ojala viva, y vea yo cumplida la voluntad de Dios. Todo su deseo era obedecer la voluntad de Dios. Por esso es aora grande su gloria.*

3 Vn resplandor de su gloria nos descubrió aquella admirable Virgen Santa Getrudis (*lib. 4. de su vida, cap. 12.*) la qual estando en el Coro con las demás Monjas, rezando el Oficio Divino un dia, cerca de la Anunciacion de la Virgen, al pronunciar el nombre de Joseph, vió una Celestial Republica, cuyos Cinda-

dadanos, inclinando sus cabeças con gran alegría, y gozo, davan à San Joseph et parabien de su gloria. Aprendamos del Cielo, y fus Ciudadanos à reverenciar à Joseph, e imitarle en aquella virtud, que le fue causa de tanta gloria, conformando del todo nuestra voluntad con la Divina, como èl la conformò.

*ASPIRACIONES PARA EL  
tercero dia.*

**S**antissimo Joseph, à quien obedeciò el mismo IESUS, alcançadme que de tan buena gana me sugete yo, y obedezca à la Divina voluntad por el mismo Dios, como este Señor obedeciò à la voluntad humana por mi bien. Así como despedisteis todo miedo, y elegisteis à Maria Santissima por Esposa, aunque preñada, al significaros el Angel era esta la voluntad Divina: así os suplico execute yo la voluntad Divina, sin que ningun temor me aparte de su cumplimiento. Por aquella  
pron.

prontitud, con que obedecieris, aun de noche, à la insinuacion de la voluntad Divina, alcançadme, que todo mi corazon, y voluntad este siempre pendiente de la voluntad y corazon, de Dios.

2 No os turbò, Santo mio, ni la pobreza del pebre, ni la ira de Herodes, ni la muerte de los Inocentes, ni las molestias del camino, y destierro; sino que gozavais de suma tranquilidad en la Divina voluntad: rige mi voluntad, como regiais el humilde jumento, poned sobre mi à JESUS, y Maria: veishe aqui, Santo mio, en vuestra presencia, qual humilde jumento. Por aquella facilidad con que ibais (llamado de la voluntad Divina) à Belen à Egipto, à Nazaret, hazed, que la voluntad de Dios me sea, y me sirva de Camino, de Ciudad, de Casa, de Patria, y de Habitación: para que execute siempre lo que es de su gusto.

3 Santissimo Joseph, cuya vo-  
lun-

tantad hizo Jofus, y haziendola, cum-  
plia con la voluntad de fu Padre, la  
qual era fu manjar, y comida: des-  
pertad en mi hambre deste Divino  
Manjar, para que ningun goloso  
apetezca tanto los manjares, como  
apetezca yo cumplir la voluntad de  
Dios. Dulcissimo Jofus, Maria, y Jo-  
seph, por aquella seguridad que te-  
nias de que ninguna adversidad os  
acontecía, que no la permitiese el  
Eterno Padre. Considere esto mismo  
yo, para hazer perfectamente la vo-  
luntad de Dios, la qual à fuer de es-  
cudo me defienda aqui en la tierra, y  
en el Cielo en vuestra presencia me  
corone.

*LO QUE SE HA DE HAZER  
el tercero dia.*

**L**A frecuente repetición de  
actos interiores, conduce  
mucho para adquirir hábito, y faci-  
lidad de la virtud que pretendemos  
conseguir, aun quando no se ofrece

ocasion de hazer obras exteriores. Propondràs , pues , repetir muchas vezes (y si te pareciere cien , vezes este dia ) aquella Oracion jaculatoria que revelò la Virgē: *Ojala viva, y vea yo cumplida la voluntad de Dios!* Añadiendo: *Quiero, Dios mio, lo que vos quereis : no quiero lo que no quereis: no se haga mi voluntad, sino la vuestra.*

2 A honra, y gloria de la Virgen Santissima, de todos los Santos, y de San Ioseph, rezaràs una Corona desta suerte, diziendo en cada cuenta en que se dize Gloria Patri, esta Oracion: *Dios de mi corazon, y mi voluntad, suplicoos por el amor de Iesus, Maria, y Ioseph, y de todos tus escogidos, que traigais à vos misericordioso mi rebelde voluntad.* Y en cada cuenta en que se dezia Ave Maria, en vez de ella, esta Oracion: *Santa Maria, Reyna de todos los Santos, Santo Ioseph, y todos los Santos, y Santas de Dios, enseñadme à executar la voluntad Divina.*

3 Bu-

3 Busca este dia ocasiones de mortificarte, aun en las cosas pequeñas, à que se inclina tu voluntad. para acostumbrarte à vencerla. Visita siete vezes el Santissimo Sacramento, y reza siete Padre nuestros, y siete Ave Marias à San Joseph, para que te alcance de JESUS hambre de aquel Manjar de que se alimentan los Bienaventurados, para que se haga la voluntad de Dios en la tierra, como en el Cielo. Este dia leeràs algo desta materia ante una Imagen de San Joseph, como si oyeras ne su boca lo que lees, rogandole que lo executes.

ORACION PARA EL TERCERO  
*dia.*

**D**ios mio, y Señor mio, grande fue la unïon, y conformidad, que tuvo toda su vida en todas sus aflicciones San Joseph, Abogado mio dulcissimo: nada pensava, ni deseava nada, sino ver cumplida la voluntad vuestra: esto mostrava con sus obras; à esto, aun desde la otra vida, exor-

H

ta

ta à sus devotos, alentandoles à la conformidad, y confianza en medio de los mayores ahogos. Por los merecimientos, Señor mio, deste tan gran Privado vuestro, por aquella grandeza de gloria de que goza, porque cumplió tan perfectamente con la voluntad vuestra en la tierra, dadme una total conformidad con vuestro Divino querer en todos mis trabajos, para que en el tiempo de la adversidad, y en el, del gozo, igualmente os bendiga, y engrandezca.

### DIA QVARTO.

SE HA DE TRIVNFAR  
*De la tibieza por medio de  
 San Joseph.*

**A** Quella celebre relacion, hecha en Francia, afirma, que Juana Ursulina de los Angeles, estando muy afligida, y maltratada del demonio, hizo voto à San Joseph de rezarle cada dia su Oficio por todo un año, y hazer cada semana alguna mortifica-

ficacion corporal; con lo qual fue libre de la opression, confessando otro demonio, que San Joseph, le avia hecho huir: pero el mismo demonio expulso no pudo dexar de dezir, aunque forzado, que San Joseph le avia expelido, y mandadole, que escribiesse, y señalasse en la mano de Juana Vrsulina el nombre de Joseph; lo qual hizo, y executò.

2 El tedio, y azedia del espiritu, es efecto que causa en el alma no pocas vezes el demonio; Hase, pues, de expeler con el favor de San Joseph, escribiendo su nombre, no solo en el corazon, por medio de la meditacion, sino tambien en las manos, con las obras de fervor. Por esso llevaba siempre consigo Santa Teresa (*cap. 6. de su vida*) una Imagen de San Joseph, no solamente como guarda de su corazon, sino como despertador para la virtud.

3 Bastantemente muestra la experiencia, que esta tibieza, y azedia espiritual, es dificultosa enfermedad,

invoquese el amparo de San Ioseph,  
 para que nos alcance una prontitud,  
 y ligereza àzia, las cosas del espiritu.  
 Es poderoso para esto S. Ioseph, co-  
 mo lo muestra, y confieffa averlo ex-  
 perimentado en si Santa Teresa. Re-  
 cibì ( dize la Santa ) à San Ioseph  
 por Abogado, y Patron mio, à quien  
 me encomendè muy de veras; y con  
 la experiencia he llegado à conocer,  
 que en mis necessidades ( habla de  
 los peligros que tuvo de perder su  
 anima ) me librò este Padre, y Señor  
 mio, más bien que yo supe pedirle re-  
 medio: ni me acuerdo averle podido  
 alguna cosa, que no me la aya conce-  
 dido. Seria cosa de admiracion refe-  
 rir las muchas, y grandes mercedes,  
 que el Señor se ha dignado conceder-  
 me por medio de este Santo, assi en los  
 peligros del Alma, como del cuerpo.  
 A otros Santos, concediò Dios, que  
 favoreciessen en alguna sola necessi-  
 dad: este Santo, la experiencia me ha  
 mostrado, que socorre en todas las  
 necessidades: y que quiere Dios N.

Se-

Señor darnos à entender, que assi como quiso sujetarse en la tierra, assi le concederà quanto le piedere en el Cielo. Esto mismo emperimentan otro muchos à quienes dixè que le fuessen muy devotos, y yà son muchos sus encomendados. Y despues profi- gue assi la Santa. Quisiera persuadir à todos que fuissen devotissimos de este glorioso Santo, por la grande ex- perencia que tengo de los beneficios recibidos de Dios, por su intercession. No he visto, que el que es verdadero devoto suyo, baziendole algun singu- lar obsequio, no se adelante mucho en la virtud, porque ayuda muy mucha à las almas, que se encomiendan à el. Muchos años haze, que todos los dias de Fiesta le pido un favor diverso, y siempre veo que me sucede bien. Pero si lo que le pido no es del todo santo, y perfecto, èl por la gracia de Dios, lo dirige à mi mayor bien. Quien no creyere esto, ruegole que lo experi- mente, y verà el gran bien que en ello ay, si se ofrece à este Santo Patriar-

ca, y le es devoto de corazon . Así dize la Santa.

## A S P I R A C I O N

*Para el quarto dia.*

1 **J**oseph Santissimo , que con grande fervor de espíritu hazias todas las cosas , porque sabias que servias à IESUS Dios , y à la Madre de Dios. A honra, y amor de los mismos ofrezco hazer agora, y siempre todas mis obras: ayudadme, pues vos à hazer con fervor todas mis acciones, como conviene à la nobleza, y alteza del fin porque las executo.

2 La presencia de IESUS , y Maria era para vos , Santo glorioso, como una centella dulcissima , que despedia todo tedio: persuadid à mi coraçon, que en todas sus obras tenga presente à Dios, para no ser vencido de la tibieza.

3 Encendia mas, y mas vuestro coraçon la comunicacion larga con IESUS, y Maria. Recorredme, Santo mio,

mio, que ninguna longitud de tiempo amortigue el amor de JESVS, y Maria.

4 Al mismo Señor, y Señora sirvo yo, que servias tu; sino que vos serviais en mas alta dignidad, en mas honroso officio: pues assi como los criados de mas alta esfera, pueden, y privan mas con su Señor, que los de inferior esfera; alcançadme de mi Señor, y mi Señora, Madre de mi Señor, un deseo ardencissimo de servirles perpetuamente.

5 Por cuydar de JESUS, y Maria, obedecias pronto, y fervorosamente al Angel, aunque mandava cosas dificiles, padeciendo mucho por esso: Ruego te por Iesus, y Maria, y por todo lo que hiziste, y padeciste por su amor, que me alcançes una grande prontitud, y viveza en oír, y executar las divinas inspiraciones, para que por medio de ellas crezca cada dia en el obsequio de Iesus, y Maria, y vuestro.

6 Estando IESVS à vuestro cuidado,

dado, y obediencia, crecia en edad, sabiduria, y gracia en los Ojos de Dios, y de los hombres. Crezca yo debaxo de vuestro patrocinio, subiendo cada dia à mas alto grado de perfeccion: apartad de mi todo tedio, y amargura de las cosas espirituales, por aquella alegria, y dulçura con que tratavas con Jesus, y Maria.

7 Santissimo Joseph, nada perezoso, sino antes abrasado de fervoroso, en el Divino amor: suele ser singular privilegio de tus devotos aprovechar con grande fervor de espiritu en la virtud, y perseverar en ella con una dulçura perpetua; hazedme uno de ellos, abrasad mi corazon, mi lengua, y mi alma: comunicadme algo de aquel fervor, y espiritu con que servias à Jesus, y Maria.

8 Santissimo Joseph, Esposo de Maria Esposa del Espiritu Santo; alcançadme, por medio de esta Señora, aquel espiritu, que no sabe,

ni

ni sufra tardanças en el amor. Por las vezes que a quel Dios, que es fuego, que consume, y vino à poner fuego en la tierra, descansò en vuestro ragazzo, suplicote, que le coloques en mi corazon, que està como una tierra dura, para que se ablande, y arda, arrojando del qualquier resabio de azedia, y ocio en donde descansava el demònio.

*LO QUE SE HA DE HAZER*

*El quarto dia.*

1 **E**Ste dia ponte de rodillas delante una Imagen de San Joseph, pidiendole alto conocimiento de lo mucho que desagrada à Dios nuestra pereza, floxedad, y tibieza; la qual haze que Dios nos arroje de si; ella es zaguan del infierno, aposentadora del pecado: la muerte de los fervorosos es preciosa en la presencia del Señor; la de los tibios, peligrosa, perplexa, y su juicio muy horroroso.

2 Pide al Santo luz para cono-

H 5 cer

cer vivamente estas verdades. Suplicale, que en compañía de todos los Santos, y Santas, que florecieron en esta virtud, ruegue contigo al Espíritu Santo, que encienda su fuego en tu corazón, diciendo à este fin el Hymno: *Veni Sancte Spiritus*, &c. las Letanias de todos los Santos, poniendo à S. Joseph en el lugar inmediato despues de la Virgen:

3. Tavo San Joseph por admonitor continuo al Angel, habitando en la misma Casa con el Rey, y la Reyna de los Angeles: ordenaràs pues à esse intento una novena con los nueve Coros de los Angeles, à honra, y gloria de San Joseph, distribuyendo algunas acciones pias en nueve dias, para que te comunique San Joseph un fervor de espíritu permanente. Diràs nueve Padre nuestros, y nueve Ave Marias, à honra del Angel Custodio, de S. Joseph, y de los nueve Coros de los Angeles.

ORA-

ORACION PARA EL QUARTO  
dia.

**E**ste dia consagro, Señor Dios mio, à vuestro espíritu, aquel ardor, y fervor de espíritu con que os venerava San Joseph: experimente yo Señor, por intercession de mi Santo Abogado Joseph, lo que experimentò, y consiguió aquella gran Sierva Juana de los Angeles, aquella encendida amante Santa Teresa, à quienes favoreció mi Patron piadosissimo, para apartar toda tibieza, pereza, y tardança en el amor, y servicio de mi Dios: Abrase una pequeña centella de fervor mi alma, purificandola de todas las imperfecciones que la retardan, y detienen en el camino del espíritu.

DIA QUINTO.

CONFIANZA EN DIOS  
*Por medio de San Joseph.*

**R**esplandeciò en San Joseph una singular confiança para con-  
H 6 Dios,

Dios, como lo mostrò en no dexar à la Virgen, aunque supo estàr preñada por aviso del Angel; dexando en manos de Dios el suceso, y lo que se seguiria de èl; Esto mismo mostrò en la huída à Egipto, y en la volũtad de quedarse allí. Por esta grande confianza en Dios que tuvo el Santo, pidasele esta virtud tan ardua, como necessaria para la perfeccion.

2 No haze muchos años, dixo una persona à su Confessor, que hallandose en estrema necesidad, se acogió al amparo de San Ioseph, con ciertas Oraciones que le ofreció: y à la mañana, al despertar, hallò en la misma cama un collar de oro, del qual sacò tanto dinero, quanto avia menester en aquella necesidad urgente. Otra persona, deseando feliz suceso en un negocio, encomendòlo à Dios por manos de Maria, y Ioseph; y à esse fin ofreció, por las Almas del Purgatorio que eligiesse San Ioseph, tantas Missas, quantos eran los años de edad de la tal persona.

fona. Concluidas las Missas , tuvo tan facil, y dichoso suceso aquet negocio, qual ni pensò , ni llegò à de-  
fear jamàs, ni creyera podia lograr-  
se. Soy cierto de este suceso, y suce-  
diò asì como lo refiero. Experiencia  
es este caso de la confianza que tenia  
Santa Teresa de este Santo; la qual  
combida à todos que prueben, y ex-  
perimenten el amparo de S. Joseph;  
por esò se consiguió , y alcanzò el  
dicho favor en la Vigilia de la Fe-  
stividad de Santa Teresa.

3 Experimentò muchas vezes  
en sì Santa Teresa la suavidad de la  
Divina Providencia, por manos de  
San Joseph; el qual se le apareció  
( *Meraeci. P. 85.* ) algunas vezes à  
fazon que estava la Santa congojada,  
y falta de dinero , para pagar à los  
Oficiales de la fabrica, diziendole  
que concertasse con los Albañiles, y  
Jornaleros la obra, que pretendia  
levantar, que no le faltaria dinero: y  
fue asì; porque de donde menos es-  
perava la Santa, le venia abundan-  
te-

temente dinero: admirandose quantos lo sabian, que hallasse tanta cantidad en donde nunca se esperaba.

4 De dos Religiosos de S. Francisco, refiere Graciano, (*Vita Ioseph*) que navegando con trecientas, y mas personas, todas en un Navio, se apogò este, quedando los dos Religiosos aidos de una tabla, en que anduvieron tres dias, y tres noches, implorando fervorosamente el amparo de San Ioseph, no les faltò el Santo, porque aviendo llegado libres al Puerto, y deseando saber quien les avia conducido à salvamento, oyeron estas palabras: *No soy San Ioseph*. Despues les explicò el Santo los Misterios de su siete Dolores, y Gozos, ofreciendoles abundantemente su favor à quantos reverenciassen dichos Misterios cada dia, rezando siete Padres nuestros, y siete Ave Marias cada dia, en honra de San Ioseph.

5 No experimentò menos el amparo de San Ioseph un Religioso de  
San

San Benito , que refiere el mismo Graciano; el qual andando perdido por las espesuras de un desierto , sobresaltado de temor de las fieras, y de ladrones, meditando èl, como solia, el viaje de San Joseph à Egipto, le asistió el Santo en compañía de IESVS , y Maria. Apareciósele un Varon venerable, que traja en su compañía una Señora de venerabilissimo aspecto, con un Niño en sus brazos, sentada en un jumentillo, à la manera, que suele pintarse el viaje à Egipto. Preguntole el Religioso el camino para llegar al lugar, que pretendia: encaminòle con mucha afabilidad hasta ponerle en camino cierto. Entretanto hablava el Religioso de Dios con el que le conducia, y sentia, que se derretia en devocion su coraçon: en llegar à trecho que no podia perderse , desaparecieron, conociendo que eran IESVS, Maria, y Joseph, los que le guiaron en aquel camino.

6 Tenia Arias Montano una  
Mo-

Moneda, ò Siculo antiguo ( *Refert Ann. Eucharisticus, Hebdom. 3. nu. 1.* ) que por la una parte era à manera de Vaso, en que se solia guardar, y reservar unguento en el Templo, con esta Inscricion: *Ad Genealogium*, para la Genealogia. Por la otro parte se descubria un Collar de preciosas Margaritas, tantas en numero quantos fueron los Progenitores de Christo: de suerte, que una Margarita, representava à Maria, otra à su Hijo, la tercera à Joseph, y subiendo asì hasta Abraham, cada uno de los Ascendientes de Maria, IESVS, y Joseph, estava expresado en su preciosa, Margarita: y en medio del Collar, se leìa esta Lema: *Tempus Vnctionis*, Tiempo de Vnction. Este Collar avia de ser nuestra defensa en el tiempo de la tribulacion, haziendo un Collar de toda la Familia, à IESUS, y Maria, presidiendo en ella como Padre de Familias San Joseph, rogandole, que con Iesus, y Maria nos ampare en la tribu-

bulacion , y experimentemos el tiempo de la vncion, y consuelo.

**A S P I R A C I O N E S**

*Para el dia quinto.*

1 **S**antissimo Ioseph, cuya firmis-  
sima confiança en Dios, nin-  
gun trabajo la disminuìa, alcançad-  
me de Iesus, y Maria una grande fè,  
y cõfiança en la Divina Providècia.

4 Por aquella seguridad de ani-  
mo que tenias, quando huìas à Egi-  
pto, de que no te dexaria de assistir  
el Señor, os suplico, que entienda  
yo esto mismo, y me fie de su provi-  
dencia.

3 En la alegria , y en la tristeza,  
en la prosperidad, y adversidad siem-  
pre estavais con varonil confiança,  
con la qual confortavais vuestro co-  
razon, y sufriais : alcançadme que  
aprenda yo esta santa firmeça, y con-  
fiança , fundada en aquel Señor , que  
no desampara à los suyos, aun quan-  
do parece que les desampara, y aun-  
ca

ca confunde à los que esperan en èl.

4 Santissimo Joseph, que experimentaste à Dios, como verdadero Padre en lo mas escondido de su Santa, y profunda providencia: despier- ta mi corazon à esta confiança tan del gusto de Dios: alcançame por Ie- sus, y Maria, que Dios de mi espe- rançame constituya singularmente en ella, para que me ampare este Señor, como puede, y quiere hazer- lo, con tal que yo coloque en èl eter- namente toda mi confiança.

5 Veo Santo mio, à Iesus en tu regazo, y por esso me acojo, à ti, co- mo à Trono de confiança: suplico à Iesus por tu intercession, que llene mi corazon desta virtud, para que haga todas mis obras, y padezca to- dos mis trabajos con mucha confian- ça en su amparo.

LO QUE SE HA DE HAZER  
el dia quinto.

1 **E**L fundamento desta confian- ça, es no fiar nada de si: por tan-

tanto se ha de suplicar en primer lugar, por intercession de San Ioseph, à Jesus, y Maria, la santa humildad.

2 Coloma de Reati viò à San Ioseph, que assistia à Maria, y Jesus en el pesebre, y oyò los Angeles que cantavan *Gloria in excelsis Deo*. Imita à los Angeles en esto, haziendo primero gracias à Dios por los beneficios recibidos; y despues suplica à Ioseph, y Maria, que te alcancen de su Hijo lo que pretendes, y confia que lo conseguiràs.

3 Advierte en què dia cae este año la fiesta de San Joseph: y procura hazer en ella algun singular obsequio al Santo, que quanto mayor fuere el obsequio, y con mayor constancia lo hizieres; tanto mayor será la confiança que te comunicará.

4 Diràs este dia siete Padre nuestros, y siete Ave Marias en honra de San Ioseph, para que por sus Dolores, y Gozos te alcance de Dios esta confiança.

5 Pondera quantos son los favores

res que consiguieron muchos de Dios ; por medio de San Ioseph , y alientese con esso tu confiança.

6 Este dia , en honra de San Ioseph, besa la tierra tantas vezes, quãtos son los años de edad que tienes: confieffa que no puedes nada de ti; que todas las cosas esperas de Dios, y en Dios , por medio de este Santo.

7 Ruega tambien à Santa Terefa , que pues combida à todos que experimenten el Patrocinio de San Ioseph, sea medianera nuestra entre Dios, y Ioseph, para nuestra confiança.

8 Di un *Te Deum Laudamus*, en accion de gracias por los beneficios que huviere recibido de Dios, por medio de la Virgen , y de San Ioseph, rogando al Señor que te cõceda esta confiança por medio de la misma Virgen , y San Ioseph.

9 Propòn no hazer ningun camino , ni viaje , sin ofrecer algo à honra de San Ioseph.

ORA.

## O R A C I O N

*Para el quinto dia.*

**C** On viva confianza en el amparo paternal de vuestra benignidad, presento , Dios mio , en este dia aquella firmeza incontrastable, y confiada seguridad, que mostrava tener de vuestro socorro , vuestro gran valido , y Abogado mio San Joseph: sea yo uno de aquellos muchos , que consiguen de vuestro favor , por medio de tan gran intercessor, este don; por el qual desconfiando de mis fuerzas , y de todas las cosas humanas, unicamente confie , y aguardo todo mi consuelo de vuestra confianza.

## DIA SEXTO.

**S E H A D E T R A T A R , Y**  
*ajustar el negocio de nuestra  
 dichosa muerte por medio  
 de San Joseph.*

**P**ongase la segur à la raiz del arbol : aqui especialmente es pa-

ra quando se ha de invocar el Patrocinio de San Ioseph, diziendole aquel antiguo Hymno.

*In securi , faber Sancte,  
Excinde in me lignum,  
Ut sim lignum adoptivum  
Duc Cœli ad Palatium,*

Con la segur , Ioseph Santo,  
El vicio en mi alma cordad,  
Para ser leño adoptivo  
Del Palacio Celestial.

Si ay en nosotros alguna raiz de amaritud , que crezca en arbol para hazer frutos de muerte , cortese con tiempo cõ el amparo de San Ioseph. Es singular protector San Ioseph, para las vitorias deste genero . Confieñan algunos dever à San Ioseph, el aver refrenado su lengua , acostubrada antes à chistes, palabras pican-  
tes , y mutmuraciones . A otro le arrebatava casi al principio el amor profano : ofreciò guardar silencio nueve dias en memoria da S. Ioseph, absteniendose de platicas con quie-  
pria-

principalmente conocia era ocasion de aquel ardor inmoderado; y con el favor del Santo , fue libre de tamaña tirania, confessando, que de ninguna otra suerte podia librarse, entre tantos medios ; que avia emprendido. Otra persona dedicò nueve dias para rezar cada dia à honra de San Ioseph, la Corona; y por este medio se librò de una loca destemplança de impuro amor, que ciertamente le amenazava el precipizio . Uno de pocos años, qual otro Hijo Prodigio, corria à rienda svelta por los caminos de su corazon , dado , y entregado del todo à su apetito : al tercer dia que sus parientes le encomendaron à San Ioseph, rezándole al Santo ciertas Oraziones à este fin , bolviò en sí el joven, cayò en la quenta , y mudò de intentos . Otro, haziendo oracion por nueve dias à San Ioseph, alcançò vencer , y echar de sí el temor, y verguença vana que tenia de confessar un pecado , que dias avia no podia resolverse à confessarlo.

San

3 San Vicente Ferrer, cuenta un Exemplo de la preciosa muerte que le cupò à un devoto de San Ioseph. Las palabras del Santo son estas: *Si quereis tener compañia de Jesus, Maria, y Ioseph en vuestro amparo, bazed lo que bazia un Mercader Valenciano; el qual todos los años el dia de Navidad combidava à comer à un pobre anciano, y alguna muger pobre, que tuviera algun niño pequeño: los quales le representavan à Jesus, Maria, y Ioseph. Del qual buvo revelacion, que en la hora de la muerte se le apareciò la Virgen Santissima con su Hijo, y San Ioseph, diziendole: porque nos recibiste en tu casa, por esso nosotros te recibimos en la nuestra.* Hasta aqui son palabras de San Vicente Ferrer.

4 Graciano refiere de un Veneciano, muy noble, y rico, que todos los dias rezava cierta Oracion delante la Imagen de San Ioseph, que està à la muralla. Estando enfermo este devoto del Santo, le visitò San

lo-

Joseph, y estando bien descuydado el enfermo de su salud, avisóle el Santo del peligro de la muerte eterna, en que estava: Conoció el doliente à su Santo por la semejança de rostro que tenia con la Imagen, aquella ante quien rezava cada dia; y de repente se le comunicó tanta luz interior, para descubrir, y llorar sus pecados; encendióse en tanto dolor, y amor de Dios, que conoció que le tocava el dedo de Dios. Llamó un Confessor, y despues de aver confesado todos sus pecados, y recibido la absolucion, entregó su alma limpia en manos de San Joseph.

5 El Manual Tynagiese se refiere, de la Historia de la Orden de Capuchinos, que estando para morir Alexos, gran devoto de la Virgen, y de San Joseph, se le aparecieron, y en los braços de la Virgen, y San Joseph espiró con mucha suavidad, y dulçura. Allí tambien se dize, que el P. Baltasar Alvarez dixo à la hora

I

de

de la muerte, que le avia mandado la Virgen, que fuese muy devoto de San Joseph.

## A S P I R A C I O N

Para el dia sexto.

**S** Antifissimo Joseph, que exercistais la dulçura de vuestro patrocinio en compañia de vuestra Esposa Maria, en consolar los afligidos, principalmente a los que están para morir, y ser presentados en el juicio de Dios (como decia Santa Teresa) mostraos, Señor, tambien con migo, Padre, Señor, y fidefissimo Protector en aquel punto.

1. Por el consuelo que tuviste, Santo mio, en la hora de la muerte, os ruego me amparéis ahora, y apartéis de mi todo lo que me puede perturbar en aquella hora.

2. Encomiendo mi alma, Santo Joseph, en aquellas tus manos, que merecieron tocar la Mano de vuestra Beatissima Esposa el dia de la Def.

Despoblacion, despues, de llevar à  
Jesus, Niño.

4 Jesus, Maria, Angeles Santos,  
que asistiésteis à Joseph al partirse de  
esta vida: assistidme tambien à mi en  
el ultimo aliento. Mirad, Santo mio,  
que dispongo de mi casa para morir,  
mas por quanto fuisteis vos el que  
cuydava de la Casa de Jesus, y Ma-  
ria, à vos os elijo por sobrestante de  
esta mi casa, para que muera yo una  
buena muerte, y viva en su compa-  
ñia eternamente en la Casa de Dios.

## LO QUE SE HA DE HAZER

*el dia sexto.*

**E**STE dia hará una limosna es-  
piritual por aquellas Almas  
de Purgatorio, que fueron mas de-  
votas de San Joseph en esta vida, pa-  
ra que rueguen à San Joseph que te  
assista en la hora de la muerte en su  
compañia.

2. Cada dia ofrece algun obse-  
quio à San Joseph, para que te alcan-  
se de Dios una dichiosa muerte.

3. A este intento puedes dedicar aquel dia en que cae este año la fiesta de San Joseph, como si viniere en Viernes, todo este año harás al Santo en este dia algun especial culto, à fin de alcançar buena muerte por su intercession. O si quisieres, puedes dedicar al culto de San Joseph el dia diez y nueve de cada mes, honrandole en este dia, rezando su Corona, comulgando, y haziendo alguna mortificacion.

4. Invoca, y combida à todos los escogidos, que fueron favorecidos por San Joseph en la hora de su muerte de ellos, para que te ayuden tambien à ti en compania del Santo: à honra de todos puedes rezar las Letanias.

5. Los siete Padre Nuestros, y siete Ave Marias, que rezas cada dia à San Joseph, encaminalos à este fin principal, que te libre el Santo por sus dolores, de los dolores eternos; y que por sus gozos, te alcance los gozos eternos, por medio de una

muerte.

muerte, qual suele Dios dar à sus siervos, y devotos.

## O R A C I O N

Para el sexto dia.

**A** Qui, Dios mio, y Señor mio, postrado à vuestros pies, os suplico, por el amor grande que teneis à S. Joseph, que merezca yo su amparo para la hora de la muerte; no permitais, Señor, que defmerezca yo su asistencia en aquel passo: y pues tantas vezes à tantos devotos se dignò de alcançarles una feliz, y sossegada muerte, atando las manos à los adversarios, para que no les perturbasen en aquel trance; alcançeme tambien à mi su patrocinio favorable en aquel tiempo mas necesitado, en aquella mayor necesidad.

## S A B A D O.

## AMOR, Y DEVOCION

De la Purissima Virgen: se ha.

de juntar, o inflamar con

la de San Joseph.

**A** Qui pertenece la memoria del corazon de Margarita, tan celebre en todo el mundo, del qual hablamos en el dia segundo.

2. Aqui tambien viene bien lo de Santa Teresa, que refiere la misma Santa averle sucedido el dia de la Asuncion de la Virgen: *Excecion*, dize, *que me vestian en vestido blanco, y resplandeciente: veia à mi mano drecbe à Nuestra Señora, y à la siniestra à mi Santo Padre Joseph, los quales me vestian.* Son palabras de la Santa. Pero devefe notar, que este amor no se contenta con el corazon manco, sino que ha de tener manos, para que con las obras hable, y declare el amor que tiene el corazon puro

poco de manchas; por esso Maria, y Joseph pusieron aquella preciosa vestidura à Santa Teresa, quando estava horando los defectos de la vida passada. Despues de averla p[er]si vestido, la cogiò de la mano la Virgen Santissima, diziendola, que le era muy de su gusto la devocion, que avia tomado de San Joseph. Añadiò, que pidiesse quanto quisiess[e], que todas las obras que avia empeçado, tendrían buen fin. Y para establecer estas promessas; parecianse, dize Santa Teresa, que la Virgen Santissima me puso en el cuello un Collar de oro de exquisita hermosura, con una Cruz de extraordinario valor. El Oro, y Piedras preciosas eran, dize, en el precio, y hermosura, incomparables con el oro, y piedras preciosas de la tierra. El vestido tampoco se podia saber de què era, con cuya blancura, cotejadas las cosas blancas de la tierra, parecerian pintura tosca, delineada con carbon. Dize mas: que viò subir, y bolver al Cielo à la

Madre de Dios, y à San Joseph, con  
 grande multitud de Angeles. Descu-  
 brese aqui el Culto, y Reverencia  
 de la Madre de Dios, junto con el  
 de San Joseph, y el de San Joseph  
 con el de Maria.

3 De donde assi como el prime-  
 ro dia se pide la limpieza de cora-  
 çon; el següdo, el modo de tener ora-  
 çion; el tercero, la conformidad  
 con la voluntad de Dios; el quarto,  
 el constante fervor en la virtud; el  
 quinto, confianza en Dios, el sexto,  
 finalmente, assi como se pide à San  
 Joseph una buena muerte, assi tam-  
 bien el Sadado, y ultimo dia, se  
 puede dedicar à San Joseph; como  
 experimentado Maestro. Nota aqui  
 la pureza de San Joseph, con el caso  
 que trae la Madre Maria, del entier-  
 ro, que nos enseñe cõ su Esposa San-  
 tissima el arte verdadero de amar la  
 pureza: la qual Señora, en compaña  
 de San Joseph, y San Ignacio, apa-  
 reciendose à uno que avia vencido a  
 un demonio obsceno, le diò el para-  
 bien

bien del triunfo de la castidad.

4 Refresca aqui la memoria de aquella Imagen (*Annus Euchar. hebdom. 8. p. 101.*) que se fuele pintar de San Joseph con una Azucena en la mano derecha, y en la izquierda levantado un Corazon, ardiendo en llamas, en el qual està escrito el Nombre de Maria, con este Lema: *Vera Effigie de San Joseph*, como se apareció en Leon à Juana de los Angeles, Abadesa de las Monjas de Santa Vrsula, año 1637. Ojala que nuestros corazones, así encendidos, y señalados con el Nombre de Maria, como con insignia de la Eternidad, sean ilustrados con las castas Azucenas de Joseph, abrasados en flama de su pureza, los tenga, y sustente en su mano el mismo Santo.

5 Para este intento, principalmente se ha de escoger el Sabado. Dize Isidoro, citado de Chrisogono: *Verdaderamente, que Joseph, es aquel grande dia del Sabado, en que desfi-*

cansò Dios de todas sus obras. En Tyrnavia: ( Ciudad de la Vngria ) à quien llaman, *Ciudad de gran Sabado*, Ana Kertai , fue la primera que plantò las raizes de piedad , y devocion de San Joseph , haziendole una Capilla, y Altar en el Colegio de la Compañia de Iesus , para aficionar los coraçones, y afectos de su Patria al Culto de este Santo, hasta entonces no reverenciado en aquella parte; alcançando con esso, que su Patria Tyrnavia, à el *gran Sabado* de Vngria, en S. Joseph, como en el *gran Sabado del Cielo*, descanse , juntando tambien la devocion de Maria Santissima, con la de su Esposo.

De aqui nace la devocion de muchos, que en el dia 22. de Febrero, y Deziembre, en el dia 19. de Marzo, en el dia 20. de Junio, y de Julio, y otros, hazen algun obsequio, y especial culto à San Joseph , en memoria de su muerte, à de su Desponsacion con Maria Santissima. pa-

sa juntar en uno el culto, y devocion de ambos, y por Joseph hallar entrada en su Esposa Santissima la Madre de Dios. Asi lo hazia el Niño Jesus, como se dize en aquel Hymno antiguo de la Iglesia.

*Nunc ad Joseph, tanquam Patrem;  
Nunc ad Sanctam respice Matrem;  
Per Virgineas Cervices  
Gratas alternanda Kices.*

Yá à S. Joseph, como à Padre,  
Yá abraça à su Santa Madre;  
Por Virginales regazos  
Vá alternando los Abraços.

7 Siendo, como es Joseph, Esposo de Maria, y como dize el Apostol, siendo el Varon cabeça de la Muger, ferà de mucho gusto à Christo, que es Cabeça Mistica de todos los hombres que reverenciamos à Maria en Joseph, como en Cabeça: y por tanto al mismo Christo reverenciaremos. Quanta sea la dulçura que co-

munica el Señor à los que aman, y sirven à Maria, y Ioseph, saben lo quantos lo experimentan. Por esso nos estàn combidando à este Amor las Escrituras, quando nos dizen: (: ) *Ioseph. Esposo de Maria.* Y en otra parte: *La muger diligente, corona es para su Conforte: la Muger participa de la preciosa Alma de su Esposo: El que hallò esposa buena, hallò gran bien, y le comunicará Dios muchas dulçuras.* Atento à estas palabras del Espiritu Santo en los Proverbios, podemos dar parabien à San Ioseph de la dicha de ser Esposo, y Cabeça de tal Muger, y de tal Esposa, y darle juntamente las gracias à Dios, diziendole: *Preveniste, Señor, à Ioseph con las bendiciones de dulçuras pusiste sobre su Cabeça rica Corona de piedras preciosas.* Estas dulçuras, y regalos podemos esperar, si amàremos intensamente à Ioseph: porque assi como le alcançò Maria Santissima grandes favores à su Esposo de la Divina Mano.

Mano, así nos alcanzará el mismo  
muchas mercedes, si ruega por no-  
sotros, en compañía de su Esposa.  
*Sí tantos beneficios alcanzó María  
Santísima para los pecadores, ene-  
migos de su Hijo (dize San Bernar-  
dino) quantos recabaria para su  
Esposo? Creo (prosigue el Santo) que  
le municó liberalísimamente todos  
los tesoros, que podia Joseph recibir.  
Y en otra parte dize: Acordaos, pues,  
de nosotros, Santísimo, y Felicí-  
simo Joseph, y hazed, que la Beatíssi-  
ma Virgen vuestra Esposa nos sea  
propicia. Liberalísimamente nos  
concederán este amor lleno de vir-  
tudes, si amamos diligentemente à  
Jesus, Maria, y Joseph.*

A S P I R A C I O N E S  
Para el Sabado.

**S**antísimo Joseph, Esposo de  
Maria, hazedme esclavo, e  
hijo de Maria, y todo de Maria, con  
el coraçon, y con las obras, perpetua-  
mente. San...

2. Santissimo Ioseph cuyo culto y devocion es tan del agrado de Maria, que por èl asì de la mano esta Señora à Santa Teresà, y la alabò: Ojala, que por tus ruegos, e intercession, merezca yo que esta Señora, asìendome de la mano, me guie al amor verdadero de Dios, de sí misma, y vuestro.

3. O Santissimo Ioseph! despues de Jesus, no hallo otro Maestro mejor que vos para aprender la devocion, y reverencia de Maria Santissima, Madre de Jesus: Alcançadme à este fin solidas, y poderosas inspiraciones, y juntamente constancia en executarlas. Si esto configuiera yo de vuestro amparo, me doy por premiado abundantemente de todo quanto hize en obsequio tuyo, si algo hize.

4. Santos gloriosissimos, todos los que teneis gran cabida con S. Ioseph, alcançadme para con Maria, y Ioseph, tal amor, que me ayude à amar santamente à Dios por toda la eternidad.

S. Jo.

Y Joseph Santissimo, formad en mi corazón el nombre de Maria, Madre de Dios, con caracteres encendidos de amor: experimente yo el gran bien que ay en ser devoto vuestro; y esto me bastará.

LO QUE SE HA DE HAZER  
el Sabado.

**O**Y reza las Letanias de la Virgen, con la Oracion à San Joseph, para que te alcance la verdadera devocion con la Beatissima Virgen.

1. Este dia has de ayunar, y ofrecer el ayuno por el Alma de Purgatorio, que fue mas devota de Joseph, y Maria, para que te recabe la misma devocion.

3. Notarás en un librito de memoria, ò en un papel, las cosas que te ocurrieron en toda la semana, mientras leias, ò meditavas, que conducen para adelantar la devocion de la Virgen, y San Joseph, para que ofreciendole ocasion las pongas en execucion.

4. Haz

4 Haz gracias à Dios , por medio de la Virgen , y San Joseph, por los beneficios recibidos en toda la semana por su intercessión, diciendo el *Te Deum laudamus*, y la Oracion à la Virgen, y San Joseph.

5 Diràs siete Padre nuestros; y siete Ave Marias en honra de San Joseph, para alcançar en memoria de sus siete dolores , y gozos , la devocion cordial de la Beatissima Virgen, reverenciandola ; uno con estimacion, y veneracion; dos con amor, y accion de gracias; tres con la mortificacion ; quatro, con imitacion de escogidas virtudes ; cinco , con la oracion; seis, enseñando , y excitando à otros à la devocion desta Señora; siete, con la perseverancia . Esto pediràs al Santo , por aquella reverencia , y amor con que èl la servía, y respetava.

6 Para entrañar en tí el amor de Jesus, Maria , y Joseph, suspiraràs al Santo en los Misterios de su vida, diciendo despues de cada uno un Pater

nóster, y una Ave Maria, en esta forma.

1 Santissimo Joseph, Esposo, de Maria, Madre de Iesus, *Matth. 1. 16.*

2 Santissimo Joseph, à quien el Espiritu Santo llama Justo, *Matth. 1. 19.*

3 Santissimo Joseph, Hijo de David, à quien avisò el Angel de la Maternidad Divina de Maria, y librò de temor. *Matth. 2. 20.*

4 Santissimo Joseph, à quien avisò el Cielo que llamasses Iesus al Hijo que avia de nacer de Maria. *Matth. 1. 21.*

5 Santissimo Joseph, que fuisse à Belen para professar, en compaña de tu Esposa preñada. *Luc. 2. 5.*

6 Santissimo Joseph, à quien en compaña de Maria no dieron posada en el Meson. *Luc. 2. 7.*

7 Santissimo Joseph, à quien hallaron los Pastores, avisados de los Angeles, en el pesebre con Maria, y Iesus. *Luc. 2. 16.*

8 Santissimo Joseph, que juntamente

mente con Maria, llevaste al Templo à Iesus, y le ofreciste en sacrificio.

*Luc. 2. 22.*

6. Santissimo Ioseph, que en la compania de tu Esposa te admirayas en el Templo sobre lo que le dixo y profetizò Simeon à Iesus, *Luc. 23. 31*

10. Santissima Ioseph, à quien avisò el Angel dormiendo, despues que fueron los Reyes Magos, diciendote: Levantate, y con el Niño, y su Madre huye à Egipto, *Matth. 2. 13.*

11. Santissimo Ioseph, à quien avisò el Angel, estando en Egipto, que bolvieste. *Matth. 2. 19.*

12. Santissimo Ioseph, que subiste al Templo, con Iesus, y Maria. *Luc. 2. 12.*

13. Santissimo Ioseph, que buscaste con dolor al Niño perdido, y le hallaste en el Templo. *Luc. 2. 46.*

14. Santissimo Ioseph, llamado Padre de Iesus. *Luc. 2. 43.*

15. Santissimo Ioseph, baxo cuyo cuydado crecia Iesus en sabiduria, edad, y gracia en los ojos de Dios, y de.

de los hombres. *Luc. 2. 52.*

16. Finalmente en todo lo que hubieremos de suplicar à Dios, y à su Santissima Madre, nos ayudará el singular amparo de San Joseph, si tuvieremos en él mucha confianza, la qual no nos engañará. Haze à este proposito lo que refiere Francisco Magio (*ad Calcem secess. Exercic.*) que fue traida por manos de San Ioseph una Imagen de Maria, Santissima, à la qual llaman: *Santa Maria de Providencia*; cuya celebridad se festeja el dia 18. de Enero. Quien quisiere hallar el verdadero modo de amar de veras à Maria, y experimentar los tesoros de la Divina Providencia, adore la mano de San Joseph con culto reverente, y de ella le vendrá *Santa Maria de Providencia*.

O R A C I O N

*Para el septimo dia.*

**S** Eñor, y Dios mio, que descansas  
vas en los brazos de Ioseph, y  
en.

en su corazon, como en dia septimo, presento en este dia ante vuestro misericordioso amor, aquel cordial afecto, y tierno amor, junto con la reverencia superior, que tuvo siempre à la Beatissima Virgen, Madre vuestra, y dulcissima Esposa suya, San Joseph: Suplicoos, Señor. por medio de la poderosa intercession de mi Santo, me concedais un amor reverente, un afecto intensissimo, y cordial à Maria Santissima, al qual le aliente, y avive el amor, y respeto de mi Santo, Patron, y Abogado Joseph, para que amando, y adorando, y sirviendo à Maria, y Joseph, aprenda à amar à Jesus, Dios mio, para gozarle por muchas eternidades. Amen.

LAUS DEO.

IN-

## INDICE

DE LOS PARRAFOS, Y DIAS,  
Para pedir por medio de S. Ioseph la pureza de coraçon,  
aun de faltas veniales.

- D** Evocion à San Ioseph, Esposo de la Virgen Maria, nuestra Señora. fol. 1.
- S. I. Dignidad de S. Ioseph. fol. 3.
- S. II. Excelencia de Ioseph, Padre de Iesus. fol. 7.
- S. III. Quanto Amo a Ioseph la SS. Trinidad. fol. 12.
- S. IV. Infierese la Sãntidad de Ioseph. 13.
- S. V. Exemplo de S. Ioseph que propone el Evangelio. fol. 25.
- S. VI. Exceso de Caridad, y amor de S. Ioseph. fol. 31.
- S. VII. De las penas que padecido San Ioseph. fol. 35.
- S. VIII. Ioseph figurado, en el Testamento Viejo. fol. 38.
- S. IX. Grande S. Ioseph en los donos de la gracia. fol. 42.

- S. X. Cotejo de S. Joseph con los Padres. fol. 52.
- S. XI. Cotejo de S. Joseph con los Profetas y Reyes del Testamento Viejo. fol. 58.
- S. XII. Cotejo de S. Joseph con los Santos de el Testamento Nuevo. fol. 64.
- S. XIII. Cotejo de S. Joseph con los Coros de los Angeles. fol. 69.
- S. XIV. Lo que estima Jesus, y Maria que amemos a Joseph. fol. 78.
- S. XV. Eficacia de la intercession de S. Joseph. fol. 84.
- S. XVI. Señal de Predestinacion la devocion S. Joseph. fol. 96.
- S. XVII. Confirrase esto con algunos exemplos. fol. 102.
- S. XVIII. En que mostraremos el afecto, y devocion a S. Joseph. fol. 107.
- S. XIX. Meditaciones de las virtudes, y excellencias de S. Joseph. fol. 109.
- S. XX. Devocion de los siete dolores, y gozos de S. Joseph. fol. 111.
- S. XXI. Ofrecimiento de los dolores, y gozos de S. Joseph. fol. 115.
- Missas de S. Joseph. fol. 124.
- S. XXII. Lemosina en honra de Jesus, Ma-

- Maria, y Joseph. fol. 129.
- S. XXIII. Que hemos de juntar en  
nuestras oraciones à Jesus, Maria,  
y Joseph. fol. 130.
- Oracion votiva à San Joseph. fol. 134.
- Primerò Dia. Se ha de procurar, y pe-  
dir, por medio de San Joseph, la pu-  
reza de coraçon, aun de faltas ve-  
niales. fol. 135.
- Aspiraciones para el primer dia. 140,  
Lo que se ha de hazer el primerò  
Dia. fol. 144.
- Oracion para el dia primerò. fol. 147.
- Dia segundo. Se ha de tomar San Jo-  
seph, por Patron, y guia de nuestra  
oracion fol. 148.
- Aspiraciones para el segundo dia. 156.  
Lo que se ha de hazer el segundo  
dia. fol. 159.
- Oracion para el dia segundo. fol. 161.
- Dia tercero. Union de nuestra volun-  
tad con la de Dios por medio de  
San Joseph. fol. 162.
- Aspiraciones para el tercero dia. 165.  
Lo que se ha de hazer el tercero  
dia. fol. 167.

- Oracion para el tercero dia. fol. 169.  
 Dia quarto. Se ha de triunfar de la  
 tibieza por medio de S. Ioseph. 170.  
 Aspiracion para el quarto dia. 174.  
 Lo que se ha de hazer el quarto  
 dia. fol. 177.  
 Oracion para el quarto dia. fol. 179.  
 Dia quinto. Confianza en Dios por  
 medio de San Ioseph. fol. 179.  
 Aspiraciones para el dia quinto. 185.  
 Lo que se ha de hazer el dia quin-  
 to. fol. 186.  
 Oracion para el quinto dia. fol. 189.  
 Dia sexto. Se ha de tratar, y ajustar  
 el negocio de nuestra dichosa muer-  
 te por medio de San Ioseph. 189.  
 Aspiracion para el dia sexto. fol. 194.  
 Lo que se ha de hazer el dia 6. 195.  
 Oracion para el sexto dia. fol. 197.  
 Sabado. Amor, y devocion de la pu-  
 rissima Virgen: se ha de juntar, e  
 inflamar con la de S. Ioseph. 198.  
 Aspiraciones para el Sabado. 205.  
 Lo que se ha de hazer el Sabado. 207.  
 Oracion para el septimo dia. fol. 211.









